

Universidad Adventista de Centro América

Escuela de Psicología

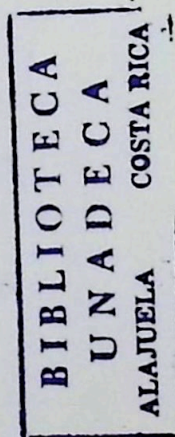
CONCEPCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE  
LÍMITES EN EL HOGAR DURANTE EL  
SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO 2007 POR  
PARTE DE LAS MADRES CUYOS NIÑOS  
CURSAN PREPARATORIA Y I CICLO EN LA  
ESCUELA AUTUMN MILLER

TESIS PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO DEL  
REQUISITO PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

ANA LORENA QUIRÓS CALVO

ANA PATRICA SÁNCHEZ SÁNCHEZ

9 DE SEPTIEMBRE, 2007



UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CENTRO AMÉRICA  
Escuela de Psicología  
PRESENTACIÓN Y DEFENSA DE TESIS

ACTA No. 03-07

Los suscritos miembros del Comité Evaluador hacemos constar que el día de hoy fue realizada la exposición y defensa de la Tesis de Grado titulada:

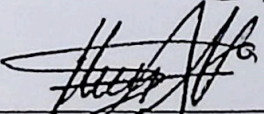
**CONCEPCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE LÍMITES EN EL HOGAR  
DURANTE EL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO 2007 POR PARTE DE LAS  
MADRES CUYOS NIÑOS CURSAN PREPARATORIA Y I CICLO EN LA  
ESCUELA AUTUMN MILLER.**

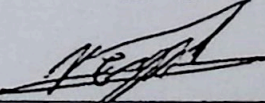
Presentado como requisito para optar al grado de Licenciada en psicología, por las candidatas:

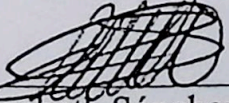
**ANA LORENA QUIRÓS CALVO  
ANA PATRICIA SÁNCHEZ SÁNCHEZ**

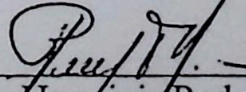
Este comité determinó ~~Aprobar~~ dicho proyecto y su defensa con una nota de 95, en virtud de lo cual firmamos.

Dado en la ciudad de Alajuela, Costa Rica, a los nueve días del mes de septiembre del año dos mil siete.

  
\_\_\_\_\_  
Lic. Kathleen Solano

  
\_\_\_\_\_  
Lic. Vanesa Trejos

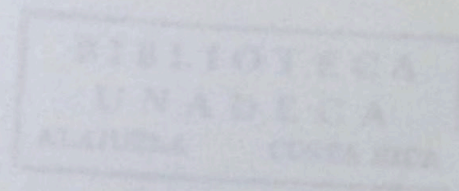
  
\_\_\_\_\_  
Lic. Elizabeth Sánchez

  
\_\_\_\_\_  
Dra. Herminia Perla

## LLEDICATORIA

*Dedico esta investigación a mis hijos, quienes me motivan cada día a seguir por mi vida y a buscar a mi esposo con quien tengo el privilegio de formar un hogar, y a todos aquellos padres y madres de familia que desean formar hijos e hijas capaces de asumir el reto de dar una dirección a sus vidas de acuerdo a los principios divinos, que los convierta en seres humanos dignos y productivos en esta vida y en candidatos para el reino de los cielos.*

*Ana Larrea Quirós Cuervo*



*Instruye al niño en su camino,  
y aun cuando fuere viejo no se  
apartará de él.  
Proverbios 22:6*

*A mi querido hijo Kaleb, en esta  
oportunidad y desarrollo. Es un reto la  
motivación para la realización de este  
trabajo.*

*Ana Larrea Quirós Cuervo*

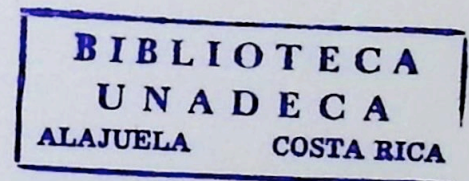
## DEDICATORIA

*Dedico esta investigación a mis hijas, quienes me motivan cada día a desear ser mejor madre y persona; a mi esposo con quien tengo el privilegio de formar mi hogar; y a todos aquellos padres y madres de familia que desean formar hijos e hijas capaces de asumir el reto de dar una dirección a sus vidas de acuerdo a los principios divinos, que los convierta en seres humanos dignos y productivos en esta vida y en candidatos para el reino de los cielos.*

*Ana Lorena Quirós Calvo*

*A mi querida nieta Kathleen, en cuya crianza y desarrollo he anclado mi motivación para la realización de este trabajo.*

*Ana Patricia Sánchez Sánchez*



## AGRADECIMIENTOS

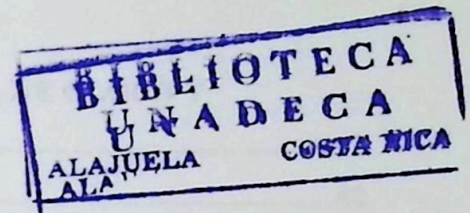
1. A Dios en primer lugar por la vida y la oportunidad de realizar esta investigación.
2. A mi esposo Glenn, por su incondicional y constante amor, apoyo y comprensión.
3. A mis hijas Loanna y Valeria, por ser mi inspiración.
4. A mis padres, por su motivación constante en mi superación personal
5. A mi compañera de tesis, Patricia, quién junto con su familia han constituido el mejor equipo de trabajo con que se puede contar.

*Ana Lorena Quirós Calvo*

1. En primer lugar a mi Dios, quien me da la capacidad y el deseo para estudiar.
2. A mí querido esposo, por estar a mi lado en los momentos difíciles y poder contar con su ayuda incondicional.
3. A mi hija Rowena, a quien tanto amo, por su invaluable ayuda.
4. A mi querido hijo Ivanhoe, por su disposición y ayuda.
5. Al joven Víctor Eduardo Cadavid, por su apreciable tiempo y ayuda incondicional.
6. Al Sr. Glenn Mora, por su tiempo y ayuda.
7. Al Msc. Cristian Fallas, por su excelente trabajo en filología.
8. Al Dr. Manuel Wong, por su valioso aporte.
9. Al Pr. Róger Ruiz, por su disposición y ayuda.
10. Y por supuesto a mi amiga e insuperable compañera de tesis, Lic. Lorena Quirós.

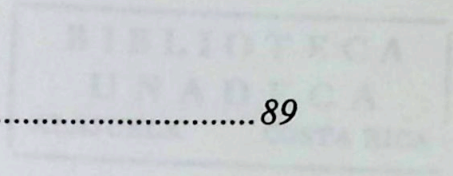
*Ana Patricia Sánchez Sánchez*

# ÍNDICE



<i>INTRODUCCIÓN</i> .....	1
<i>DELIMITACIONES</i> .....	4
<i>PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</i> .....	5
<i>JUSTIFICACIÓN</i> .....	6
<i>UTILIDAD</i> .....	10
<i>LIMITANTES</i> .....	11
<i>FACTIBILIDAD</i> .....	12
<i>OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS</i> .....	13
<b>Objetivo general</b> .....	13
<b>Objetivos específicos</b> .....	13
<i>ANTECEDENTES</i> .....	15
<i>CAPÍTULO 1</i> .....	17
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	17
<b>IMPORTANCIA DE LOS LÍMITES EN EL HOGAR</b> .....	17
<b>1. CONCEPTO DE “LÍMITES”</b> .....	17
1.1 Límites y su influencia en la formación del carácter.....	18
1.2 El papel de los padres en la implementación de los límites.....	21
1.3 Moldeamiento por la implementación de límites.....	27
<b>2. PERSPECTIVA BÍBLICA</b> .....	30
2.1 Disciplina en el Antiguo Testamento.....	32
2.2 Disciplina en el Nuevo Testamento.....	35
2.3 Historia extrabíblica de los griegos.....	36
2.4 Exhortación a los padres.....	37
2.5 Exhortación a los hijos.....	40

<b>3. BENEFICIOS DE LOS LÍMITES DESDE LA PERSPECTIVA DE CLOUD Y TOWNSEND.....</b>	<b>42</b>
3.1 Respeto .....	42
3.2 Autodisciplina .....	44
3.3 Actividad .....	45
3.4 Nobleza .....	46
3.5 Amor a Dios .....	47
3.6 Crecimiento.....	48
3.7 Responsabilidad.....	50
3.8 Libertad.....	51
3.9 Trascendencia .....	51
3.10 Veracidad .....	52
3.11 Realistas .....	54
<b>4. ERRORES COMUNES EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS DESDE LA PERSPECTIVA DE WHITE Y DOBSON.....</b>	<b>55</b>
4.1 La permisividad.....	56
4.2 Inconsistencia.....	57
4.3 Autoritarismo .....	58
4.4 Incoherencia paterna .....	59
4.5 Enojarse y gritarle al niño .....	59
4.6 Falta de comunicación .....	61
4.7 Censura y crítica continuas .....	62
<b>5. CREENCIAS IRRACIONALES QUE AFECTAN NEGATIVAMENTE LA IMPLEMENTACIÓN DE LÍMITES EN EL HOGAR .....</b>	<b>64</b>
5.1 Los niños no tienen derecho a opinar. ....	65
5.2. Protejo a mis hijos cuando les oculto lo que me sucede. ....	66
5.3. Consentir o mimar a mis hijos me resta autoridad como padre. ....	67
5.4. La disciplina de los hijos debe empezar cuando estos tengan edad para comprender. ....	68
5.5. La disciplina tiene que ser severa para que funcione.....	70
5.6. Satisfacer todas las necesidades de los hijos garantiza su felicidad. ....	71
5.7. Los niños que asumen responsabilidades son desdichados.....	73
<b>6. TÉCNICAS ASERTIVAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES BASADAS EN EL CONDICIONAMIENTO OPERANTE DESDE LA PERSPECTIVA DE SANTROCK... ..</b>	<b>74</b>
6.1 Análisis conductual aplicado.....	76
6.2 Técnicas para el incremento de conductas deseables .....	77
6.3 Uso de claves y moldeamiento .....	82
6.4 Técnicas para la disminución de conductas indeseables.....	84



*CAPÍTULO 2* ..... 89

**MARCO METODOLÓGICO**..... 89

1. TIPO DE INVESTIGACIÓN ..... 89

2. OPERACIONALIZACIÓN DE LA VARIABLE ..... 91

3. DEFINICIÓN DE LA VARIABLE Y DIMENSIONES ..... 92

4. POBLACIÓN ..... 95

5. MUESTRA ..... 95

6. INSTRUMENTO ..... 96

7. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO ..... 96

8. PROCESAMIENTO DE LOS DATOS..... 97

*GRÁFICOS* ..... 99

*CONCLUSIONES* ..... 130

*RECOMENDACIONES* ..... 135

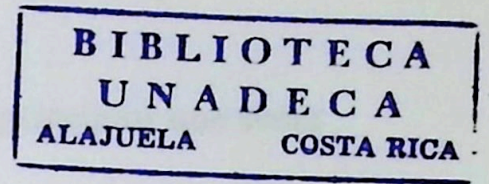
*BIBLIOGRAFÍA* ..... 139

*ANEXOS*..... 143

**GLOSARIO** ..... 144

**CUESTIONARIO** ..... 149

## INTRODUCCIÓN



El tema de la disciplina abarca una amplia gama de aspectos importantes para el desarrollo integral del niño; sin embargo, como resulta imposible realizar una investigación donde se desarrollen todos estos rubros, nos hemos limitado a investigar una parte de esta disciplina, específicamente, cuál es el concepto de límites en el hogar que tiene una madre de familia y si estos son realmente implementados.

Hemos escogido este tema porque existe una preocupación en los padres de familia por los resultados que se están viendo en la sociedad actual con los jóvenes y adultos que cada día manifiestan un crecimiento en la delincuencia, además de la preocupación generalizada por parte de los maestros por el comportamiento que muestran los niños en el aula, lo cual podría ser una extensión del comportamiento de los niños en el hogar.

Se han realizado otros estudios relacionados con el tema de límites en el hogar a nivel nacional y en otros países. Estos se han desarrollado en talleres donde se pretende enseñar al padre estrategias específicas sobre las formas de implementar los límites.

Con esta investigación se pretende conocer cuáles conceptos de límites en el hogar manejan las madres de familia con respecto a la limitación en el hogar y si estos concuerdan con el concepto bibliográfico que se expone en este trabajo, además, determinar si las madres cumplen con los lineamientos que se requieren para la implementación de los límites. Del mismo modo es importante según White (2007), que los padres comprendan que son ellos

los primeros maestros encargados de transmitirle al niño los valores y principios que serán una guía a lo largo de su vida.

Este trabajo está formado por introducción, justificación, problema de investigación, objetivos generales y específicos, antecedente y dos capítulos. En el primer capítulo correspondiente al marco teórico se explica el concepto de límites en el hogar que describen diferentes autores; además, se explica la influencia que tiene el establecimiento de límites en la formación del carácter y el moldeamiento que genera en los niños la implementación de los límites. Se expone también la perspectiva de la Biblia sobre el significado de “disciplina” según los diferentes idiomas, y una referencia histórica sobre el origen de la palabra “disciplina”. Se enfatiza la aplicación de la disciplina en el Antiguo y Nuevo Testamento, así como la exhortación a los padres a asumir responsabilidad en la aplicación de los límites, y la exhortación a los hijos a responder debidamente ante la disciplina.

Seguidamente se desarrolla el tema de los beneficios de los límites según Cloud y Townsend, se muestran aquellos resultados que estos autores consideran que se generarán en el niño que es criado con límites. Se describen también, desde la perspectiva de White y Dobson, aquellos errores que cometen los padres y que interfieren con el buen manejo de los límites.

Otro de los aspectos que se mencionan son las creencias irracionales que tienen los padres de familia con respecto a la implementación de los límites, lo cual les impide actuar racionalmente.

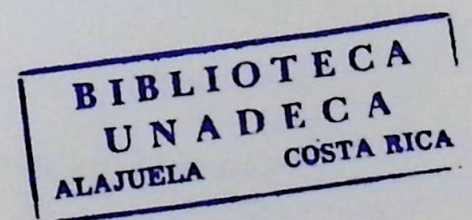
En la última parte del marco teórico se exponen las técnicas asertivas según la perspectiva de Santrock, tomando en cuenta los diferentes reforzadores.

Algunas delimitaciones de esta investigación son:

En el segundo capítulo se desarrolla el marco metodológico, donde se explica el tipo de investigación realizada, se operacionaliza\* y se define la variable investigada. A continuación se describe la población, la muestra y el instrumento que se utiliza para obtener los resultados. Se explica el procedimiento metodológico, el procesamiento de los datos, el análisis y la interpretación de los datos. Finalmente, se presentan los resultados de la investigación y sus respectivas recomendaciones.

2. Este estudio contempla la Escuela Autónoma Milpa

Para la realización de futuras investigaciones, queda pendiente conocer cuáles son aquellos factores que interfieren para que los padres de familia implementen adecuadamente la disciplina en el hogar; además, cuál es la estrategia que se debe seguir cuando los padres de familia trabajan fuera del hogar para que exista continuidad en lo que se ha establecido previamente al niño; igualmente, si de verdad la disciplina que se enseña en el hogar afecta la conducta que el niño manifiesta en el aula.



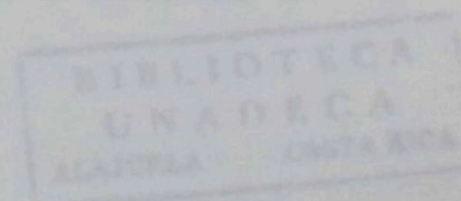
---

\* Hemos utilizado el término "operacionaliza" por ser de uso común en muchas investigaciones, sin embargo, no es una palabra registrada en el Diccionario Real Academia Española.

## PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN DELIMITACIONES

Algunas delimitaciones de esta investigación son:

1. La población seleccionada para este estudio:
  - 1.1. Las madres actuales del nivel de preparatoria y I ciclo entre los que se encuentran:
    - Preparatoria
    - Primer grado
    - Segundo grado
    - Tercer grado
2. Este estudio contempla la Escuela Autumn Miller.
3. Esta investigación no pretende determinar causas de los resultados.
4. La investigación no ha sido diseñada para resolver probables problemas revelados en los resultados.



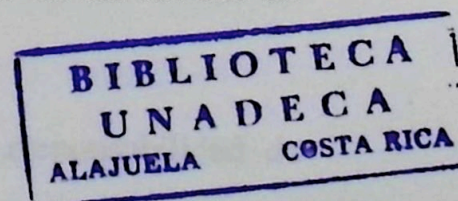
## PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A través de los años, la sociedad ha contado con escritores especialistas en la crianza de los hijos y la constante motivación hacia los padres de familia para implementar aquellas pautas que ayudarán al desarrollo de jóvenes y adultos sanos, responsables y capaces de tomar sus propias decisiones.

Sin embargo, se ha observado que, lejos de lo esperado y deseado, algunos hijos se convierten en personas de difícil manejo, irrespetuosas con sus padres y con conductas contrarias a los valores que sus padres han procurado inculcarles.

Estos hechos preocupan a padres de familia, que se preguntan por qué razón, con el cúmulo de conocimiento e instrucción con que cuenta la sociedad, no siempre existe congruencia entre las conductas esperadas y las mostradas por los hijos. Entonces, surge la interrogante de si realmente el padre de familia tiene un concepto claro de lo que son los límites en el hogar y si realmente está implementando los límites correctamente o si esta educación no establece mayor diferencia en el estilo de crianza.

Por todo lo anterior, esta investigación plantea la siguiente interrogante: ¿Cuál es la concepción de límites en el hogar y su implementación en la crianza de los hijos que tienen los padres de familia cuyos hijos asisten a la Escuela Autumn Miller en los niveles de preparatoria y primer ciclo?



## JUSTIFICACIÓN

En 1995, una encuesta realizada por Hoffert, en Estados Unidos, indicaba que, de aproximadamente 21 millones de niños menores de 5 años que aún no ingresaban al sistema educativo, cerca del 60% eran cuidados por personas diferentes a sus padres: 21%, por otros parientes; 31% asistían a centros de cuidados infantiles; 14%, a hogares familiares de cuidados infantiles; 4% eran atendidos por niñeras en el hogar del niño, y solamente 40% eran atendidos por sus padres en el hogar, (algunos niños recibieron más de un tipo de cuidado).

Un sinnúmero de compromisos sociales y laborales en los últimos tiempos ha generado un estilo de vida tal que, en la mayoría de las familias, ambos padres trabajan y dependen de familiares y personas ajenas al núcleo familiar para el cuidado de sus hijos.

El efecto que provoca que el cuidado de los hijos se delegue a familiares o personas fuera del núcleo familiar depende de algunas variables como lo son: la persona que brinda el cuidado, el tipo, la calidad, la cantidad y, por supuesto, la edad en que comienza a recibir este cuidado. Sin embargo, lo más importante del cuidado que reciben estos niños es que, en realidad, la persona que los brinda tiene sus propias filosofías, motivaciones, valores y principios, no siempre afines a los de los progenitores, pero que finalmente tendrán gran impacto en el desarrollo de los niños.

Por ende, es relevante que los padres tomen conciencia de que la responsabilidad de transmitir aquellos principios y valores que consideren oportunos para sus hijos sigue

estando en sus manos, por lo que tendrían que estar atentos a mantener una comunicación fluida al respecto con las personas en quienes han delegado tan importante función.

El establecimiento de límites y la clara comprensión de su verdadero significado por parte de los cuidadores y los padres serán de vital importancia para dirigir el desarrollo integral de los niños y la formación de principios y valores.

Para una mejor comprensión del papel en el desarrollo del niño, es oportuno mencionar que existen tres formas de implementar la disciplina, según Baumrind en Papalia, Wendkos y Duskin (2001), quienes clasifican a los padres de la siguiente manera: los progenitores autoritarios son aquellos padres que le dan el máximo significado al control y la obediencia incuestionable. Estos no toleran que los hijos no se ajusten a una conducta estándar, imponen castigos y son implacables en sus decisiones.

También existen los padres permisivos que actúan completamente en contraposición con los anteriores, sobrevaloran la opinión y decisión de los hijos, permitiendo que estos sean los encargados de regular las actividades. Si deben establecer reglas, entonces, explican las razones a sus hijos; son padres muy tolerantes y poco castigadores.

Por último, existen los padres democráticos, quienes le dan gran importancia a la individualidad, pero a la vez resaltan las limitaciones sociales; están seguros de su capacidad para guiar a sus hijos y respetan sus decisiones, intereses, opiniones y personalidad. Son capaces de explicar sus exigencias, pero también promueven el diálogo.

A pesar de que existan estas y otras clasificaciones, no todos los padres de familia son conscientes de en cuál de ellas se ubican, sin embargo, es importante reconocerlo, pues el implementar los límites en el hogar no es solamente poner reglas: Es hacer reflejar las propias emociones y hacer un recuento de los propios límites y el autocontrol; es también aceptar la responsabilidad de que los padres son quienes representan la autoridad, por lo que deben exigir respeto y obediencia y enseñar al niño a tomar sus propias decisiones y elegir sus propias consecuencias.

Las lecciones emocionales de la infancia pueden tener un impacto profundo sobre el temperamento, ya sea ampliando o amortiguando una predisposición innata. La gran plasticidad del cerebro durante la infancia significa que las experiencias vividas durante esos años pueden ejercer un impacto duradero en la creación de sendas nerviosas para el resto de la vida. (Goleman, 1999)

Por lo tanto, si es tan importante todo aquello referente a la formación en la niñez, ¿por qué se ha ignorado en tantos hogares? Realmente, la tarea no es sencilla: los niños parecen estar dispuestos a utilizar todo tipo de estrategias para derribar los límites impuestos por los padres, y a poner a prueba la firmeza y la paciencia hasta agotarla. Sin embargo, lejos de desear derribar esos muros, desean que el padre de familia se gane su respeto y su confianza.

Los padres deben tener presente que tienen la responsabilidad de la formación del carácter de sus hijos. “Si los padres permiten que sus hijos sigan sus propias inclinaciones y gustos,

descuidando el deber; sus caracteres se formarán de acuerdo con ese modelo y no serán competentes para ningún puesto de responsabilidad en la vida". (White, 1988).

Conscientes de la realidad que enfrenta el mundo actual ante la pérdida de valores, y la preocupación de los padres de familia por encontrar una respuesta a cuál es la causa de esta situación, hemos considerado necesario realizar esta investigación, con el propósito de tratar de conseguir respuesta a esta interrogante.

Con el objetivo de concientizar\* a los padres de familia de la necesidad que existe de establecer límites en el hogar correctamente y a la vez ofrecer algunas herramientas prácticas para formar jóvenes íntegros con principios y valores elevados.

---

\* Hemos utilizado el término "concientizar" por ser de uso común en muchas investigaciones, sin embargo, no es una palabra registrada en el Diccionario Real Academia Española.

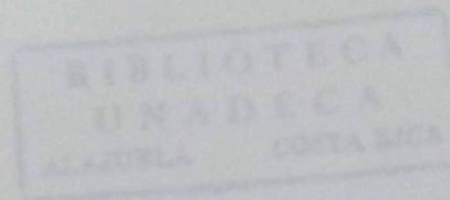
## UTILIDAD

Consideramos que el producto de nuestra investigación alcanza en primera instancia a los padres de familia, quienes lograrán comprender, teóricamente en qué consisten los límites y todos los beneficios que se generarán en el niño, además de adquirir estrategias que les permitirán implementar los límites en el hogar y adquirir una concientización sobre la importancia de su papel como padres en ese proceso.

En el terreno práctico, se pretende que, a mediano plazo, los padres puedan implementar las técnicas asertivas para lograr la modificación de la conducta en sus hijos y con esto lograr que los niños adquieran la capacidad de gobernarse solos.

Además, se presenta a los maestros la posibilidad de comprender la razón por la cual se generan ciertos comportamientos inadecuados en el aula y de utilizar mejores estrategias para establecer la disciplina en el salón de clase, lo cual puede contribuir positivamente en su formación.

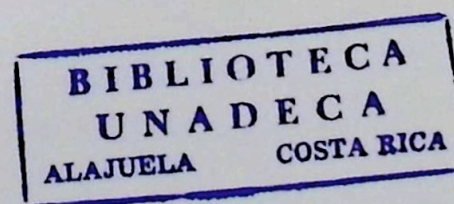
También se brinda al Departamento de Orientación de la Institución la posibilidad de tener un panorama más amplio de la dinámica que se genera en los hogares y, así, planificar posibles charlas, talleres o seminarios para padres de familia.



## LIMITANTES

Algunas limitaciones de esta investigación son:

1. *De procedimiento*: La muestra está compuesta solo por madres de familia y se ha excluido a los padres de familia, aunque se reconoce que ellos también participan en la disciplina de los hijos.
2. *Humanas*: Ausencia de las investigadoras para despejar dudas en el momento en que las encuestadas llenaron los cuestionarios.
3. *De tiempo*: El análisis de los resultados del cuestionario fue afectado debido a que el tiempo de investigación se redujo a un trimestre.



## OBJETIVOS FACTIBILIDAD ESPECÍFICOS

A pesar de las limitaciones anteriores, la investigación fue posible por contar con los siguientes aspectos:

- a. Marco teórico adecuado.
- b. Acceso a la muestra.

A pesar de la falla en la selección de la muestra, fue posible obtener valiosa información de las madres quienes aportaron suficiente información para extraer de ellas importantes resultados.

1. Identificar el significado que tienen los límites en el hogar para las madres de familia.
2. Determinar si existe un horario para la alimentación de sus hijos.
3. Identificar si existen reglas con respecto al rechazo de la comida.
4. Determinar si existe un horario para que el niño duerma.
5. Identificar las distracciones que existen en el cuarto del niño.
6. Identificar si existen reglas con respecto al lavado de las manos.
7. Identificar si existen reglas con respecto al lavado de dientes.
8. Determinar las reglas que se le han establecido al niño en cuanto al orden con sus juguetes.
9. Determinar las reglas que se le han establecido al niño en cuanto al manejo de la ropa sucia.
10. Determinar si el niño tiene un horario y un lugar de estudio específicos para la realización de sus tareas escolares.

## OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

### Objetivo general

1. Determinar la concepción de límites en el hogar (y su implementación) que tienen las madres de familia de los niños de Preparatoria y Primer Ciclo de la Escuela Autumn Miller.

### Objetivos específicos

1. Identificar el significado que tienen los límites en el hogar para las madres de familia.
2. Determinar si existe un horario para la alimentación de los hijos.
3. Identificar si existen reglas con respecto al rechazo de la comida.
4. Determinar si existe un horario para que el niño duerma.
5. Identificar los distractores que existen en el cuarto del niño.
6. Identificar si existen reglas con respecto al lavado de las manos
7. Identificar si existen reglas con respecto al lavado de dientes.
8. Determinar las reglas que se le han establecido al niño en cuanto al orden con sus juguetes.
9. Determinar las reglas que se le han establecido al niño en cuanto al manejo de la ropa sucia.
10. Determinar si el niño tiene un horario y un lugar de estudio específicos para la realización de sus tareas escolares.

11. Determinar si el niño tiene tareas asignadas en el hogar.
12. Identificar si se realizan cultos familiares en el hogar.
13. Determinar si el niño tiene reglas con respecto al comportamiento que debe tener ante lo sagrado.
14. Identificar si se le han establecido al niño reglas con respecto al tipo de juegos.
15. Identificar si se le han establecido al niño lugares para su diversión.
16. Identificar si existen reglas en el hogar con respecto a las pertenencias ajenas.
17. Identificar si existen reglas con respecto a las manifestaciones de enojo.
18. Identificar cuáles son las pautas que se manejan en el hogar con respecto a la mentira.
19. Determinar si las madres de familia implementan los límites en cada dimensión planteada.

## ANTECEDENTES

Como resultado de la búsqueda de antecedentes relacionados con el tema del manejo de límites en el hogar, se encuentran diferentes estudios; entre ellos, Natalia Solano Guzmán (2005), quien desarrolla en su práctica dirigida el tema de implementación de técnicas asertivas para el manejo de límites con niños de edad escolar dirigido a padres de familia de una escuela rural, con la cual obtuvo las siguientes conclusiones:

1. Dentro de los aspectos de la comunicación utilizados por los padres de familia se identifica con frecuencia el uso de afirmaciones inefectivas de la conducta problema del niño, así como constataciones pasivas y amenazas sin contenido.
2. Reiteradamente los padres de familia recurren al castigo físico como alternativa única para la implementación de la disciplina.
3. Existe una ausencia total de reforzamiento, por parte de los padres de familia, de las conductas positivas de los niños.
4. Las acciones correctivas no responden a una evaluación previa por parte de los padres de familia en donde se sigan los pasos mínimos recomendados para implementar normas.
5. Se evidencia una ausencia de responsabilidad compartida entre los padres del menor, ya que se delega en la madre casi en su totalidad la responsabilidad del manejo de límites.

Eisen Ríos Ruh (2005), en su trabajo de investigación desarrollado como un programa de capacitación para padres sobre el manejo de límites y la educación emocional de sus hijos, concluye que un adecuado establecimiento de límites exige la consideración no solo de las medidas disciplinarias que regulen el comportamiento del niño, sino también las

consecuencias emocionales que surgen en el proceso. Además, la disciplina debe seguir un proceso consistente, donde no es prudente que al niño se le establezcan normas contradictorias en el hogar, ya que la consistencia en la disciplina exige una comunicación asertiva, en donde los padres son los responsables de fijar las normas que los hijos deben seguir.

#### IMPORTANCIA DE LOS LÍMITES EN EL HOGAR

Una tercera investigación realizada por Murillo (2005), desarrollada como un programa de capacitación para padres sobre el manejo de límites, explica que es necesario un equilibrio entre la autoridad y la permisividad; cuanto más pequeño es el niño, más fácil es imponerle la norma, ya que esta etapa es un periodo cuando se adapta y empieza todo el proceso de desarrollo. El grado de autocontrol que tienen los niños depende en gran medida de la actitud de los padres. El grado de autocontrol y de tolerancia a la frustración está muy relacionado con la capacidad de la familia para hacer respetar su autoridad.

En una investigación realizada por Nieto Morrales (2005) en Sevilla, España, se descubrió que el 56,5% de los menores infractores del año 2004 frente al 62,3% del año 2003 se relaciona con grupos de amigos que presentan algún tipo de riesgo social (consumo de tóxicos, fracaso escolar, conductas delictivas, no acatamiento de normas educativas o de conducta, etc.). Los menores y los jóvenes son influenciados por sus amistades y estas los pueden llevar a consumir sustancias tóxicas, aceptar las normas que podrían ir contra lo establecido en el hogar y abandonar los estudios. Además, se refiere a tres fundamentos importantes en el proceso de socialización de los menores y jóvenes, los cuales son la familia, el cumplimiento de las normas correctamente y las pautas educativas, todas necesarias para vivir en sociedad.

## CAPÍTULO 1

### MARCO TEÓRICO

#### IMPORTANCIA DE LOS LÍMITES EN EL HOGAR

##### 1. CONCEPTO DE “LÍMITES”

Aunque cada persona maneja de manera intuitiva el concepto de “límites”, la definición de algunos especialistas nos permitirá establecer su significado tomando en cuenta los propósitos de esta investigación.

Según Rodríguez (1997), los límites son todas aquellas acciones que los padres realizan o no con el fin de guiar la conducta de sus hijos hacia objetivos previamente establecidos. Estos objetivos, que han sido acordados previamente, son muy importantes porque son pocos los padres que recapacitan sobre la claridad de la orientación de sus metas. De igual manera, la implementación de los límites en el hogar tiene como resultado un orden esencial en la familia, generando hijos y padres más felices y personas con mejor autoestima y autocontrol para enfrentarse a la sociedad.

Para Cloud y Townsend (1998), los límites son una señalización que define a una persona el camino correcto por donde transitar, aplicando lo que ellos llaman como la ley de la siembra y la cosecha, refiriéndose a que toda conducta que el niño decida realizar tiene una consecuencia.

Según White (1988), los límites son todas aquellas acciones de los padres que se lleven a cabo con el fin de orientar a los hijos para que se gobiernen solos.

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001), “consecuencia” es un hecho o un acontecimiento que se sigue o resulta de otro.

Con base en las fuentes citadas anteriormente, se entienden los límites en el hogar como aquellas reglas que el padre de familia define para sus hijos y, con estas, las consecuencias que se asumirán si no son respetadas. El propósito del establecimiento de límites es contribuir a la formación del carácter del niño y lograr que se transforme en un adulto responsable.

### **1.1 Límites y su influencia en la formación del carácter**

Los límites trazados en el hogar por los padres de familia representan el molde en el cual los hijos son sometidos para afinar aquellas tendencias que no contribuyen a la formación integral del carácter.

Recuerden los padres y los hijos que día tras día están formando un carácter, y que los rasgos de ese carácter se imprimen en los libros del cielo. Dios dibuja lo que son sus hijos, tan ciertamente como un artista dibuja los rasgos de hombres y mujeres transfiriéndolos al lienzo. ¿Qué clase de cuadro queremos que se reproduzca? (White, 1988)

El producto final de este cuadro simbólico se logrará a través del tiempo, cuando, a medida que el niño experimente nuevas vivencias, el padre de familia, utilizando técnicas de enseñanza como motivación, ejemplos de su propia vida y sobre todo aplicando aquellas consecuencias que fueron acordadas previamente, contribuya a la formación de ese carácter.

Asimismo, “la obra de los padres debe comenzar cuando su hijo está en la infancia, para que pueda recibir las correctas impresiones en su carácter antes de que el mundo coloque su sello sobre la mente y el corazón” (White 1988).

Por lo tanto, es importante que el niño sea educado desde sus primeros meses de nacido con el fin de que en su mente puedan ser grabados los principios y valores que el padre desea inculcar en él, evitando así la permeabilidad de la mente del pequeño al verse expuesto a influencias con los amigos y otras personas que no comparten los ideales por los que sus padres han luchado.

Según White (1991), para poder lograr este ideal se debe tener en cuenta que es mediante la repetición de las acciones como el niño llega a fomentar hábitos y consolidar el carácter; por lo tanto, es importante que los padres estén conscientes de que solo a través de la firmeza que ellos muestren se podrá lograr. Además, deben tomar en cuenta que la disciplina es un proceso formativo que requiere tiempo para que los resultados sean evidentes en la vida del ser humano. Aunque este proceso es lento y, en algunos casos, agotador, da como resultado una formación completa. Para Cloud y Townsend (1998), el carácter lo constituyen todas aquellas áreas en donde la persona se desenvuelve; es la

capacidad que tiene para desarrollarse intelectualmente; es su fuerza moral y la forma en que cumple con aquellos deberes que le son dados.

Estas virtudes que Cloud y Townsend mencionan son reflejadas en personas adultas que, aunque no han vivido en circunstancias siempre favorables, han sobresalido intelectualmente, personas que habrían podido ser favorecidas económicamente pero que, para esto, habrían tenido que faltar a la moral; sin embargo se han mantenido fieles a sus principios, completamente comprometidas con lo que creen.

El ser un adulto responsable también abarca la virtud de ser empático con las personas, capaz de comprender el dolor de sus semejantes y de poder amar sin condiciones. A medida que los niños crecen con límites aprenden a valorar sus talentos, pues, a través de la disciplina, el padre logra guiarlos a desarrollar dichos talentos, incluso a aumentarlos. Por lo tanto, el carácter incluye todas aquellas actitudes, pensamientos y acciones que definen a una persona y que son determinantes para el futuro de esta.

Según Cloud y Townsend (1998), el ser responsable es la virtud de ser empático con las demás personas, es la capacidad de amar, es el poder desarrollar los talentos y es la forma en que refleja la imagen de Dios. En resumen: el carácter de una persona es aquello que lo define y que determina qué pasará con ella en el futuro.

Según White (1948), el carácter está constituido por dos elementos fundamentales, que son la fuerza de voluntad y el dominio propio. El hombre verdaderamente fuerte y noble es aquel que tiene la capacidad de controlar sus sentimientos y no, por el contrario, que sus

sentimientos lo controlen a él. Esta clase de carácter se ve reflejado en personas seguras de sí mismas, enfrentando circunstancias difíciles en diferentes áreas de su vida pero tomando las decisiones con tranquilidad y en la forma correcta.

## **1.2 El papel de los padres en la implementación de los límites**

Una de las responsabilidades más delicadas de los padres es ayudar a sus hijos, desde que nacen, a comprender el verdadero significado de los límites en su vida y, más aún, el límite de la vida de las otras personas, procurando que, en el transcurso de los años, se refleje en actitudes de respeto a los sentimientos ajenos, de respeto a la integridad de su prójimo, de tolerancia a las manifestaciones ajenas y de actitudes que reflejen el autocontrol, lo cual se requiere en las personas adultas.

Es necesario que las personas comprendan el gran compromiso que adquieren en el momento que deciden traer hijos al mundo, pues es a los padres a quienes se responsabiliza directamente de la guía y formación de estos pequeños.

Es obra de los padres restringir, guiar y controlar. No pueden cometer un mal peor que permitir que sus hijos satisfagan todos sus deseos y fantasías pueriles [...]. Los jóvenes necesitan padres que los eduquen y disciplinen, que les corrijan sus malos hábitos e inclinaciones y poden sus malas tendencias. (White, 1988)

Por otra parte, es importante comprender que la obediencia que se requiere de los niños no es natural; por el contrario, ellos tratarán en todo momento de desafiar al padre, sus límites

y el respeto a su autoridad. En su labor disciplinaria el padre solo ganará ese respeto mostrando consistencia y firmeza en sus límites.

Si embargo, en sus funciones de guía y control, los padres deben evitar que la obediencia del niño se logre por obligación. Esto no es apropiado pues, de esta forma, no se le está permitiendo la escogencia a la cual tiene derecho, y se le priva de su principal aprendizaje. Esta dinámica es denominada por Cloud y Townsend (1998), como la ley de la siembra y la cosecha.

Por lo tanto, si se le permite al niño escoger entre obedecer y desobedecer, enfrentando la consecuencia correspondiente, desarrollará un sentimiento de responsabilidad por sus propias acciones, mientras que, si se le obliga, no existirá obediencia, sino sumisión.

“La verdadera obediencia es un acto de la voluntad; así que no puede ser forzada. Si el elemento coercitivo está de por medio, no estamos hablando de obediencia, sino de sumisión a la voluntad de otro” (Zabala, 2005).

No obstante, si se pretende desarrollar autocontrol en el niño, el padre de familia debe tener muy clara la firmeza que debe mostrar en cumplir realmente aquellas consecuencias que fueron puestas de antemano. Si al niño se le dijo que no podría ir a jugar hasta terminar su tarea y luego convence a su padre de que tendrá tiempo para terminarla después de jugar, el límite no quedará claro pues, finalmente, se hizo lo que el niño quería y no según el límite inicial. Esta incongruencia resulta peor que nunca haber puesto la regla: será un pésimo modelaje para su formación.

¡Qué inexacta es la creencia de que el dominio propio se favorece al máximo en un ambiente que no impone a los niños obligación alguna! ¡Y qué insensato es el supuesto de que la autodisciplina puede brotar como producto de la autoindulgencia! (White, 1988)

Cuando el padre de familia oscila entre ser firme y ser laxo, crea en el niño inseguridad; se le dificultará a este reconocer el verdadero límite y deseará siempre probar hasta dónde impone él su voluntad, desafiando el límite del padre.

Por lo tanto, mantenerse firme pero comprender los sentimientos del niño y la vivencia por la cual está pasando lograrán que, finalmente, él acepte su realidad y se retire del campo de batalla. Luego de entender que el niño está viviendo un momento de pérdida, pues no obtuvo lo que deseaba, y mostrarse empático con el dolor y la frustración, se logrará que este pequeño acepte con mejor actitud la limitación.

Los padres deben recordar que el niño seguirá esta secuencia. Según Cloud y Townsend (1998), los niños protestan ante el límite cada vez que sienten que se les prohíbe algo; naturalmente, intentarán argumentar lo contrario con el fin de lograr su objetivo. Si no lo logran, querrá castigar al que ha impuesto el límite. En la medida en que el padre sepa esto, estará preparado para hacerle frente, mantener el límite con empatía y para que, finalmente, el niño lo comprenda y desarrolle una actitud de mayor aceptación.

Cuando los padres son conscientes de los resultados que se obtendrán de un niño al educarlo con límites, estarán dispuestos a tomar esta responsabilidad con verdadero empeño

y compromiso. Sin embargo, “como se podría esperar, todos estos beneficios tienen un costo: exigen valentía, constancia o firmeza, convicción, diligencia y un esfuerzo entusiasta” (Dobson, 2004).

Estar realmente convencido de la utilidad del mecanismo disciplinario es parte esencial para poder cumplir con el objetivo. Se necesita mucho valor, pues son verdaderas batallas las que el padre tendrá que librar; hasta tal punto que tendrá que caer de rodillas pidiendo la dirección divina, ya que en muchas ocasiones será el único recurso con el que cuente. La constancia será su mejor aliado, y es muy probable que el desánimo sea el arma más valiosa del enemigo en su contra.

En la lucha de voluntades que se establece entre el padre y el hijo al determinar los límites, es necesario recordar que, en la mayoría de los casos, el niño ganará la batalla; pero esto no debe ser así: el padre debe tener presente que, en esa lucha, el niño pone todo su empeño y obstinación, mientras que el padre, generalmente, enfrenta la situación con lo que le queda de fuerzas después de un arduo día de trabajo, cuando sus energías están bajas y no se encuentra muy dispuesto a enfrentar con firmeza la batalla.

Una parte interna de su hijo necesita que usted se involucre y, en medio de todas sus protestas, tome el control que le corresponde como padre. Con frecuencia, se siente aterrorizado por sus propias emociones y conductas descontroladas, y desea que alguien mayor que él lo ayude a contener y estructurar su existencia. Tener que lidiar con la resistencia y la insolencia es un aspecto fundamental de la tarea de padres y, en cierto modo, su hijo lo sabe. (Cloud y Townsend, 1998)

Quizás el padre sienta que no vale la pena, que es más sencillo o que ganará más si no es firme. A pesar de que esto parece ser una realidad, al transcurrir el tiempo, los padres se darán cuenta de que el precio a pagar resulta más alto que si se hubiera mantenido la firmeza adecuada.

Con frecuencia los padres miman y complacen a sus hijos menores porque parece más fácil manejarlos en esa forma. Es más suave permitir que hagan lo que les plazca antes que reprimir las inclinaciones levantiscas que surgen muy fuertemente en su pecho. Sin embargo, este poder es cobardía. Es algo impío eludir así la responsabilidad, pues vendrá el tiempo cuando esos niños, cuyas inclinaciones no dominadas, se han fortalecido hasta llegar a ser vicios absolutos, traerán reproche y desgracia sobre si mismo y sobre su familia. (White, 1988)

Si los padres actúan diligentemente, si ponen todo el empeño posible para cuidar cada detalle y con esfuerzo entusiasta permanecen firmes para no ceder a la tentación de dejarlos por la vida sin la guía que les corresponde como padres, los resultados en el mediano y largo plazo serán satisfactorios, y sus enseñanzas trascenderán hasta la crianza de los hijos de sus hijos.

Asimismo, instruir implica enseñarle al niño responsabilidad, mostrarle que él es el verdadero responsable de su vida, de su destino, de sus decisiones; que siempre tendrá que tomar decisiones y que, en cuanto crezca, las decisiones crecerán en cantidad y en complejidad con sus correspondientes consecuencias y que siempre seremos responsables,

ante Dios y ante las demás personas, de cada uno de los actos y las consecuencias que acarreen.

Según White (1988), los padres pueden hacer que los hijos tengan una vida sana y feliz en la medida en que estén dispuestos día a día a colocar las bases para que este tenga fuerza moral y pueda hacer frente a las tentaciones. El padre es el maestro en el hogar, quien enseñará a tener valor y fuerza para resolver los problemas. Si se lo propone, puede inspirarle al niño el propósito de que en él nazca la facultad de hacer de su vida una honra para Dios y una bendición para el mundo.

Por ello los padres deben creer profundamente en que estas cualidades no son automáticas; los niños no nacen con los límites incorporados; se tienen que crear y es su responsabilidad hacerlo.

Asimismo, aunque el padre de familia tenga las mejores intenciones, debe saber que, al implementar los límites, debe estar seguro de tener los propios y debe saber respetar a sus hijos y sus límites, recordando que no se les puede pedir algo que no se les ha dado. Su ejemplo será un invaluable y superior apoyo para la mejor técnica que él puede llegar a aprender. “Los padres no pueden exigir que sus hijos los traten con dignidad sino están dispuestos a hacer lo mismo a cambio” (Dobson, 2004).

### 1.3 Moldeamiento por la implementación de límites

El establecimiento de límites no es una tarea sencilla tanto para los padres, quienes deben estar preparados para el embate que se les presentará en el momento de aplicarlos, como para los hijos, quienes serán sometidos a un proceso en el que deberán regirse por normas que, en primera instancia, no serán de su total agrado; sin embargo, como resultado de este proceso, serán adquiridas las herramientas necesarias para enfrentar la vida de una forma adecuada.

Según Dobson (2004), algunos de los resultados que se obtuvieron en el proceso de la implementación de los límites muestran que, al hacer uso el padre de su autoridad, estará orientando al hijo en la generalización de las diferentes autoridades, como los son los maestros, directores de escuela, policías, vecinos, jefes de trabajo y otros con los que a través de su vida desarrollará diferentes tipos de relaciones. Pero, para que los resultados sean los esperados, el padre debe definir claramente quién representa la autoridad y sus lineamientos deben ser claramente establecidos; con esto evitará propiciar confusión en el niño.

Si las fronteras son claras, los niños desarrollan varias cualidades, entre ellas:

- Un sentido muy definido de quiénes son
- Sobre qué cosas son responsables
- Capacidad para escoger
- Entienden que si eligen bien, las cosas van a ir bien, y que si su elección es errónea, sufrirán por ello

- La posibilidad de un amor genuino basado en la libertad. (Cloud y Townsend, 1998).

Según Cloud y Townsend (1998), también es posible que, en las primeras experiencias en donde el niño se enfrenta a situaciones en las que sufre las consecuencias de sus decisiones, sienta mucho enojo y frustración por lo que está viviendo. Es probable que también sienta dolor; sin embargo, esto lo ayudará a ir viviendo parte de la realidad de la vida. El dolor genera enseñanza y hace humilde a la persona. Aprenderá que no podrá obtener todo lo que desea.

Luego, es probable que se entristezca, pero esto lo llevará a la adaptación y, en este proceso, entenderá cuál es el resultado de su acción y decisión. De esta forma irá integrando la enseñanza, el valor y el principio que su padre desea para él.

Según Dobson (2004), cuando el padre recibe un reto desafiante o cuando un hijo manifiesta una conducta donde reta al padre de familia, la respuesta que debe recibir del padre debe ser contundente, debe ser un triunfo definitivo. Si en algún momento este pequeño tiene duda sobre quién es el que manda, el niño incrementará sus retos y desafíos a los límites que se le quiere establecer.

De igual manera, el niño no debiera tener dudas sobre si es amado; pero, si las tuviese, debe recibir un tierno abrazo que lo haga sentirse seguro de ese amor. También el respeto y la dignidad son ingredientes que nunca deben dejar de cultivarse en los niños, y la mejor manera de lograrlo, como en muchos casos, será predicando con el ejemplo.

Tener un equilibrio entre la firmeza que se necesita cuando el padre tiene que hacer cumplir aquellas consecuencias impuestas como resultado de la desobediencia de su hijo y el amor que este hijo debe recibir a la vez, es todo un arte, que, para muchos padres, es imposible practicar, sobre todo en etapas de crisis, cuando el padre siente que ya no cuenta con más recursos de los cuales echar mano. Sin embargo, cuando el padre está en este punto, debe recordar que “las consecuencias que usted establezca constituyen un esfuerzo de equipo entre usted y Dios para educar y capacitar a su hijo con amor” (Cloud y Townsend, 1998).

Una parte importante en la formación y modelaje que se hace con los niños es que logren comprender que su vida, tanto física como emocional, tiene un espacio limitado y que, aunque deseen mucho tenerlo todo, esto no será posible, porque se estará invadiendo el terreno de los demás. Asumir sus propias responsabilidades será un buen principio para integrar qué es aquello que le corresponde como persona y de lo que debe dar cuentas propias.

## 2. PERSPECTIVA BÍBLICA

Un niño debe saber dónde comienza él, de qué debe ser responsable y de qué no. Si el niño sabe que el mundo requiere que él asuma la responsabilidad de su propia persona y de su propia vida, entonces podrá aprender a vivir de acuerdo con esas exigencias y le irá bien en la vida. Pero si crece dentro de una relación en la que se siente confundido respecto de sus límites (sus responsabilidades) y los límites de los demás (la responsabilidad de los otros), no desarrollará el dominio propio que le permitirá manejar su vida en forma exitosa. (Cloud y Townsend, 1998)

En consecuencia, cuando el niño integra los límites, aprende que el mundo no gira alrededor de su vida y que las otras personas también merecen respeto; aprende a compartir, a ser un vecino amable, a tener empatía por los demás y a tratar a su prójimo como le gustaría ser tratado. Entonces, al enseñarle al niño a respetar el espacio de los demás, comprenderá que puede ponerse triste porque los demás no sientan o piensen como él, pero que, igualmente, los demás mantienen el mismo derecho de no pensar como él, y no por ello debe suscitarse un conflicto.

Así mismo, es necesario que el niño entienda que las personas controladoras desean adueñarse de la voluntad de los demás, pero que esto no es correcto para su desarrollo emocional y social. También podrá entender que debe controlar sus impulsos, pues, así como no es agradable que se le hagan imposiciones, debe cuidarse de no hacerlo con los demás, respetando y comprendiendo las razones y sentimientos de sus semejantes.

## **2. PERSPECTIVA BÍBLICA**

Desde la perspectiva bíblica, el concepto de límites en el hogar se puede homologar con el término “disciplina”. Consistentemente, el término se refiere a la autoridad que se les ha conferido a los padres con el fin de que puedan guiar a sus hijos y a las técnicas que podrían aplicarse en su crianza, responsabilizando a los padres de todas aquellas acciones que realice u omite a favor de establecer el orden en el hogar.

En el mismo inicio de la historia se establecen límites a la raza humana: “Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la

ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” (Génesis 3:16,17, versión Reina Valera, 1960). Quienes, haciendo uso de su libre albedrío, desobedecieron el mandato de no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal enfrentaron las consecuencias de su decisión al tener que abandonar su morada en el jardín del Edén y, posteriormente, recibir la muerte.

Para comprender el significado de los términos que se refieren a disciplina en la Biblia, es importante comprender algunos detalles de los escritos bíblicos. Según el *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (1960), la Biblia fue escrita en los idiomas griego, arameo y hebreo. Sin embargo en los versículos del idioma arameo no se aplica el término “disciplina” en el contexto de la crianza para los hijos; el griego y el hebreo explican ampliamente su significado en este contexto.

Según Friedrich (1967), el término griego *paideía* denota la educación, la guía de un hijo que está creciendo hacia la madurez; que necesita dirección, enseñanza, instrucción y cierto grado de compulsión en la forma de disciplina y aun castigo. Literalmente significa estar intensa o profesionalmente comprometido con un niño.

En el Antiguo Testamento hay varias palabras que tienen la connotación de enseñanza, dirección, castigo y corrección, pero solo la palabra *musar* denota educación en el sentido de disciplina. Esta palabra tiene el sentido de “ir detrás” en el aspecto moral, implica corrección en un sentido intelectual para adquirir sabiduría, conocimiento y discernimiento. Se refiere a una acción interpersonal y nunca se usa para los animales; en este caso, Dios interactúa con el hombre, y este, con sus semejantes. También tiene que ver con la

repreñión ante quien actúa moralmente mal, e incluso el castigo a quien quebranta la ley. Finalmente, se refiere a la admonición y advertencia contra el mal, siendo éste un significado muy importante para esta palabra.

## 2.1 Disciplina en el Antiguo Testamento

Según Friedrich (1967), en el Antiguo Testamento no existe un concepto abstracto de disciplina. La disciplina viene de la sabiduría e instrucción divina, se transmite a través de la Palabra de Dios; Dios es santo y Él le enseña la santidad a su pueblo. Esto se entendía en términos morales y en términos litúrgicos. Las historias que magnificaban el poder de Dios, los cantos, las leyes, las palabras de los profetas; todo ello era parte de la disciplina veterotestamentaria.

En este caso, los padres eran los guardianes de la ley y las tradiciones. En forma específica, el padre debía instruir a la generación más joven; así lo revela Génesis 18:19: “Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”.

En concordancia con este versículo, se expone lo siguiente en Deuteronomio 6:7,20, 21: “Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. “[...] mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿qué significan los testimonios y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó?”

entonces dirás a tu hijo: nosotros éramos siervos de faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa”.

Estos versículos demuestran claramente el mensaje que Dios manda a los padres con respecto a la transmisión del conocimiento a sus hijos, y la importancia de que se les recuerde la forma en que Dios ha conducido a su pueblo a través de la historia.

La palabra “disciplina” se encuentra repetidamente en el libro de Proverbios, e implica en algunos casos castigo corporal. En Proverbios 13:24 se explica: “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige.” Consecuentemente, en Proverbios 29:15 se reafirma: “La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.” Proverbios 23:13 señala: “No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá.”

Sin embargo, el rey Salomón, en el libro de Proverbios, menciona el castigo físico como parte de los métodos de corrección. Concuerta con el concepto de límites en que toda corrección debe hacerse con gozo, no con ira, y que el resultado de tal acción generará en el padre tranquilidad. Proverbios 29:17 dice: “Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará alegría a tu alma”.

La meta final de la educación a los hijos es enseñar sabiduría, disciplina, justicia, deber, integridad, enseñar ingenio al simple y conocimiento al muchacho. Tiene que ver con asuntos prácticos más que con un mero conocimiento intelectual.

Es importante resaltar que toda disciplina viene, finalmente, de Dios y no debe ser menospreciada. Nuevamente, Proverbios 3:11 dice: “No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección”.

En el Antiguo Testamento la disciplina se transmite de Dios a los seres humanos y se supone que ellos la transmiten a sus semejantes. La relación de padre-hijo que se encuentra en la experiencia humana era presentada en forma ideal en el padre Dios.

En Isaías 54:13 encontramos la confirmación de la enseñanza de Dios al ser humano y los resultados: “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos.” En Salmos 103:13 se presenta la misericordia de Dios hacia sus hijos: “Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen”.

En síntesis, Dios espera que la disciplina que Él tiene para con sus hijos sea imitada en la disciplina que los padres tienen con los suyos. Dios es el ejemplo y espera que los padres sean imitadores de su amor, disciplina y educación.

El resultado final de la disciplina en el Antiguo Testamento es llevar al objeto de ella a la madurez moral y espiritual; es decir una persona plena, juiciosa, inteligente, sabia, prudente que sea capaz de tomar decisiones de bien.

## 2.2 Disciplina en el Nuevo Testamento

Según Friedrich (1967), tomados de la historia del pueblo, sin ningún significado teológico aplicado, existen dos versículos donde se presenta en forma biográfica el fruto de la disciplina mencionando a grandes hombres. Este tipo de presentación es helenística y poco a poco se incorporó en el pensamiento judío. En Hechos 7:22 se explica: “Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras”.

De la misma manera se muestra cómo Pablo fue instruido al lado de Gamaliel en Hechos 22:3: “Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros”.

Moisés, por su lado, fue instruido (disciplinado) en la sabiduría de Egipto, mientras que Pablo fue disciplinado a los pies de Gamaliel. En estos casos, la disciplina tiene connotación de enseñanza a un discípulo. En español, la palabra “discípulo” comparte el mismo origen con la palabra “disciplina”. Derivado del verbo latino “disco-disere”, que significa “aprender”. En otras palabras, el discípulo es aquel que es disciplinado.

Tanto Moisés como Pablo tuvieron que desaprender muchas cosas y tuvieron que aprender otras más. En su camino a la madurez del servicio a Dios, su tutor y pedagogo fue Dios mismo.

Hebreos nos habla acerca de la disciplina del sufrimiento; dice que el verdadero padre es quien disciplina a sus hijos y que los hijos legítimos son solo aquellos a quienes un padre disciplina.

La relación entre padre e hijo se ve como una relación moral por la educación, disciplina y corrección que el padre suministra al hijo en el marco de amor responsable. Hebreos 12:5-8 dice: “Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos”.

La disciplina, en el concepto bíblico, tal como lo expresan las palabras “musar” del hebreo y “paideía” del griego, es todo un proceso por medio del cual se ayuda al joven o al niño a llegar a ser un adulto responsable y bueno. Dios es la fuente y ejemplo de la disciplina y es responsabilidad de los padres transmitir la educación disciplinaria a sus hijos. En última instancia, disciplinar es redimir.

### **2.3 Historia extrabíblica de los griegos**

Según Friedrich (1967), los sofistas creían que el término disciplina denotaba la transmisión de usos, costumbres y leyes de una generación a otra. También indicaba lo transmitido a través de la herencia natural y lo adquirido por la enseñanza.

En el período clásico, Platón hacía una diferencia entre la educación profesional y la disciplina o “paideía”, que se deriva de “país, paidós”, que significa niño. Él aseguraba que la disciplina era un asunto estrictamente de los padres, quienes debían ser capaces de llevarla a cabo a través de la iluminación. La meta, según él, era repudiar lo que merecía ser repudiado y amar lo que debía ser amado.

Aristóteles, por su lado, hacía una diferencia en edades para aplicar disciplina. El concepto involucraba la admonición en lo que a hábitos se refería. La disciplina debía guardar al joven de los excesos sexuales, la glotonería y sus consecuencias. Se incluía el gimnasio y la música, el lenguaje y el comportamiento. Se le enseñaba a través de la disciplina a guardar sus emociones. Para Aristóteles, la disciplina también era un asunto público donde el pedagogo se involucraba.

Según Plutarco, la disciplina tiene un aspecto humanista. Hace la comparación del niño con la tierra; uno y otro esperan la semilla, el maestro es como el agricultor y sus palabras de admonición e instrucción son como la semilla.

## **2.4 Exhortación a los padres**

El salmista David muestra al padre de familia el ideal de cómo deben verse los hijos al crecer; no obstante, este ideal no podrá ser alcanzado si no se ha tenido el cuidado de guiar a los hijos de forma tal que integren valores y principios y se construya un carácter que

refleje la belleza descrita en Salmos 144:12: “Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, Nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio”.

Es necesario que el padre de familia logre comprender la magnitud de la misión que le ha sido encomendada. Entonces, podrá asumir la responsabilidad en la forma correcta, pues no se trata simple y sencillamente de colocar reglas y determinar consecuencias, sino también de dar el ejemplo de una vida disciplinada en donde se aplique un correcto manejo de emociones. Proverbios 19:18 muestra claramente hasta dónde deben llegar los padres: “Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo”.

Sin embargo, es importante que el padre comprenda que, aunque se hagan las cosas correctamente, es muy probable que el hijo rechace la disciplina, pues esto implica en muchos casos la privación de placeres. Hebreos 12:11 señala sentimientos que podrían esperarse cuando se está en el proceso: “Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”. Una vez que conoce esto, al padre le será más fácil comprender los sentimientos de sus hijos y enfrentar la situación adecuadamente.

Es importante rescatar la descripción que se presenta en Proverbios 3:12, cuando el Señor compara la relación con sus hijos con la relación de un padre con su hijo, demostrando que el padre establece la disciplina en el hogar por amor: “Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere”.

El amor por los hijos debe ser la principal razón que lleve al padre de familia a implementar los límites, pues los resultados de asumir tal responsabilidad, son realmente satisfactorios. El propósito de los límites en el hogar es, como señala el salmista, ser una luz que dirige la vida del niño y una baranda que lo protege del peligro al transitar por la vida. Proverbios 6:23 indica: “Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, Y camino de vida las reprensiones que te instruyen”.

El apóstol Pablo declara en 1 Timoteo 1:9: “Conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores [...]”. Este señalamiento debe preparar a los padres para esperar transgresiones a los límites; no obstante, también deberán tener presente que esta interacción de toma de decisiones y enfrentamiento de consecuencias es lo que generará aprendizaje de autogobierno. El padre no debe desfallecer en el manejo de la disciplina de sus hijos, pues en 1 Timoteo 3:4 Pablo señala, entre otras de sus responsabilidades, “que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad”.

Finalmente, Efesios 6:4 presenta una orden que procura defender y proteger la integridad del niño, así como fijar límites a los padres en el manejo de la autoridad que se les ha conferido: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Los padres no deben manejar la disciplina en el hogar de tal manera que a sus hijos se les dificulte encontrar la esencia del límite, que es la firmeza y el amor.

## 2.5 Exhortación a los hijos

Bíblicamente, al hijo se le delegan también responsabilidades en la relación con sus padres y a la vez se le anima a comprender los beneficios de la obediencia. Proverbios 1:8,9 dice: “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza y collares a tu cuello”.

En este versículo, además de la instrucción clara y específica que se le brinda al hijo, se reconoce el resultado de esta obediencia en la vida del individuo. En un sentido figurado, muestra la belleza que se reflejará en el joven y en el adulto que ha sido criado bajo este precepto.

También se señala que el hijo que decide actuar sabiamente y dirigir su vida de acuerdo con los valores y principios que sus padres inculcaron en él, será una satisfacción para sus padres, al contrario del que actúa como necio, quien será tristeza para su hogar: “El hijo sabio recibe el consejo del padre; mas el burlador no escucha las reprensiones”. (Proverbios 13:1).

La responsabilidad es más clara en Colosenses 3:20: “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor”. Sin embargo no solamente se debe obedecer a los padres por agradecerles a ellos y al Señor, sino porque es justo, tal como se advierte en Efesios 6:1: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo”.

Finalmente, el quinto mandamiento, que es el primer mandamiento con promesa, refleja el agrado del Señor por aquellos hijos que muestran hacia sus padres el respeto que Aquel demanda: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12).

### 3. BENEFICIOS DE LOS LÍMITES DESDE LA PERSPECTIVA DE CLOUD Y TOWNSEND

Los padres que han implementado el sistema de límites en el hogar sabiamente, que se han cuidado del modelaje a sus hijos y que han cuidado todos los detalles, inclusive el tiempo necesario, verán desarrolladas cualidades en sus hijos, valores y principios que les permitirán ser adultos respetuosos de la ley, personas que se gobernarán solas, guiadas por principios que sus padres inculcaron. También sabrán tomar decisiones midiendo de antemano los beneficios y perjuicios posibles y otras características que les permitirán enfrentar la vida con valor y honestidad.

#### 3.1 Respeto

“El respeto por la existencia, las elecciones y los sentimientos de los demás no se produce naturalmente. Se aprende” (Cloud y Townsend, 1998). Entonces, una de las mejores técnicas para que el niño aprenda respeto es el ejemplo que recibe de sus padres. De no existir congruencia entre el valor *respeto* que se le pretende enseñar al niño y el respeto que se le brinde, le será difícil incorporar este aprendizaje.

Esta enseñanza se inicia desde la concepción del niño por medio del ejemplo, ya que el niño está en constante interacción con su madre y con su ambiente. Escucha, percibe, siente y aprende a reconocer sonidos agradables y tranquilos, como los latidos del corazón materno; también percibe otros amenazantes y desagradables. Si se sabe que todo esto

afecta su desarrollo, será razonable proporcionar un ambiente adecuado y tranquilo para favorecer un desarrollo equilibrado.

“Los ambientalistas piensan que los estímulos exteriores que provienen del ambiente configuran definitivamente la personalidad” (*Genética, embarazo, alimentación, 1997*).

Sin embargo, desde muy tierna edad, el niño dará sus primeras muestras de no querer compartir y de querer manipular su entorno para que todo el mundo gire alrededor de sus exigencias, demandas y peticiones. Estas son oportunidades para que el padre de familia pueda enseñarle que no todas sus demandas serán satisfechas inmediatamente y que existen maneras adecuadas y oportunas para solicitar ser atendido. Cuando el niño no desea compartir o se muestra irrespetuoso y grosero con los demás, recibirá consecuencias desagradables; aprenderá que puede perder la compañía de amigos y familiares con los que desea estar, pues a las personas les duele ser maltratadas.

Esta causa-efecto le permite reconocer el límite, pues su acción lastimará a sus seres queridos y, por naturaleza, no le es grato herir a los demás. Conforme pase el tiempo, reconocerá los beneficios de las relaciones adecuadas y se convertirá en un adulto respetuoso.

Según Cloud y Townsend (1998), todo aquello que se hace con relación a la formación del carácter está en el contexto de las relaciones personales; por lo tanto, el niño criado con esta filosofía aprenderá los límites propios y, lo que es más importante, reconocerá los límites de las demás personas al interactuar con ellas.

Asimismo, a través de la empatía o de la capacidad de colocarse en el lugar de la otra persona, el niño se irá formando una conciencia clara de que las personas tienen igual valor que él, que ellos son libres de escoger sus amistades, de elegir el tiempo que desean compartir, de invertir el dinero en lo que deseen y de tener sus propias opiniones.

### **3.2 Autodisciplina**

Según Cloud y Townsend (1998), los niños y los jóvenes pueden tomar el control de sus vidas proporcionalmente a sus capacidades y, conforme pasa el tiempo y crecen, asumir responsabilidades que también deben ir aumentando.

Desde niños debe fomentárseles la responsabilidad por sus capacidades físicas, intelectuales y espirituales, y a la vez motivarlos para que multipliquen dichas capacidades.

Cuando a los niños se les permite desarrollar proyectos, intentarlo, equivocarse y volver a empezar hasta alcanzar sus metas, se integra en ellos la capacidad de lucha y de perseverancia por vencer los obstáculos que se les presenten. No se desaniman fácilmente; por el contrario, se fortalecen. Más adelante, cuando la vida presente su abanico de sinsabores, estarán preparados para hacerles frente, digerir sus fracasos y disfrutar sus triunfos; además, actuarán en su trabajo como personas autodisciplinadas, independientes, diligentes y muy productivas.

Si a un niño que llega a casa después de clases, cuando sus padres no están, se le ha indicado que primero debe hacer sus tareas pero sus amigos lo convencen de irse a jugar,

debe sufrir la consecuencia de modo tal que pueda aprender que las demás personas no deben tomar sus decisiones. Si los padres son tolerantes y omisos con la situación, habrán perdido una valiosa oportunidad de enseñarle autodisciplina.

### 3.3 Actividad

Según Cloud y Townsend (1998), es un beneficio que los niños puedan manifestar activamente sus necesidades e inconformidades. No está mal que ellos protesten ante aquellas cosas que no están bien, que sean fieles a sus amistades, que cumplan con sus tareas escolares y hogareñas; que a través del tiempo se les haga responsables, paulatinamente, de todos los aspectos de sus vidas.

De igual manera, aquellos niños que son activos oponiéndose a las reglas, probablemente, son los que mejor incorporan en su vida los límites, ya que, repetidamente, se resisten a los límites y sus consecuencias, lo que les permite vivir más realidades y más enseñanzas. Luego de varios golpes aprenden a dominar sus agresiones y, por el contrario, todo este ímpetu será utilizado para fines constructivos.

El don de la actividad que nos da Dios tiene muchos beneficios para su hijo. Lo ayuda a:

- Aprender, a partir del fracaso y de las consecuencias, a comportarse adecuadamente.
- Experimentar que a él le corresponde resolver sus problemas y necesidades.
- Desarrollar un sentido de control y dominio sobre su vida.

- Depender de sí para ocuparse de su persona.
- Evitar situaciones y relaciones peligrosas.
- Entablar relaciones para obtener consuelo y ayuda.
- Estructurar su amor y sus emociones de una manera que lo mantenga en contacto con Dios y con los demás en forma significativa y productiva. (Cloud y Townsend, 1998)

### 3.4 Nobleza

Por medio del establecimiento de límites, el niño integrará comportamientos que, entre otras cosas generará un adulto noble.

No obstante, para lograr este resultado, algunos comportamientos del niño, como, por ejemplo, tirar las cosas porque está enojado, deben ser aprovechados por el padre mediante la consecuencia, y así inculcar el aprendizaje de que los objetos tienen valor y, además, podría lastimar a alguna persona al tirarlos.

Otro ejemplo es cuando el niño come con la boca abierta. Debe explicársele que esta conducta resulta desagradable para los demás y es descortés no tomarlo en cuenta; pero especialmente que la consecuencia directa es el posible rechazo de otras personas.

A través del tiempo y de la vivencia de acciones y consecuencias, el niño se formará conceptos y hábitos en procura del bienestar de los demás. Según Cloud y Townsend (1998), las personas que aman tienen la capacidad de entender que el mundo no gira

alrededor de ellos, toman en cuenta que algunas conductas pueden afectar a las personas de su alrededor y, en términos psicológicos, no son egocéntricos ni utilizan a los demás a favor de ellos.

Esta tarea no es fácil. Sin embargo, cuando el padre de familia le muestra amor a su hijo y empatiza con su dolor por estar sufriendo las duras consecuencias de haber tomado una mala decisión; rodeándolo de palabras tiernas y delicadas, reconocerá que, a pesar de las equivocaciones que se puedan cometer, las personas siguen mereciendo aprecio, solidaridad y nuevas oportunidades. Si el padre de familia aprovecha todos estos recursos, estará logrando desarrollar en el niño una actitud amable y considerada con sus semejantes.

### 3.5 Amor a Dios

Cloud y Townsend (1998) exponen que la esencia de los límites en el hogar radica en el dominio propio, la responsabilidad y el amor, y que esto es la base para construir una vida espiritual, en la que se ame y obedezca a Dios.

En la medida en que el niño crece, desarrolla una percepción de respeto por las cosas sagradas al observar que sus padres dependen y aman a Dios. Estas conductas observadas consistentemente en el hogar sirven como un modelaje para sus vidas.

Aquellos padres que procuran un ambiente de respeto y reverencia en el culto del hogar lograrán que sus hijos desarrollen el hábito y muestren esta conducta también en el templo.

En los años más tiernos, a los niños se les hace difícil el concepto de Dios. La imagen más clara para ellos, es lo que su padre refleje; cuando este padre sea consciente de que es representante de Dios para sus hijos, comprenderá la importancia de una vida honesta y transparente que no les muestre una imagen distorsionada de Dios.

### 3.6 Crecimiento

Según Cloud y Townsend (1998), la capacidad de crecimiento del ser humano está íntimamente relacionada con el carácter. Cuando los padres han hecho su tarea correctamente, proporcionan a los hijos las herramientas para enfrentar los obstáculos de la vida, les brindan la oportunidad de adquirir conocimiento y de desarrollarse. Conforme el niño crece y tiene la oportunidad de elegir cuál es la ruta que quiere seguir, aprende a reconocer el camino correcto y, con las consecuencias, aprende cuáles son aquellas que no benefician su desarrollo.

El carácter que tiene la capacidad de crecer permite:

- Recuperarse de estados emocionales dolorosos.
- Mantener períodos de tención y demorar las gratificaciones o los buenos sentimientos hasta haber cumplido con una responsabilidad.
- Ser un buen perdedor, sentirse apesadumbrado y luego dejar de lado lo que no puede reclamar ni ganarse.
- Confesar que uno se ha equivocado.
- Cambiar la conducta o el rumbo al confrontarse con la realidad.
- Perdonar.

- Hacerse cargo de un problema.

La persona que pueda hacer todas estas cosas podrá crecer cuando se enfrente a un desafío difícil. (Cloud y Townsend, 1998)

Por lo tanto, cuando a los niños se les habla claro y se les dice qué es lo que se espera que ellos hagan y también se les muestra el camino a seguir para que logren sus propósitos, posiblemente, tengan su tiempo de ensayo y error, pero, al final, sabrán elegir lo correcto.

Según Cloud y Townsend (1998), en la medida en que el niño sufre dolor, producto de la disciplina, aprende a demorar la gratificación. Este es un rasgo muy importante de la personalidad, pues demuestra que, en muchas ocasiones, para alcanzar metas altas, tendrá que recorrer un camino largo y doloroso y, finalmente, la satisfacción de haber cumplido el objetivo.

Esto quedará claro en la mente del niño si en su formación se le inculca que no podrá salir a jugar hasta no haber cumplido con sus tareas escolares; que no podrá disfrutar su postre hasta no haber ingerido los alimentos; que no disfrutará de su paseo de fin de año si no gana el curso escolar; que el doctor que tanto admira pasó largos años preparándose para lograrlo. El niño comprenderá que, si quiere alcanzar metas, deberá tomar decisiones que implican sacrificios.

### 3.7 Responsabilidad

Según Cloud y Townsend (1998), aquella persona que es realmente responsable tiene capacidad de hacerse cargo de sus sentimientos, actitudes, conductas, deseos, valores y amores.

Es natural que el niño no pueda hacerse responsable de todos los aspectos de su vida; no obstante, según la edad en que se encuentre, podrá asumir responsabilidades que cada vez serán mayores, hasta llegar a ser un adulto que pueda asumir la totalidad de su vida como un ser capaz de dar cuenta de sus propios actos.

Lo anterior solo se podrá lograr si al niño que elige una conducta inadecuada se le aplica la consecuencia oportuna. Esto lo llevará a comprender que sus malas decisiones tienen efectos negativos sobre su propia persona y, en algunos casos, sobre los demás. En algunas ocasiones, el niño que acompaña a su madre al supermercado cree que tiene el derecho de pedir y que le den todo lo que desea, sin embargo, aquel niño que no es complacido aunque haga una rabieta aprenderá que no todo lo que desee en la vida podrá obtenerlo. Cuando lleguen los años de la adolescencia y la adultez, tendrá capacidad para manejar con responsabilidad derrotas, frustraciones o contratiempos en su vida, asumiendo que la situación que vive puede ser producto de sus malas decisiones y entendiendo que está en sus manos tomar decisiones que le den nuevo sentido a su vida.

“Educamos a nuestros hijos para que sean adultos responsables” (Cloud y Townsend, 1998).

### 3.8 Libertad

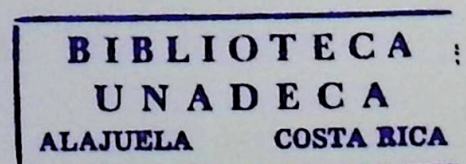
Aquellos adultos que disfrutan la libertad, son los que han desarrollado la capacidad de tomar decisiones y aceptar las consecuencias; los que tienen la entereza a partir de aprender de los errores cometidos y cambiar aquellas cosas que hicieron mal. Esto le brinda al adulto la libertad de saber manejar su propia existencia, ser responsable de los sentimientos e incluso de su diversión, y no necesitar de alguien que le esté recordando el camino correcto, sino que él pueda distinguirlo.

Esta libertad se traduce en personas seguras de sí mismas, que las hace ver como personas felices, libres de ataduras que muchas veces son generadas en aquellas personas que no han sabido tomar las riendas de su vida y que, incluso en edades avanzadas, permiten que otros tomen sus decisiones.

Para Cloud y Townsend (1998), el niño que crece con límites no solo aprende a ser responsable de su propia vida, sino a vivirla como desea, siempre y cuando se haga cargo de sus elecciones.

### 3.9 Trascendencia

“Trascender significa poder pasar por alto nuestra propia existencia y valorar la existencia de los demás” (Cloud Townsend, 1998).



Cuando los niños son criados con límites llegan a concientizarse del valor de las demás personas, de tal manera que comprenden que ellas no están para servirles a ellos. Aprenden que parte de la razón de su existencia se encuentra en el servicio que puedan dar al prójimo y a Dios. Al respecto, Cloud y Townsend (1998) comentan que son personas que pueden poner su existencia en un segundo nivel y postergar su gratificación en pos de alguien. La humildad se convierte en una característica de su personalidad para llegar a ser una persona más grande de lo que fue.

Algunos adultos inspiran en otras personas una sensación agradable de tranquilidad y, no importando su nivel económico, viven una humildad que provoca ser imitada. Este tipo de personas no viven constantemente por su crecimiento, sino que son capaces de brindar ayuda a otros, aunque para ellos implique sacrificios.

### **3.10 Veracidad**

Cloud y Townsend (1998), mencionan que los padres son el mayor ejemplo de honestidad que los niños puedan tener. Cuando los padres muestran en todas las circunstancias sinceridad y le brindan al hijo un ambiente seguro, este se sentirá con la confianza necesaria para expresarse con franqueza.

La falta de honestidad crea alrededor del ser humano un ambiente hostil. Los seres humanos que tratan con personas mentirosas en algún momento dejan de creer en ellos e incluso llega a ser tedioso el escucharlas porque la plática es insegura.

“Una persona poco honesta está ubicada entre lo que podríamos llamar el dolor y la catástrofe. [...] La falta de honestidad alimenta la traición, obstaculiza la intimidad y evita el crecimiento” (Cloud y Townsend, 1998).

Cuando el niño comete algún acto de deshonestidad, es importante que comprenda que este tipo de actitud genera una ruptura en las relaciones con los demás. El saber que lastimó y alejó a otros puede ser más impactante y de más aprendizaje para él que las consecuencias que le pueda acarrear el descubrimiento de su conducta.

Según Cloud y Townsend (1998), la razón por la que la persona miente está en su historia y el desarrollo de su carácter. Estas personas tienen temor al enojo que pueda provocar una respuesta sincera; le temen al abandono, a la venganza, a la acusación y a la culpa por haber cometido una falta en su relación y prefieren escudarse en la mentira. Sin embargo, cuando son descubiertas sienten todo lo que no querían sentir, pero ya no por el error, sino por la mentira.

Los límites ayudan a las personas a decir la verdad porque, cuando no lo hacen, sufren las consecuencias que previamente se han establecido. Una de las peores consecuencias de la mentira es tener que admitir ante las otras personas que no se fue honesto. Aunque es un método doloroso, es sumamente efectivo, y al aplicarlo, los padres deben mostrar firmeza y empatía para que sea interiorizado sin resentimiento ni vergüenza.

### 3.11 Realistas

“La realidad, según nuestro entender, es experimentar las consecuencias de nuestros actos en el mundo real. [...] En breves palabras, todas las personas saben que sus actos tienen consecuencias reales en el mundo real” (Cloud y Townsend, 1998).

Aquellos niños que son criados con límites indiscutiblemente llegarán a experimentar la consecuencia de sus decisiones, tanto de las correctas como de las incorrectas, ya que los límites implican obligatoriamente vivir consecuencias, y esto lleva a la persona a integrar que, por cada decisión, se genera una respuesta real.

Cuando los hijos llegan a comprender que deben dedicar horas de estudio para obtener buenas calificaciones y que, si no lo hacen, los resultados serán el sufrir un fracaso, estarán experimentando la realidad de la vida. Algunas personas adultas no son realistas porque en su desarrollo alguien los sacó de apuros muchas veces, llevándolos a creer que las consecuencias eran para los demás.

“El carácter que da lugar a una vida que da resultado, debe tener un sano respeto por la realidad” (Cloud y Townsend, 1998).

#### **4. ERRORES COMUNES EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS DESDE LA PERSPECTIVA DE WHITE Y DOBSON**

Usualmente, algunos padres de familia cometen errores en la crianza de los hijos que, por lo general, no son percibidos como tales y tampoco se hacen con mala intención; sin embargo, esto causa un efecto perjudicial en el desarrollo del niño.

Una de las situaciones que mayormente se conocen es excederse en la tolerancia, pues esto puede generar una conducta donde el límite no se respete. El otro extremo, un autoritarismo total, que sería igualmente peligroso, podría anular la identidad del niño al no tener esta la oportunidad de escoger y percibir el resultado de su decisión.

Otro error que se comete y del cual los mismos padres se quejan es que, a pesar de que sus instrucciones son claras, los niños desacatan sus órdenes, y esto les causa una sensación de derrota; no obstante, actuaciones de los mismos padres cargadas de buenas intenciones minan la propia autoridad.

Al respecto, Dobson (2004) asegura que nada acerca tanto un niño a sus padres como cuando ganan decisivamente una batalla que el niño provocó con su desafío. Ante esto, los padres deben reconocer cuáles son los errores más frecuentes que cometen cuando interactúan con sus hijos, teniendo claro que lo que dejará huella en la vida del niño no es una esporádica actitud, sino lo que continuamente se repite en el proceso de su educación.

## 4.1 La permisividad

Dobson (2004) define el término “permisividad” como la ausencia de una efectiva autoridad y la falta de límites para los hijos. El vocablo trasmite la idea de irrespeto, desafío y confusión en el niño a causa de la ausencia de un liderazgo adulto.

Desde su más tierna infancia, la firme intervención de los padres en la educación de los niños es elemental. Al nacer, el niño no tiene claro qué es lo permitido o no permitido dentro de la sociedad. Un niño pequeño no sabe si es correcto rayar una pared, hacer rabietas o golpear a los demás, y es solo a través de una intervención asertiva de los padres como los hijos aprenderán y podrán implementar las normas sociales. Esta intervención también generará seguridad y felicidad en los niños. Si, por el contrario, los padres les permiten cualquier acción sin corregirlos, los hijos crecerán pensando que sus padres no los estiman ni los valoran y que la sociedad debe aceptar cualquiera de sus acciones, aunque estas sean inapropiadas para el momento o el lugar.

En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para el bien o para el mal (White, 1988).

## 4.2 Inconsistencia

La inconsistencia en mantener las normas del hogar por parte de los padres da lugar a que el niño siempre desee probar si esta vez podrá o no vencer el límite; por lo tanto, es conveniente que los padres se aseguren de poder cumplir aquellas acciones que se hayan acordado.

Por tal motivo, antes de definir un límite, es fundamental tener claro que este sea necesario, importante o formativo, porque lo ideal es que, una vez definido, no exista marcha atrás. Si se le ha dicho al niño que no verá televisión hasta ordenar su cuarto, realmente no debe ver televisión, aunque transmitan su programa favorito. Deberá ordenar su cuarto con las mismas exigencias de siempre y entender que la condición es innegociable.

Habría inconsistencia, siguiendo con el ejemplo anterior, si, a pesar de haber señalado el límite, se accede a sus ruegos para que se le permita ver televisión con la promesa de que después ordenará su cuarto. Entonces, el niño captará que no siempre los límites son barreras y que, dependiendo de la situación, es posible negociarlos.

Una vez que se le ha dicho “no”, se debe respetar ese no. Una vez que el padre haya vencido, comprobará que “la más extraña de todas las paradojas de la niñez es que el niño desea ser controlado, pero insiste en que sus padres se ganen el derecho de controlarlo” (Dobson, 2004).

### 4.3 Autoritarismo

Este término implica manejar la disciplina de tal modo que el niño haga todo lo que sus padres quieren, con lo cual anulan su criterio. El autoritarismo persigue la obediencia total y absoluta; convierte a las personas en individuos sumisos, esclavos del pensamiento de otros, sin iniciativa propia.

White (1988) asegura que, si los instructores de los niños y jóvenes pudiesen ver el resultado de una disciplina errónea, cambiarían su plan de educación. Asegura que Dios nunca quiso que una mente humana estuviera bajo el dominio de la otra, pues esto solo producirá individuos adiestrados que, en cuanto desaparece la restricción, dejarán ver una falta de acción independiente regida por principios firmes.

Aquellos padres y maestros que se jactan de ejercer el dominio completo de la mente y la voluntad de los niños que están bajo su cuidado, dejarían de jactarse si pudiesen ver la vida futura de los niños así dominados por la fuerza o el temor. Carecen casi completamente de preparación para compartir las severas responsabilidades de la vida. Cuando estos jóvenes ya no estén bajo el cuidado de sus padres y maestros, y estén obligados a pensar y a actuar por su cuenta, es casi seguro que seguirán una conducta errónea, y cederán al poder de la tentación. No tienen éxito en esta vida; y se advierten las mismas deficiencias en su vida religiosa [...] (White, 1988)

#### **4.4 Incoherencia paterna**

Las reacciones de los padres han de estar siempre dentro de una misma línea ante los mismos hechos. Su estado de ánimo ha de influir lo menos posible en la importancia que se da al acontecimiento. Si el padre ha manifestado a los niños que está mal rayar la pared, la madre no debe decir que no importa, pues la pared se puede lavar. Si la madre les dice a sus hijos que deben utilizar correctamente los utensilios al comer, el padre debe apoyar la medida y no debe caer en la trampa de decirle a la madre (delante del niño): “Déjelo que coma como quiera; lo importante es que coma”.

Dobson (2004) asegura que ambos cónyuges deben ponerse de acuerdo en respaldar la decisión tomada por uno de ellos, al menos en presencia del niño. Si la medida estuvo bien o mal tomada, será tema de discusión posterior. Si entre ellos se contradicen delante del niño, el límite parecerá un asunto arbitrario por parte del que lo implementa.

#### **4.5 Enojarse y gritarle al niño**

Caer en el acto de enojarse y gritarles a los hijos es equivalente a perder los estribos, aunque se debe aceptar que, en algún momento, una gran mayoría de los padres de familia incurren en este error.

Lamentablemente, este acto conduce a la humillación y a un deterioro de la autoestima del niño a la que podrían llegar a acostumbrarse y, como resultado, estos pueden responder

haciendo caso omiso de los gritos, o llegar al extremo de recurrir a gritos cada vez más fuertes con la idea de que el niño reaccionará, sin obtener los resultados deseados.

Dobson (2005) se refiere a la investigación que realizó Susan Spieker, de la Universidad de Washington, y en la que descubrió que aquellos padres que intentan controlar a sus hijos usando el recurso de los gritos e insultos aumentan la posibilidad de una conducta más perjudicial y desafiante. Agrega, además, que a medida que aumenta la rebeldía del niño, crece paralelamente el enojo del padre.

No sólo el enojo no da resultado, sino que estoy convencido que produce una clase destructiva de falta de respeto en las mentes de nuestros hijos. Ellos perciben que nuestra frustración es causada por nuestra incapacidad para controlar la situación. Para ellos, nosotros representamos la justicia y, sin embargo, estamos al borde de las lágrimas mientras agitamos las manos en el aire y gritamos amenazas y advertencias vacías (Dobson, 2005).

Es importante que los padres de familia tengan muy claro que no es necesario recurrir al enojo para controlar a los hijos; por el contrario, lo que se convierte en un elemento indispensable es contar con la acción estratégica y aplicarla en el momento que sea conveniente. Esto dará como resultado niños seguros y felices dentro del ámbito de la limitación de su hogar. Además, es indispensable que los padres se sientan convencidos de que ellos deben representar la autoridad por sí mismos y que no necesitan recurrir a los gritos ni al enojo para poder ejercerla.

Vigilad el tono de la voz tanto como las palabras. No salga de vuestros labios una palabra de enojo, dureza o mal genio. La gracia de Cristo espera que la demandéis. Su espíritu dominará vuestro corazón y conciencia, presidiendo vuestras palabras y actos. No renunciéis nunca a vuestro respeto propio mediante palabras apresuradas y no pensadas. Procurad que vuestras palabras sean puras, vuestra conversación santa. Dad a vuestros hijos un ejemplo de lo que deseáis que sean ellos. [... ]  
Haya paz, palabras amables y semblantes alegres. (White, 1988)

#### 4.6 Falta de comunicación

La comunicación entre padres e hijos con respecto a los límites implica que en un ambiente positivo, tranquilo y empático se pueda plantear el problema, y se preste al hijo la oportunidad de exponer sus inquietudes y razones ante alguna situación, en la que el padre muestre apertura a tomar en cuenta los deseos y necesidades de sus hijos en tanto estos respeten los valores y principios familiares.

Muchos padres niegan a sus hijos complacerlos en algo que es seguro e inocente, y temen tanto fomentar en ellos el cultivo del deseo de cosas indebidas, que ni siquiera permiten que sus hijos disfruten de aquello que es propio de los niños. Por el temor de malos resultados, rehúsan permitirles algunos placeres sencillos que hubieran evitado justamente el mal que procuraban eludir; y así los niños piensan que no vale la pena esperar favor alguno y, por lo tanto, no lo piden. Se inclinan a los placeres que piensan que son prohibidos. Así se destruye la confianza entre los padres y los hijos. (White, 1988)

La inflexibilidad y la rigidez en todo momento podrían colocar a los padres en el camino del autoritarismo y el abuso del poder, una senda segura al rompimiento de las buenas relaciones entre padres e hijos. Es importante que se tenga claro que la negociación no es sinónima de ceder ante la exigencia del hijo; más bien, es una forma de dialogar y establecer una comunicación asertiva con respecto a algún punto de discordia.

Ahora bien, propiciar una comunicación abierta con los hijos no resulta sencillo para aquellos padres que fueron educados bajo un régimen estricto y autoritario.

Si los padres y madres no han pasado por una niñez feliz, ¿por qué debieran ensombrecer la vida de sus hijos debido a la gran pérdida que ellos experimentaron? Quizá el padre piense que ésta es la única conducta que es seguro seguir; pero recuerde que no todas las mentes son iguales, y que mientras mayores sean los esfuerzos para restringir, más decidido será el deseo de obtener lo que se niega, y el resultado será la desobediencia a la autoridad paternal. (White, 1988)

#### **4.7 Censura y crítica continuas**

Es frecuente encontrar en los hogares padres de familia poco pacientes con sus hijos. Posiblemente, les es fácil olvidar que los niños están desde el nacimiento en un proceso de aprendizaje continuo y que es frecuente y normal que cometan errores.

Curiosamente, les es más fácil admitir e inclusive pasar por alto errores en los demás, pero no pueden soportarlos cuando se trata de sus hijos, en los que pareciera que solo se ven las cosas negativas.

Los progenitores olvidan fácilmente hasta las normas de cortesía que deberían ponerse en práctica en el hogar como un ejemplo para sus hijos. Muchas veces en forma espontánea recurren a la censura y a la crítica en su afán de corregirlos, lo que, por supuesto, se convierte en una barrera entre ellos y sus pequeños, quienes, ante la presión del padre, disminuyen la voluntad de hacer lo correcto y hacen todo lo contrario.

Los que instruyen a los niños deberían evitar observaciones tediosas. Las observaciones cortas y al punto tendrán una feliz influencia. Si debe decirse mucho, dígaselo brevemente pero con frecuencia. Unas pocas palabras interesantes, una vez y otra, serán de más beneficio que decir las todas de una sola vez. Los discursos largos recargan la mente de capacidad reducida de los niños. El exceso de conversación los llevará a detestar aún la instrucción espiritual, del mismo modo como el comer en exceso recarga el estómago y debilita el apetito, condicionando a rechazar el alimento. (White, 1988)

Posiblemente, el padre se vea impulsado a la crítica constante porque desea ver cambios inmediatos en la conducta de los hijos; sin embargo, es importante reconocer que las correcciones son un proceso que se integra paulatinamente y que es deber del padre comprenderlo y manifestar paciencia, constancia y amor al limitar a sus hijos, de modo que, a través del ejemplo, ellos puedan comprender y responder positivamente a la orientación de sus padres.

Sed amables en el hogar. Restringid cada palabra que pudiera despertar una mala reacción. La orden divina es: "Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos".

Recordad que vuestros hijos son jóvenes en años y experiencia. Al dirigirlos y disciplinarlos, sed firmes pero también bondadosos. (White, 1988)

## **5. CREENCIAS IRRACIONALES QUE AFECTAN NEGATIVAMENTE LA IMPLEMENTACIÓN DE LÍMITES EN EL HOGAR**

Los seres humanos actúan según sus creencias, sean estas funcionales o no en la realidad. En el caso de los padres, si estos consideran que su hijo está preocupado, aunque no lo esté, será tratado por ellos como si lo estuviera. De esta forma lo inducirá a sentirse preocupado.

Considerando lo anterior, es importante que los padres de familia revisen sus creencias respecto a la paternidad con el objetivo de asegurarse de si sus creencias son funcionales o no.

Albert Ellis (citado por Murillo, 2005), considera que las creencias irracionales producen conductas irracionales y que es necesario identificarlas para poder debatir su contenido y, así, producir un cambio que produzca un comportamiento funcional.

Algunas ideas irracionales, según Dobson, Cloud y Townsend y White, que los padres manifiestan en torno a la crianza de sus hijos son:

## 5.1 Los niños no tienen derecho a opinar.

En algunas personas existe la creencia de que los niños carecen de criterio para opinar y sienten que, si se atreven a hacerlo, les están faltando al respeto; por ello lo consideran una conducta inapropiada. Sin embargo, es importante que, para el desarrollo de su personalidad, puedan expresar sus ideas. No permitirle al niño que exprese sus sentimientos podría generar que no logre desarrollarse como una persona independiente, a la que se le dificulte enfrentar y solucionar asertivamente sus retos.

Asertividad es la habilidad de expresar pensamientos, sentimientos y percepciones, de elegir cómo reaccionar, y de hablar por los derechos propios de la persona cuando es apropiado. Esto con el fin de elevar la autoestima y de ayudar a desarrollar autoconfianza para expresar acuerdo o desacuerdo cuando la persona considere que es importante, e incluso pedir a otros un cambio en su comportamiento ofensivo. (Elizondo, 1997)

Se debe tener presente que los padres son seres humanos que están expuestos a equivocaciones y que no siempre son dueños de la verdad absoluta; por lo tanto, cuando se permite que los hijos argumenten su posición y cuestionen las ideas del padre, se refleja su condición equivocada y se abre la posibilidad de realizar cambios acertados.

No obstante, cabe resaltar que la conducta del hijo debe cumplir con los parámetros de respeto al dirigirse a sus padres. Entonces, es importante para el niño que la capacidad de

cuestionar y diferir sea motivada con el fin de procurar aprendizaje y fortalecimiento de su autoconcepto.

Los niños pequeños deben poner a prueba el nuevo concepto de que ellos son individuos, de que poseen cierto control sobre su mundo, así como de nuevas y emocionantes capacidades. Ellos sienten el impulso de ensayar sus propias ideas, practicar sus propias preferencias y tomar sus propias decisiones. Este impulso se manifiesta característicamente en forma de un negativismo, la tendencia a gritar "NO" sólo por el gusto de oponerse a la autoridad (Papalia et al, 2001).

## **5.2. Protejo a mis hijos cuando les oculto lo que me sucede.**

Es frecuente que en muchos hogares se acostumbre ocultarles a los hijos las situaciones o problemas que se están generando en el hogar con el afán de evitar que ellos sufran o se crea que no son capaces de comprenderlo. No obstante, aunque los niños no puedan expresar claramente lo que sucede, sí perciben e interiorizan los eventos ambientales con gran efectividad, pero con su propia percepción, lo que no siempre se ajusta a la realidad.

Lejos de proteger al niño, esta situación podría provocarle sentimientos de desconfianza hacia sus padres y también hacerlo creer que él no es digno de su confianza, lo cual genera un mayor sufrimiento que el que le podría causar el conocimiento del problema real.

Es probable que el niño no esté en capacidad de comprender a profundidad muchos problemas familiares; sin embargo, el ambiente que se genera en su entorno puede producir

en ellos reacciones como llanto, resistencia, depresión, ansiedad y temores, entre otros. Una explicación sencilla y acorde con la capacidad del niño podría disminuir estas reacciones.

### **5.3. Consentir o mimar a mis hijos me resta autoridad como padre.**

Según el *Diccionario enciclopédico de Océano Uno* (s. f.), la palabra “consentir” se define como permitir una cosa o condescender en que se haga y mimar a los hijos.

Mimar se refiere también a hacer caricias y halagos, tratar con excesivo regalo y condescendencia a uno, y en especial a los niños.

De la misma forma en que la disciplina es necesaria para el desarrollo integral del niño, es necesaria también la manifestación de amor y afecto en la vida del pequeño en tanto esta no obstruya su debida formación.

La disciplina en exceso anula al ser humano y no le permite tener libertad de escogencia en el momento de tomar sus propias decisiones; así mismo, la permisibilidad que conlleva el exceso del mimar a un niño puede dar al traste con una formación integral donde no se le brinden los recursos necesarios para enfrentar las oportunidades y amenazas del ambiente. Ambos invalidan la capacidad del ser.

No obstante, cuando la disciplina es aplicada con estrategias adecuadas y también integra y conlleva a la vez una dosis de caricias, halagos y condescendencia en aspectos en los que no interfieran con las reglas establecidas, proporcionará al niño un sentimiento de bienestar,

generando una cercanía oportuna con los padres, que ayudará al pequeño a tener una disposición adecuada para cumplir las reglas. “[...] solo cuando las personas establecen límites saludables son capaces de alcanzar el delicado equilibrio entre cercanía y distancia que la intimidad requiere, sin sentirse amenazados por la cercanía ni por la distancia [...]” (Raym y Donovan, 1993).

Algunos padres sienten temor de mimar a sus hijos porque piensan que esto conlleva perder la figura de autoridad.

Existe el peligro de que tanto los padres como los maestros manden y dicten demasiado, y no entren suficientemente en relaciones sociables con sus hijos o alumnos. Con frecuencia se mantienen demasiado reservados, y ejercen su autoridad de una manera fría, carente de simpatía, que no puede ganar los corazones de los niños. Si tan solo quieren conseguir que éstos se acerquen a ellos, demostrándoles que los aman y manifestando interés en todos sus esfuerzos, y aún en sus juegos, siendo a veces hasta niños entre ellos, harán a los niños muy felices, y conquistarán su amor y confianza. Y los niños aprenderán más rápidamente a respetar y amar la autoridad de sus padres y maestros. (White, 1991)

#### **5.4. La disciplina de los hijos debe empezar cuando estos tengan edad para comprender.**

Una frase que frecuentemente se escucha en el medio es: “Los niños no saben lo que hacen”. Esta se dice con el fin de justificar las conductas inapropiadas y manifestaciones

conocidas comúnmente como berrinches o rabietas, actos de descortesía y otros. Esta frase, además de justificar la conducta del niño, alivia al padre que no ha sido capaz de ejercer el debido control del hijo.

Es importante que el padre de familia comprenda que, aunque el niño aún no tenga la facultad de comunicarse ni dar evidencias de comprender el mensaje enviado por ellos, ya está en la capacidad de interiorizar lo que le genera o no gratificación y actuar de acuerdo con la búsqueda de los objetivos.

Sloneker, en Dobson (2004), se expresa de la siguiente manera: “Si la disciplina comienza el segundo día de vida ya lleva usted un día de atraso”. Desde que el niño nace requiere de una atención completa por parte de sus padres; estos deben satisfacer sus necesidades fisiológicas y emocionales, pues, de otro modo, este pequeño ser no podría subsistir. Esta atención se presta para que desde ese momento aprenda a manipular el ambiente; sin embargo, el padre debe tener conciencia de que, a partir de este momento, debe empezar a fomentar los hábitos y debe enseñarle con mucha delicadeza quién es la autoridad en el hogar.

La tierna niñez es el período más importante. No se puede exagerar la importancia de la educación precoz de los niños. Las lecciones que aprende el niño en los primeros siete años de vida tienen más que ver con la formación de su carácter que todo lo que aprende en los años futuros. (White, 1988)

Esta tarea requiere indudablemente de constancia y perseverancia, por parte de los padres, ya que, por su naturaleza curiosa, el niño insistirá en hacer lo que se le impide. White (1988), menciona que los padres deberían empezar a enseñar la temperancia y el dominio propio desde que el niño está en la cuna.

### **5.5. La disciplina tiene que ser severa para que funcione.**

Es importante que, al ejercer la disciplina, los padres tengan presente que deben ligar la disciplina con amor, de tal forma que no cree un ambiente hostil, frío y rígido en el que el niño se deje de sentir amado. La firmeza no debe ser confundida con la severidad, pues esta, inevitablemente, lastimará los sentimientos del niño, lo cual provocará así reacciones negativas como enojo, resentimiento e inseguridad en el infante.

“La dureza, la aspereza y la severidad no son eficaces para moldear la voluntad de un niño. De igual forma, las palizas, las amenazas y las críticas constantes son destructivas y contraproducentes” (Dobson, 2005).

Según White (1988), cuando los hijos han sido desobedientes, es oportuno que reciban la debida corrección; no obstante, este no es el trabajo completo, ya que los padres deben pedir a Dios que ablande el corazón de sus hijos y les proporcione a ellos sabiduría para llevar a cabo su función como padres. Cuando los padres acuden al Señor Jesús en busca de esta sabiduría, están aceptando que, en algunos momentos, podrían manejar sentimientos y manifestaciones de ira que se interponen en una relación saludable entre padres e hijos.

Los padres deben controlar sus sentimientos de ira y enojo en el momento de corregir a los hijos; por ello no debe permitirse que la desobediencia llegue al límite en que esto sea imposible de lograr. Cuando este control no es posible, existe el riesgo de que los hijos imiten la conducta, provocando una cadena que agravará el problema.

Esto provoca una tensión emocional en el individuo y una cadena de excitación que origina

“Cuando estéis obligados a corregir a un niño, no elevéis el tono de la voz... No perdáis nuestro dominio propio. El padre que da rienda suelta a su ira cuando corrige a un niño, comete más falta que éste” (White, 1988).

La respuesta también emocional provocará una conducta que constituye el refuerzo positivo

Algunas manifestaciones en las que el padre incurre cuando está molesto son específicamente sacudidas al niño, volumen y tono fuerte de la voz, golpes y palabras hirientes. Estas medidas no generan la debida corrección; más bien, aumentan la conducta desafiante en el niño.

refuerzo alguno, se les dificulta percibir el valor real de las cosas y el esfuerzo que se

pa **5.6. Satisfacer todas las necesidades de los hijos garantiza su felicidad.**

estancamiento de desmotivación hacia el esfuerzo del padre y una actitud de

Cuando a una persona se le suplen todas sus necesidades, no tiene que preocuparse por buscar soluciones de sus dificultades. Esto impide que la persona cree hábitos y actitudes que en el futuro le serán útiles para identificar, plantear y resolver problemas.

Algunos padres de familia tienen el concepto de que, brindándoles todo a sus hijos, les están demostrando amor y cuidado; sin embargo, les están negando la oportunidad de aprender a partir de las motivaciones que se originan con la necesidad.

Según De Cenzo y Robbins (2003), existe un proceso de motivación que se inicia con una necesidad insatisfecha. Esta se genera cuando la persona desea algo que no tiene, lo cual desemboca en un estado de privación porque no se tiene esta necesidad satisfecha.

Esto provoca una tensión funcional en el individuo y una especie de excitación que origina la energía para poder luchar por lo que se desea; entonces, esta persona es capaz de desempeñarse en el máximo nivel.

Esta misma tensión funcional provocará una conducta que constituye el esfuerzo hecho para lograr el objetivo. Cuando se logra lo que se desea, se reduce la tensión por la necesidad satisfecha, y luego aparecerá otro ciclo con una nueva necesidad.

A los niños acostumbrados a recibirlo todo, incluso hasta las cosas que no necesitan, sin esfuerzo alguno, se les dificulta percibir el valor real de las cosas y el esfuerzo que sus padres hacen por suplir sus necesidades y deseos. Esta situación genera en el niño un sentimiento de desconsideración hacia el esfuerzo del padre y una actitud de responsabilización al padre por continuar supliéndole todo lo que él considere que se le debe dar. Finalmente, esto dará como resultado la pérdida de la capacidad de desear y luchar por nuevas metas.

### 5.7. Los niños que asumen responsabilidades son desdichados.

Algunos padres asocian el concepto de responsabilidad en el niño con maltrato y abuso, pero la responsabilidad que toma en cuenta la madurez, las motivaciones y la capacidad del niño permite a este involucrarse y entrenarse en la dinámica del hogar y de la vida.

Los valores deben ser inculcados en los niños desde edades tempranas; el respeto, el amor por el trabajo, la capacidad de poder crear y desarrollar sus proyectos, la honestidad y la responsabilidad serán aquellas herramientas con que el niño contará para realizarse plenamente en una vida competitiva. No obstante, para que estos valores se formen como hábitos en la vida del niño, deben haber sido fomentados y practicados en forma continua desde edades tempranas.

Desde sus primeros años, debería enseñárseles a compartir las cargas del hogar.

Debería enseñárseles a comprender que las obligaciones son mutuas. También deberían aprender a trabajar rápida y diestramente. Esta educación será del mayor valor para ellos en los años venideros. (White, 1988)

La oportunidad de permitirle al niño que se involucre en las labores del hogar aumenta el sentido de pertenencia a la familia, le permite valorar el esfuerzo y el tiempo que sus padres dedican a sus responsabilidades diarias para beneficio de la familia, y les permite disfrutar de una mejor comunicación. Además, tienen la oportunidad de desarrollar habilidades y destrezas en las actividades del hogar; por ejemplo, cuando al niño se le

permite participar en actividades prácticas como introducir clavos, arreglos de fontanería, arreglos en los autos, limpieza y otros.

Según White (1988), es oportuno que los jóvenes comprendan que la vida requiere de responsabilidades, de un trabajo serio. Para esto debe haber un entrenamiento en los trabajos prácticos que les permitirá responder adecuadamente ante alguna emergencia.

## **6. TÉCNICAS ASERTIVAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES BASADAS EN EL CONDICIONAMIENTO OPERANTE DESDE LA PERSPECTIVA DE SANTROCK**

Muchos de los problemas de conducta que se presentan regularmente en el hogar tienen su origen en un inadecuado manejo de la disciplina de parte de los padres de familia.

Posiblemente, esto se debe a que los progenitores muchas veces establecen las reglas pero no implementan las consecuencias que deben ser aplicadas en caso de incumplimiento de las reglas. Como respuesta a esta situación, el condicionamiento operante nos brinda una serie de herramientas que les permitirá a los padres usar correctamente estrategias asertivas para la modificación de la conducta.

**Condicionamiento operante:** El condicionamiento operante (también llamado condicionamiento instrumental) es una forma de aprendizaje en que las consecuencias del comportamiento provocan cambios en la probabilidad de que ese comportamiento ocurra.

El principal representante del condicionamiento operante fue B. F. Skinner, cuyos puntos de vista se edificaron sobre los de E. L. Thorndike.

Para B. F. Skinner (1904-1990), las consecuencias (recompensas o castigos) son contingentes en el comportamiento del organismo.

Skinner llevó a cabo un experimento para explicar el modelo de condicionamiento operante. Este consistió en colocar una rata hambrienta en una caja aislada en la que se encontraba una palanca que podía ser accionada por el animal. Si la rata accionaba la palanca, un dispositivo mecánico dejaba caer una bolilla de alimento en el comedero instalado dentro de la misma caja, cerca de la palanca.

Al principio, el comportamiento del animal en la caja de experimentación es más o menos caótico: explora la caja y corre de aquí para allá sin tocar la palanca. Al cabo de un tiempo, acciona la palanca y el alimento cae en el comedero. La rata ingiere la bolilla de alimento y vuelve a accionar la palanca, repitiéndose lo sucedido anteriormente.

El proceso se repite con insistencia y la rata corre sin cesar del comedero a la palanca. A partir del análisis y la observación del experimento se concluye que la característica esencial del condicionamiento operante reside en el refuerzo (alimento) que percibe la conducta operante (accionar la palanca).

El reforzamiento (recompensa) es una consecuencia que incrementa la probabilidad de que un comportamiento ocurra. En el caso de los hijos, este condicionamiento se puede aplicar

con la estimulación verbal, con caricias positivas o, eventualmente, con algún obsequio que el padre desee dar por algo que el pequeño haya hecho correctamente, como, por ejemplo, que comparta un juguete con algún amigo y luego el padre lo abrace y le diga que lo felicita por este acto.

En contraste, el castigo es una consecuencia que disminuye la probabilidad de que un comportamiento ocurra. Por ejemplo, si el niño ha desobedecido al no lavar la loza antes de jugar y el padre lo retira a la habitación, se verá disminuida la probabilidad de que tal comportamiento se presente.

### **6.1 Análisis conductual aplicado.**

Este se refiere a una aplicación del condicionamiento operante que se ha realizado fuera de los laboratorios de investigación, y se aplica en hogares, salones de clases, negocios, hospitales y otros escenarios de la vida real.

El análisis conductual aplicado supone aplicar los principios del comportamiento operante para cambiar el comportamiento humano.

Según Alberto y Troutman, citado por Santrock (2002), el análisis conductual aplicado se utiliza para incrementar el comportamiento deseable, usar claves y moldeamiento, y disminuir comportamientos indeseables. Todos estos muy necesarios para el establecimiento de la disciplina de los hijos en el hogar.

Para aplicar el análisis conductual es necesario que los padres de familia sigan una serie de pasos que dan inicio con lo general y luego determinan el comportamiento específico que necesita ser cambiado. De esta manera se establecen los objetivos conductuales, se determinan los reforzamientos o castigos (consecuencias) particulares y se evalúa si las técnicas y procedimientos que los padres utilizan están siendo efectivos.

## **6.2 Técnicas para el incremento de conductas deseables**

Las cinco estrategias del condicionamiento operante que con frecuencia son utilizadas para aumentar el comportamiento en los niños son:

- Elegir reforzadores adecuados.
- Dar el reforzamiento de forma contingente y oportuna.
- Seleccionar el mejor programa de reforzamiento.
- Considerar la elaboración de contratos.
- Usar el reforzamiento negativo en forma eficaz.

### **6.2.1 Elegir reforzadores adecuados**

La clave del reforzamiento adecuado consiste en individualizar el reforzador para cada niño tomando en cuenta a) la situación particular que se esté tratando, b) la historia de aquellos reforzadores que realmente son para el niño una motivación, c) aquellas cosas que el niño desea obtener y no puede y d) cual es la percepción que tiene el niño del valor de cada reforzador.

Se recomienda a los padres de familia que, en el momento en que se escogen los reforzadores, le pregunten al niño cuáles son aquellos de su preferencia. Algunos niños encontrarán muy atractivo el poder ir en la tarde a casa de algún amigo, y otros podrán preferir que se les lleve a jugar al parque, por lo que se hace muy acertado saber cuáles son los gustos de cada niño.

También es apropiado aplicar reforzadores novedosos para que al niño no le resulte aburrido el proceso y no se pierda el objetivo de reforzar la conducta deseada. En este caso, las sorpresas resultan muy motivantes, como decirle al niño que el domingo se llevará a la piscina porque realizó todos sus deberes durante la semana en forma responsable. Los reforzadores sociables, como el elogio y los privilegios, son más recomendables que las recompensas materiales, como dulces, dinero u otros.

Algunos de los reforzadores que los padres de familia pueden utilizar en el hogar con sus hijos son: cuando el niño saca la basura, el padre puede abrazarlo y felicitarlo por haber cumplido con su deber; otro caso podría presentarse al permitirle al niño ver su programa de televisión después de haber lavado la loza.

### **6.2.2 Dar el reforzador de forma contingente y oportuna.**

Para que un reforzamiento sea efectivo, el padre de familia debe darlo únicamente después de que el niño muestra el comportamiento en particular. Es recomendable que el padre exprese al niño condicionamientos del tipo “si... entonces”; por ejemplo: “Si terminas de

recoger tus juguetes, entonces, podremos ir al parque”. Esto deja claro en la mente del niño lo que debe hacer para obtener el reforzador.

Los especialistas en análisis conductual aplicado recomiendan que el reforzamiento sea contingente al comportamiento del niño, de manera que este ejecute previamente lo acordado para recibir la recompensa; por ejemplo, el niño tendrá que recoger sus juguetes para, entonces, salir a jugar con sus amigos.

Para que los reforzadores sean efectivos, se deben proporcionar en forma oportuna y lo más pronto posible, después de que el niño ejecuta la conducta específica. Esto ayuda a los niños a ver la asociación contingente entre la recompensa y su conducta; por ejemplo, si el niño recoge sus juguetes y la madre no cumple en llevarlo al parque inmediatamente sino hasta muchas horas después, al niño se le dificultará establecer la relación de contingencia.

### **6.2.3 Usar el mejor programa de reforzamiento.**

Cuando los padres utilizan en el hogar el reforzamiento continuo, obtienen una respuesta muy rápida; sin embargo, este tipo de reforzamiento tiende a extinguirse rápidamente cuando no se utiliza de manera continua; por ejemplo, cada vez que el niño se lava los dientes después de comer, su madre puede felicitarlo, lo que da como resultado que el niño lo continúe haciendo; pero conforme la madre deja de felicitar al niño, este deja de lavar sus dientes.

Por otra parte, el reforzamiento parcial supone reforzar una respuesta solo una parte del tiempo. En este tipo de reforzamiento la madre felicita al niño solamente algunas veces que se lava los dientes, lo que permite que el niño no se haga dependiente del reforzamiento para mostrar su conducta. Skinner desarrolló el concepto de programas de reforzamiento, que son técnicas de reforzamiento parcial y determinan cuándo una respuesta será reforzada. Este tipo de reforzamiento parcial produce mayor estabilidad y mayor resistencia a la extinción que el reforzamiento continuo.

La mayor estabilidad se observa en niños con un programa de intervalos variables. Este programa está determinado por el tiempo transcurrido después de que el último comportamiento haya sido reforzado, y produce una respuesta lenta y continua, porque los niños no saben cuándo terminará la espera.

Los cuatro principales programas de reforzamiento son: de taza fija, de taza variable, de intervalo fijo y de intervalo variable.

- En un programa de taza fija, el comportamiento se refuerza después de un número establecido de respuestas; por ejemplo, los padres elogian a sus hijos después de haber sacado la basura cuatro veces.
- En un programa de taza variable, se refuerza una respuesta después de un número promedio de veces, pero de acuerdo con una base impredecible; por ejemplo, elogiar al niño después de la quinta vez de haber sacado la basura pero a partir de la segunda vez de haberlo hecho correctamente.
- Los programas de intervalo fijo están determinados por el tiempo transcurrido después de que el último comportamiento haya sido reforzado. En un programa de intervalo

fijo, se refuerza la primera respuesta apropiada después de un lapso de tiempo fijo; por ejemplo, un padre elogia a su hijo cada tres días después de haber cumplido el sacar la basura.

- En un programa de intervalo variable, se refuerza una respuesta después de que un lapso variable de tiempo ha pasado; por ejemplo, el padre elogia al niño después de haber pasado dos, tres u ocho días desde la última vez del elogio por haber sacado la basura, sin determinar el tiempo específico para elogiarlo.

#### **6.2.4 Elaboración de contratos.**

Contratar implica escribir y establecer las contingencias de los reforzamientos en forma escrita. Si el niño no cumple con la parte establecida que le corresponde, el padre de familia podrá referirlo al contrato con el que estuvieron de acuerdo.

Los contratos entre padres e hijos deben contener siempre las firmas de los hijos y los padres, la fecha y claramente establecido el acuerdo que especifique el “si” y el “entonces”; por ejemplo, “si sacas la basura dos veces por semana, entonces, podrás ir a la piscina el fin de semana”.

#### **6.2.5 Reforzamiento negativo.**

En el reforzamiento negativo, la frecuencia de la respuesta se incrementa debido a que la respuesta permite evadir el estímulo aversivo (desagradable). En el caso que un padre de familia que diga a su hijo: “Luis, tienes que terminar tus tareas escolares para

poder ir a jugar fútbol”, la condición negativa de quedarse terminando sus tareas escolares mientras sus amigos juegan fútbol será sustituida para que Luis termine la tarea que debía haber terminado antes.

### **6.3 Uso de claves y moldeamiento**

Una clave es un estímulo adicional o indicación que se da justo antes de una respuesta, e incrementa la probabilidad de que la respuesta ocurra y, por ello, las claves ayudan a poner en marcha el comportamiento. Los padres de familia pueden hacer uso de ellas hasta que sus hijos muestren la conducta correcta de forma consistente; después de esto, las claves ya no son necesarias.

Las instrucciones de los padres brindadas a sus hijos en los hogares son un buen ejemplo de claves: si, en algún momento, estos desean algún cambio de actividad en los niños, pueden expresarles que ha llegado el momento de guardar los materiales o juguetes con los que están jugando o trabajando para pasar a la mesa porque ha llegado el momento de cenar.

Algunas claves pueden ser dadas en forma de pistas o sugerencias indirectas, como cuando los padres hacen alguna señal a sus hijos para darles un mensaje específico, o cuando se escribe algún mensaje en el tablero para recordarles a quién le toca lavar la loza.

Aun cuando los padres utilizan las claves, no deben asumir que sus hijos tienen la posibilidad de mostrar los comportamientos deseados. Por eso es necesario el

moldeamiento, que supone enseñar un nuevo comportamiento utilizando reforzamiento por aproximaciones sucesivas a un comportamiento específico.

En primera instancia, se refuerza cualquier respuesta que se asemeje en alguna manera al comportamiento meta. Posteriormente, se refuerza una respuesta que se asemeje más al comportamiento meta, y así sucesivamente hasta que los hijos muestren el comportamiento meta y, entonces, se refuerza.

Lo anterior puede ejemplificarse con un niño que no ha logrado completar el 50% del orden requerido por sus padres en su habitación. El orden meta establecido por sus progenitores es un 100%. Sin embargo, ellos refuerzan a través de aproximaciones sucesivas para llegar al objetivo del 100%.

El moldeamiento constituye una herramienta importante para utilizar en los hogares. Los hijos necesitan reforzamientos durante todo el camino hasta alcanzar el objetivo de aprendizaje. Generalmente, en el hogar, las conductas esperadas por los padres requieren tiempo y estabilidad para completarse. Ambos son elementos utilizados en el moldeamiento.

Frecuentemente, el moldeamiento requiere reforzar un gran número de pequeños pasos para lograr el objetivo, los cuales se dan solo durante un periodo considerable; por ejemplo, cuando el niño está aprendiendo hacer sus necesidades fisiológicas en el servicio sanitario, se requieren muchos pasos y tiempo hasta lograr que el niño lo haga en el lugar indicado.

## 6.4 Técnicas para la disminución de conductas indeseables.

Paul Alberto y Anne Troutman (1995), recomiendan que, para disminuir el comportamiento indeseable de un niño, se sigan en orden los siguientes pasos:

- Use el reforzamiento diferencial.
- Termine el reforzamiento (extinción).
- Establezca los estímulos deseables.
- Presente estímulos aversivos (castigo).

### 6.4.1 Reforzamiento diferencial.

La primera opción que los padres de familia deben usar es el reforzamiento diferencial. El castigo debe usarse como la última opción y, por supuesto, cuando se le haya proporcionado al niño la información del comportamiento esperado o deseado en forma conjunta.

En el reforzamiento diferencial, el padre refuerza el comportamiento que es más apropiado o que no es incompatible con lo que el niño está haciendo; por ejemplo, recompensar al niño por cumplir con las tareas escolares en la computadora en lugar de jugar con ella; por ser cortés al comunicarse con sus hermanos en lugar de ser rudo; o por atender las necesidades de la mascota en lugar de jugar con ella.

#### **6.4.2 Fin del reforzamiento (extinción).**

Esta segunda estrategia supone la retirada del reforzamiento positivo en caso de que continúe el comportamiento inapropiado del niño. Esto se debe a que, en algunos casos, muchas de las conductas indeseadas del niño se mantienen a pesar del reforzamiento positivo. Esto es posible aun cuando los padres atienden a un comportamiento inadecuado, lo cual debe ser cambiado de modo que se le preste la atención debida al comportamiento apropiado; por ejemplo, cuando el hijo deja de manipular alguna situación o a algún miembro de la familia y después se ha retirado la atención, se felicita al hijo por la mejoría en su comportamiento.

#### **6.4.3 Remueva los estímulos deseables.**

Si las dos opciones anteriores han sido utilizadas y no han funcionado, la tercera opción propone remover los estímulos. Una estrategia que se puede usar en el hogar es retirar al hijo de algún lugar o actividad; en otras palabras, retirarlo del reforzamiento positivo y el costo de respuesta.

El costo de respuesta da lugar al padre para quitar el reforzamiento positivo, de modo que el hijo pierde ciertos privilegios; por ejemplo, después de un mal comportamiento, el padre le quita el tiempo para ver televisión o le quita el privilegio de elegir el lugar para el paseo familiar. Los costos de respuesta constituyen algún tipo de pena o multa que debe ser presentado en forma conjunta para ser utilizado con estrategias que motiven el incremento del comportamiento positivo en los niños.

#### 6.4.4 Presentación de estímulos aversivos (castigo)

Es importante tener claro que el castigo es una consecuencia que disminuye la probabilidad de que un comportamiento se presente para no asociar la presentación de estímulos aversivos (desagradables) con el castigo, como cuando un padre le da una paliza a su hijo.

Es frecuente encontrar que las consecuencias aversivas no son castigos efectivos, ya que no disminuyen el comportamiento no deseado. La razón es que muchos padres se dirigen demasiado rápido a las consecuencias aversivas cuando tratan de mantener el comportamiento adecuado de sus hijos. En la mayoría de los casos, esto sucede porque el padre fue disciplinado duramente en casa cuando era niño, o porque ha desarrollado estilos de manejo de estrés a través de gritos, o siente que debe ejercer su poder aun sobre faltas pequeñas, o simplemente no sabe cómo usar el reforzamiento positivo para reducir los comportamientos indeseables.

Las reprimendas verbales son las consecuencias aversivas más usadas por padres de familia. Estas son más efectivas cuando se usan junto con reprimendas no verbales, como el ceño fruncido o el contacto ocular y, por supuesto, cuando se aplican inmediatamente después del comportamiento indeseado y cuando son rápidas y van al punto. Dichas reprimendas no implican gritar y vociferar, pues esto último sólo consigue aumentar el nivel de ruido en el hogar y presentar a un padre como un modelo incontrolado. En lugar de gritar, es conveniente que el padre diga con firmeza “deja de hacer eso” al tiempo que se establece contacto ocular. Esta reacción a menudo es suficiente para terminar con el comportamiento indeseable.

Según Santrock, es importante que los padres de familia tengan presentes los siguientes aspectos en la utilización de estímulos aversivos:

- Cuando se usa el castigo intenso, como gritar o vociferar, se les presenta a los hijos un comportamiento modelo fuera de control para manejar situaciones estresantes.
- El castigo puede infundir temor o ira o provocar que los hijos los aludan; por ejemplo, podría presentarse el caso en que el hijo muestre desagrado por su padre y no querer estar cerca de él.
- Cuando los hijos reciben un castigo, experimentan mucha ansiedad y excitación, lo cual debe ser tomado en cuenta.
- El castigo les dice a los hijos qué es lo que no deben hacer en lugar de qué deben hacer. Si se expresa una afirmación de castigo como “no, eso no está bien”, es recomendable que se acompañe de una retroalimentación positiva como “Pero” ¿por qué no tratas esto?
- Lo que pretende ser un castigo podría ser, en realidad, un reforzamiento. Tal vez un hijo aprenda que, portándose mal no solo atraerá la atención del padre, sino que también pondrá sobre sí mismo la atención de otros miembros de la familia.

En cuanto a las estrategias conductuales, según Santrock, los padres de familia deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Sea consistente, justo y firme.
- Trate de prevenir la mayoría de los problemas antes de que ocurran.
- Evite las luchas de poder. Gritar y enjuiciar, generalmente, empeoran las cosas.
- No importa el plan que elija; es importante que sea sencillo.

- Cuando sea apropiado, trate de proporcionar oportunidades para que los hijos elijan, y así sientan que tienen el control en el hogar.

## MARCO METODOLÓGICO

### 1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo es una investigación de tipo descriptiva, según Hernández, Fernández, y Bernaldo (2003). El análisis descriptivo se lleva a cabo cuando la intención es recopilar datos y describir los hechos revelados en la familia que nos pueden generar la información para saber cuál es el concepto de los límites y su implementación por parte de los padres de familia de los niños que cursan los niveles de Preparatoria y 1.º Ciclo de la Escuela Autónoma Miller.

Esta investigación, además de ser descriptiva, utiliza la metodología mixta, que incluye el método cuantitativo y cualitativo. Según Hernández et al. (2003), representa el más alto grado de integración entre estos enfoques. El método cuantitativo nos ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, nos otorga control sobre los fenómenos y un punto de vista de control y magnitud de estos, lo que nos permite obtener resultados numéricos sobre el porcentaje de la implementación de límites en el hogar.

Por otra parte, es, además, una investigación cualitativa porque nos permite analizar con la mayor profundidad posible los datos obtenidos, que en este caso, corresponden a la dinámica en el hogar con respecto a las reglas, su cumplimiento o no de estas, y las consecuencias experimentadas por los hijos. También se da cuenta una perspectiva planteada

### MARCO METODOLÓGICO

#### 1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo es una investigación de tipo descriptivo, según Hernández, Fernández, y Baptista (2003). El análisis descriptivo se lleva a cabo cuando la intención es recolectar datos y describir los hechos revelados en la familia que nos pueden generar la información para saber cuál es el concepto de los límites y su implementación por parte de los padres de familia de los niños que cursan los niveles de Preparatoria y I Ciclo de la Escuela Autumn Miller.

Esta investigación, además de ser descriptiva, utiliza la modalidad mixta, que incluye el método cuantitativo y cualitativo. Según Hernández et al. (2003), representa el más alto grado de integración entre estos enfoques. El modelo cuantitativo nos ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, nos otorga control sobre los fenómenos y un punto de vista de conteo y magnitud de estos, lo que nos permite obtener resultados numéricos sobre el porcentaje de la implementación de límites en el hogar.

Por otra parte, es, además, una investigación cualitativa porque nos permite analizar con la mayor profundidad posible los datos obtenidos, que, en este caso, corresponden a la dinámica en el hogar con respecto a las reglas, su cumplimiento o no de estas, y las consecuencias experimentadas por los hijos. También se da riqueza interpretativa tomando

en cuenta la contextualización del ambiente o entorno y las experiencias únicas de cada hogar.

Por ello la mezcla de los dos métodos potencian el desarrollo del conocimiento, la construcción de teorías y la resolución de problemas.

Con respecto a la parte formal de esta investigación se aplican los lineamientos que ofrece APA en su edición.

Variable	Contenido	Indicadores	Calificación
Actitudes	Actitudes	Actitudes	1-5, 7
		Actitudes	6, 8, 10
Actitudes	Actitudes	Actitudes	12, 13
		Actitudes	14, 15, 16
Actitudes	Actitudes	Actitudes	17, 20
		Actitudes	18, 21, 22, 23
Actitudes	Actitudes	Actitudes	19, 23, 24
		Actitudes	25, 26, 28, 29
Actitudes	Actitudes	Actitudes	27, 30, 31
		Actitudes	32, 33, 34
Actitudes	Actitudes	Actitudes	35
		Actitudes	36, 37
Actitudes	Actitudes	Actitudes	38
		Actitudes	39, 40

## 2. OPERACIONALIZACIÓN DE LA VARIABLE

Variable	Dimensiones	Indicadores	Cuestionario
Límites en el Hogar	Alimentación	Horario de Alimentación	1, 2, 4
		Rechazo de la comida	3
	Sueño	Horario	5, 6, 7
		Distractores	8, 9, 10
	Aseo personal	Lavado de manos	11
		Lavado de dientes	12, 13
	Asignación de tareas	Orden en los juguetes	14, 15, 18
		Orden en la ropa sucia	19, 20
		Cumplimiento de tareas escolares	20, 21, 22, 23
		Cumplimiento de tareas en el hogar	16, 17, 24
	Religión	Participación en cultos familiares	25, 26, 28, 29
		Respeto a lo sagrado	27, 30, 31
	Diversión	Tipo de juegos permitidos	32, 33, 35
		Lugares de juegos permitidos	34
Relaciones intrafamiliares	Respeto por objetos ajenos	37, 38	
	Manifestación de enojo	36	
	Mentira	39, 40	

### 3. DEFINICIÓN DE LA VARIABLE Y DIMENSIONES

“Una variable es una propiedad que puede variar y cuya variación es susceptible de medirse u observarse” (Hernández et ál, 2003). Permiten mantenerse dentro de los parámetros específicos del estudio, por lo cual es importante su definición.

#### **Límites en el hogar:**

Son aquellas reglas que el padre de familia define para sus hijos y, con estas, las consecuencias que se asumirán si no son respetadas.

#### **Alimentación:**

Acto de ingerir los alimentos que contengan los grupos básicos necesarios para el organismo en un horario adecuado.

#### **Sueño:**

Acto referente al descanso necesario para que el organismo mantenga un adecuado funcionamiento fisiológico y emocional.

#### **Aseo personal:**

Actividad básica de aseo y limpieza necesaria para la eliminación de gérmenes y bacterias de nuestro cuerpo.

#### **Religión:**

Sistema de creencias que incluye la fe, los actos de adoración y la relación con Dios.

**Diversión:**

Tiempo dedicado a actividades de recreo, esparcimiento o pasatiempo que distrae al niño de las actividades diarias.

**Asignación de tareas:**

Delegación de algún tipo de responsabilidad a nivel de hogar y de escuela.

**Relaciones intrafamiliares:**

Dinámica que se genera en la convivencia de los miembros de una familia.

**Horario de alimentación:**

Intervalos de tiempo en los cuales se ingieren los alimentos.

**Rechazo de la comida:**

Actitud de no aceptación de algún tipo de alimentación.

**Horario de distractores:**

Tiempo específico que se asigna para las actividades recreativas.

**Lavado de manos:**

Actividad de limpieza en las manos que se lleva a cabo con agua y jabón.

**Lavado de dientes:**

Actividad de limpieza en los dientes que se lleva a cabo con cepillo y crema dental.

**Orden en los juguetes:**

Disposición de mantener en el lugar indicado los juguetes.

**Orden de la ropa sucia:**

Disposición de mantener en el lugar indicado la ropa sucia.

**Cumplimiento de tareas escolares:**

Realización de las tareas asignadas en el centro educativo.

**Tareas asignadas en el hogar:**

Realización de las tareas asignadas en el hogar.

**Participación en cultos familiares:**

Acción de colaborar en las actividades de los cultos familiares o compartirlas.

**Respeto a lo sagrado:**

Reverencia ante todo aquello referente a lo sagrado.

**Tipo de juegos aceptados:**

Clase de juegos que los padres consideran apropiados para sus hijos.

**Lugares de juegos permitidos:**

Espacios físicos permitidos por los padres para la recreación o diversión.

**Respeto por los objetos ajenos:**

Actitud de no tomar objetos que no sean de su pertenencia.

**Manifestación de enojo:**

Comportamiento que se genera provocado por la emoción del enojo.

**Mentira:**

Manifestación que no se apega a la realidad.

**4. POBLACIÓN**

Esta investigación toma como base una población que cumple con las siguientes características:

- La componen madres de familia cuyos hijos asisten a los niveles de Preparatoria y I Ciclo de la Escuela Autumn Miller, ubicada dentro de las instalaciones de la Universidad Adventista de Centro América.

**5. MUESTRA**

Debido a que la elección de los sujetos no dependió de la probabilidad, no es esta una muestra probabilística, sino de causa relacionada con la investigación.

La muestra se constituyó por 43 cuestionarios devueltos con sus respectivas respuestas, los cuales fueron enviados por las madres de familia de los niños de Preparatoria y Primer Ciclo de la Escuela Autumn Miller.

## **6. INSTRUMENTO**

Para realizar esta investigación, se utilizó como instrumento un cuestionario de 41 preguntas en la modalidad de preguntas abiertas con el objetivo de que no fueran amenazantes para las madres de familia. Dicho instrumento fue creado tomando en cuenta las dimensiones con sus respectivos indicadores.

En la dimensión de alimentación, se realizaron cuatro preguntas; en la dimensión de sueño, seis; la dimensión correspondiente a aseo personal constó de tres preguntas; la dimensión de asignación de tareas contó con doce; la dimensión de religión se compuso de siete; la dimensión de diversión se formó con cuatro, y, finalmente, en la dimensión de relaciones intrafamiliares, se realizaron cinco preguntas. Ver anexo 1.

## **7. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO**

La población fue seleccionada de acuerdo con las edades de los niños que cursan los niveles de Preparatoria y I ciclo por considerar que, en esta etapa, los niños se encuentran en formación.

El cuestionario diseñado para la recolección de los datos fue enviado a los hogares de los niños que cursan esos niveles en la Escuela Autumn Miller junto con una carta en la que se explicaba el objetivo del instrumento y se solicitaba la colaboración para llevar a cabo de la investigación.

Las madres de familia contaron con una semana para contestar los cuestionarios. Posteriormente, se recogieron en los salones de clase los cuestionarios devueltos para ser analizados.

Para el trabajo en la parte del formato se trata de ajustar los lineamientos de APA en su quinta edición 2001.

## **8. PROCESAMIENTO DE LOS DATOS**

Se tabularon los resultados a través de categorías de respuestas. Se utilizó la hoja de Excel y, con los resultados obtenidos, se confeccionaron gráficos para ilustrar los porcentajes de la concepción y la implementación de límites en el hogar, según cada dimensión.

Se realizó un filtro donde se tabularon los datos de la población y los resultados de cada cuestionario, con el fin de determinar características concretas de la muestra y poder inferir el comportamiento de la población.

En la dimensión de alimentación se midió si el niño cumplía con un horario establecido de alimentación, y si existían límites de los padres con respecto al tipo de alimentación.

En la dimensión de sueño se midió cuáles fueron las normas establecidas con respecto al horario de sueño y las consecuencias que recibió el niño en caso del no cumplimiento de las normas.

Con la dimensión correspondiente a aseo personal se midieron aquellos hábitos en los que el niño ha estado recibiendo formación.

La asignación de tareas es la dimensión en la que se midieron los hábitos de orden, el cumplimiento de los deberes y las consecuencias que el padre estableció si estos no eran cumplidos.

En la dimensión de religión se midió la posición del padre con respecto a los aspectos religiosos en el hogar.

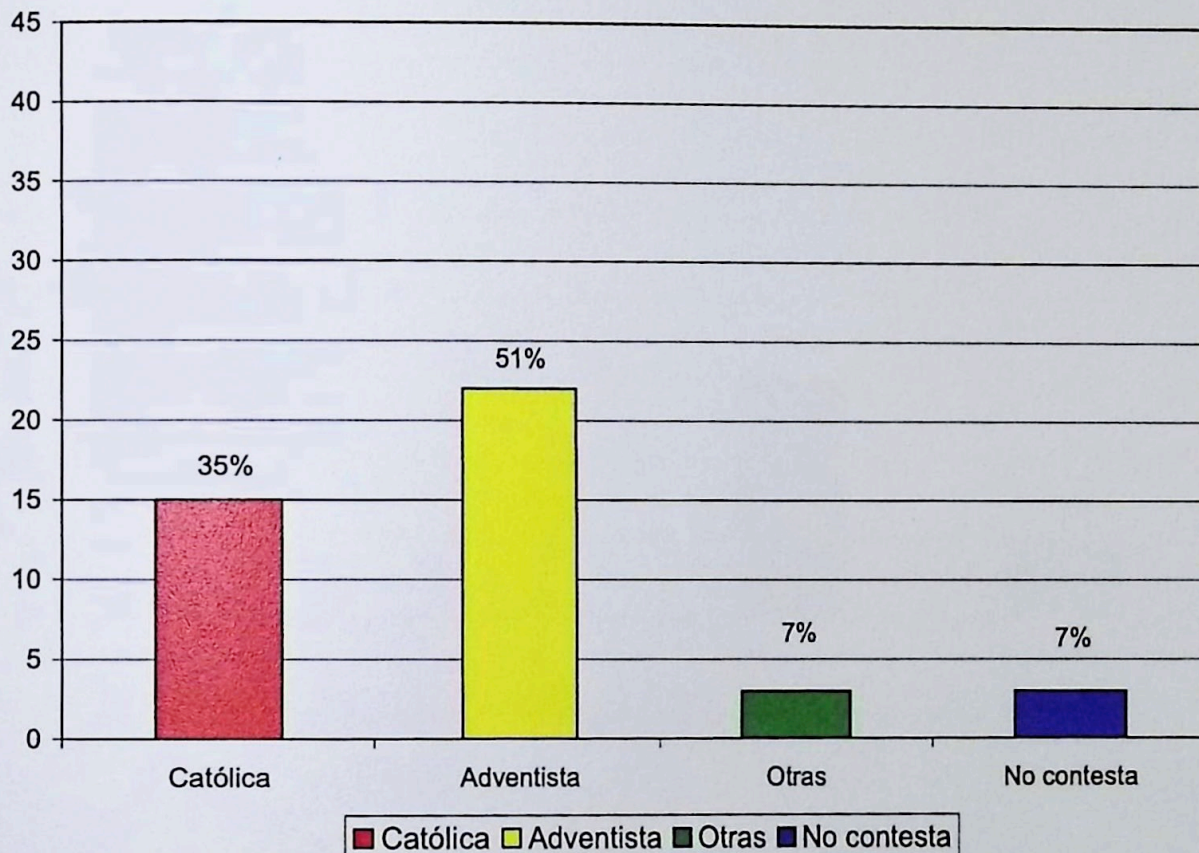
Con la dimensión de diversión se midieron los límites con respecto a los tipos y lugares de juegos permitidos.

Finalmente, en las relaciones intrafamiliares se midió la posición que adoptó el padre cuando el hijo tomó objetos ajenos, tuvo manifestaciones de enojo inadecuadas y cuando mintió.

## GRÁFICOS

Gráfico #1

### Descripción de la población con respecto a la religión



De acuerdo con el gráfico anterior 22 madres (51%) de la población pertenecen a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, seguidamente el 15 madres (35%) corresponden a la Iglesia católica, y tanto las madres pertenecientes otras Iglesias como quienes no contestan equivale a 3 y 3, madres correspondientes a 7% cada grupo.

Las madres adventistas son las que mayor implementan límites en las siete dimensiones; en segundo lugar se ubican las madres de religión católica. Probablemente, este factor

responda a los recursos diversos con los que la Iglesia Adventista cuenta para concientizar\* a los padres sobre la importancia de la formación de los hijos.

### Descripción de la población con respecto a la ocupación

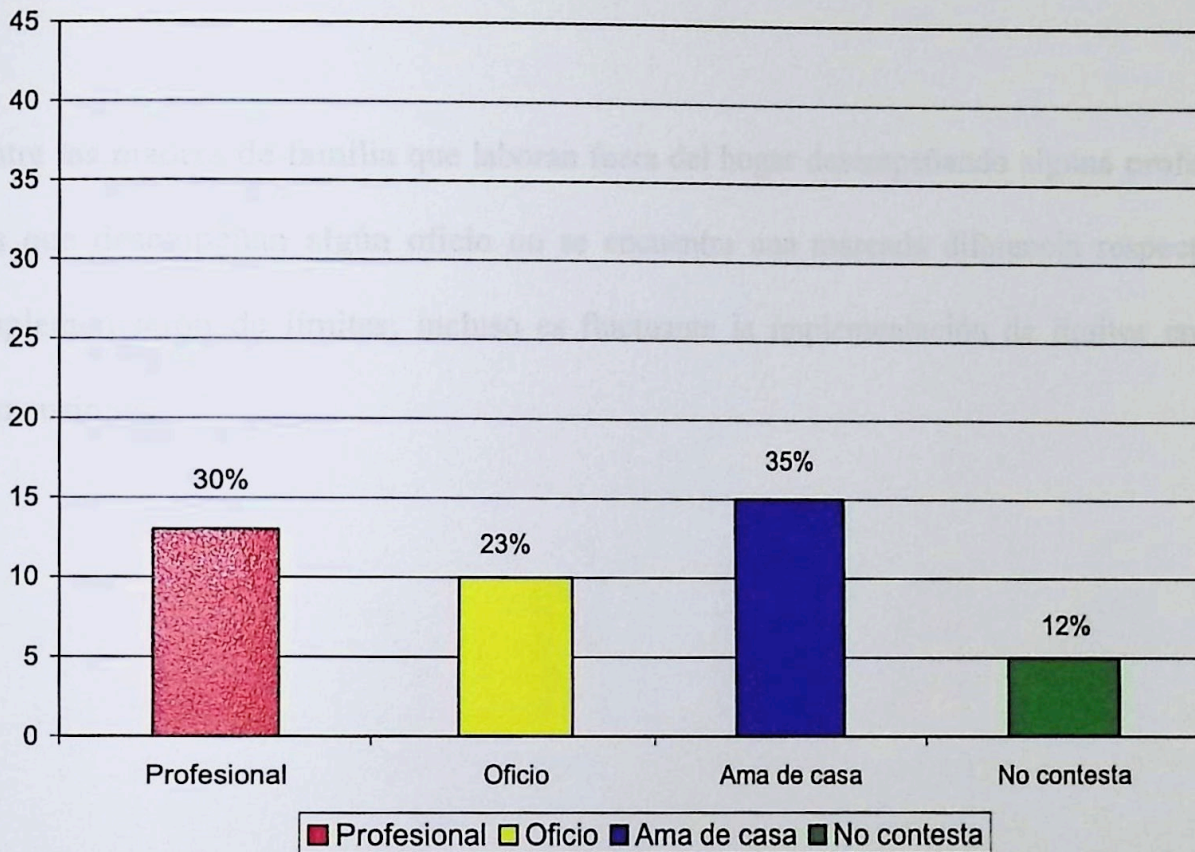


De acuerdo con el gráfico anterior 15 de las madres (30%) de la investigación se dedican a las labores del hogar, 13 (30%) son profesionales en el área de la salud, la educación, la administración de empresas, la psicopedagogía, 10 madres (22%) realizan algún trabajo realizado fuera del hogar, y 5 de las madres (12%) de la población no contestó.

La mayor implementación de límites a nivel general es realizada por las madres de familia que son amas de casa. Probablemente, un factor importante es el tiempo del que ellas disponen para permanecer en el hogar, la cual las facilita la supervisión y el cumplimiento tanto de reglas como de consecuencias.

Gráfico #2

## Descripción de la población con respecto a la ocupación

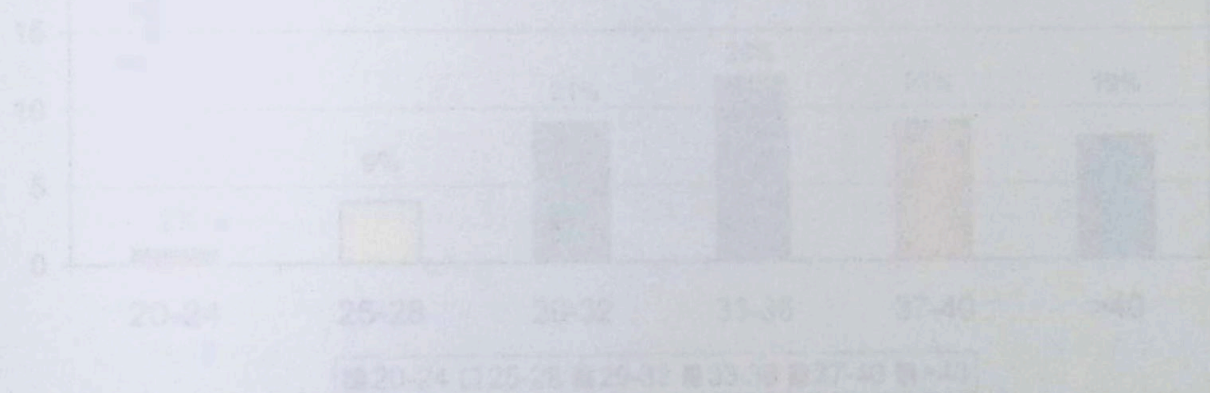


De acuerdo con el gráfico anterior 15 de las madres (35%) de la investigación se dedican a las labores del hogar, 13 (30%) son profesionales en el área de la salud, la educación, la administración de empresas, la psicopedagogía, 10 madres (23%) realizan algún oficio realizado fuera del hogar, y 5 de las madres (12%) de la población no contesta.

La mayor implementación de límites a nivel general es ejercida por las madres de familia que son amas de casa. Probablemente, un factor importante es el tiempo del que ellas disponen para permanecer en el hogar, la cual les facilita la supervisión y el cumplimiento tanto de reglas como de consecuencias.

Las dos dimensiones más altas con respecto a las otras tomadas en cuenta en la investigación corresponden a la asignación de tareas con un 50%, y alimentación con un 57%.

Entre las madres de familia que laboran fuera del hogar desempeñando alguna profesión y las que desempeñan algún oficio no se encuentra una marcada diferencia respecto a la implementación de límites; incluso es fluctuante la implementación de límites entre las dimensiones.

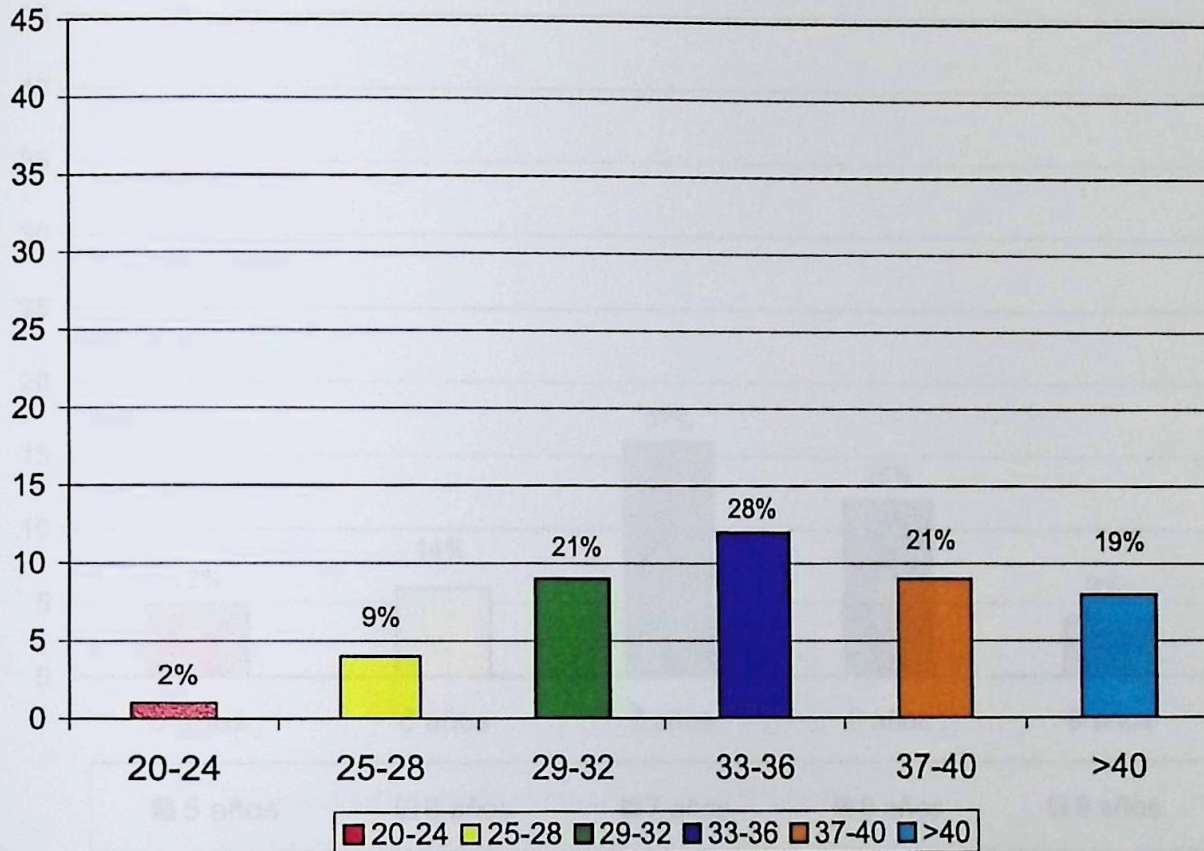


Hay 12 madres (28%) cuyas edades varían entre los 33 y 36 años, quienes se encuentran entre los 25 y 28 (21%) o los 37 y 40 (24%) años corresponden a 9 y 9, cada grupo. 8 madres (19%) se concentran en la población mayor a los 40 años, y 1 una madre (2%) que se encuentran entre los 20 y 24 años.

Las madres entre 33 y 36 años de edad son las que alcanzan la mayor implementación de límites en el hogar. De las siete dimensiones implementadas la que más se aplica es el control de estados con un 57% en los alimentos, el 50% en la asignación de tareas, con un 39%.

Gráfico #3

### Descripción de la población con respecto a la edad de la madre

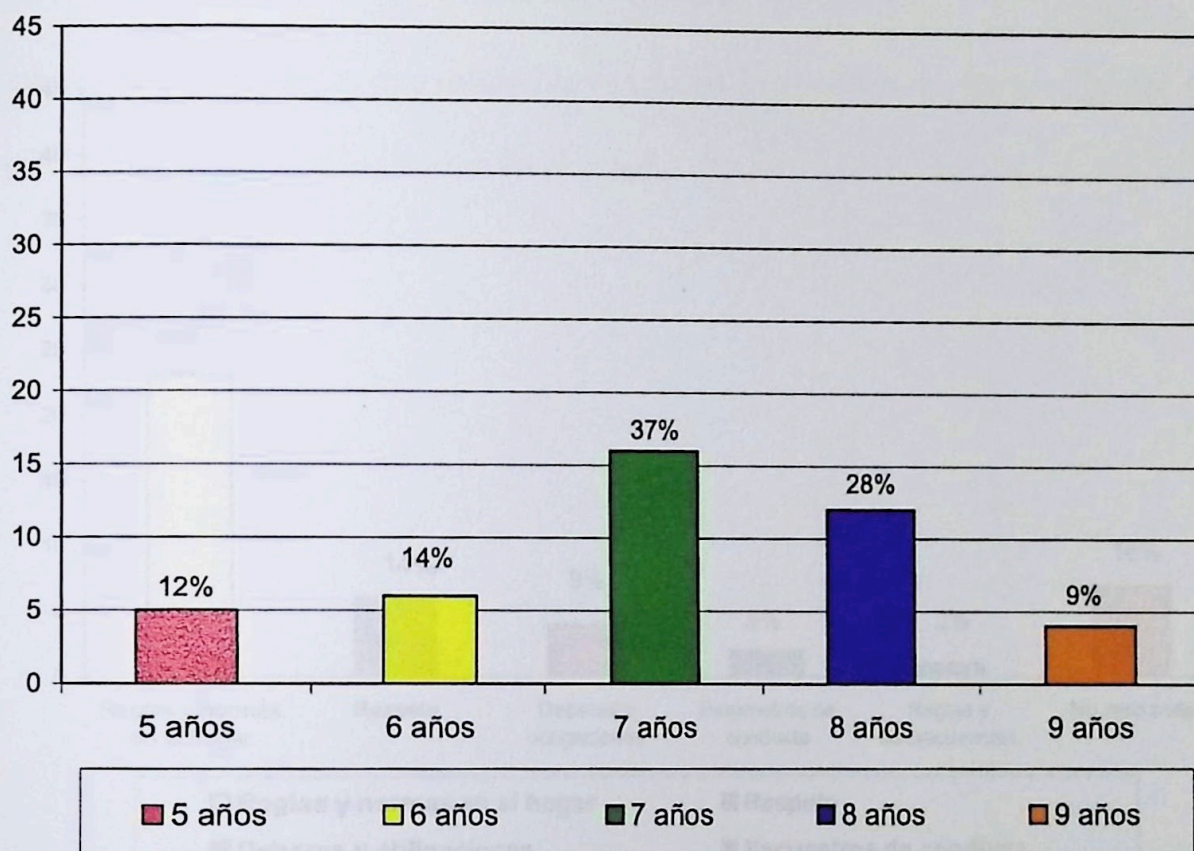


Hay 12 madres (28%) cuyas edades oscilan entre los 33 y 36 años, quienes se encuentran entre los 25 y 28 (21%) o los 37 y 40 (21%) años corresponden a 9 y 9, cada grupo; 8 madres (19%) se encuentran en la población mayor a los 40 años, y 1 una madre (2%) que se encuentran entre los 20 y 24 años.

Las madres entre 33 y 36 años de edad son las que alcanzan la mayor implementación de límites en el hogar. De las siete dimensiones mencionadas la que más se practica en este rango de edades es la de alimentación con un 43%; la diversión, con un 33%, y la asignación de tareas, con un 30%.

Gráfico #4

## Descripción de la población con respecto a la edad de los hijos

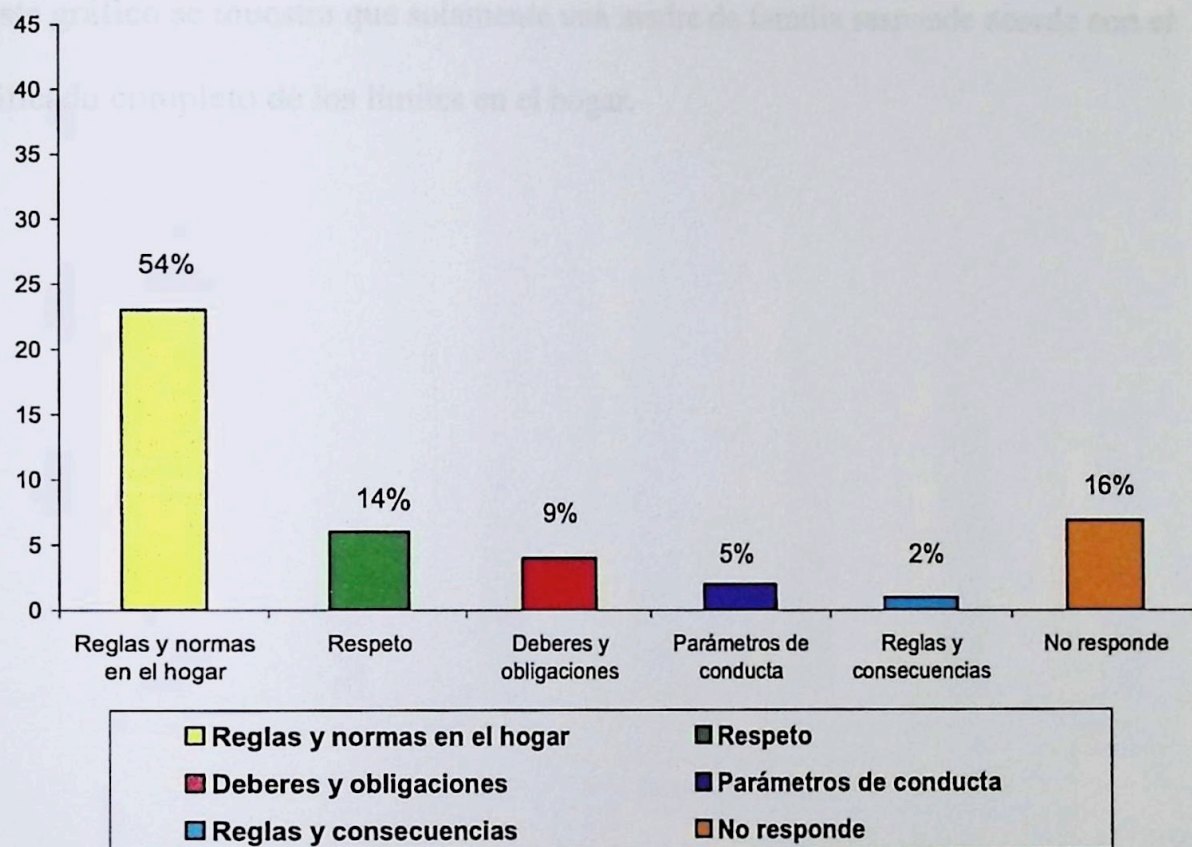


El mayor porcentaje corresponde a 37, que incluyen 15 niños de 7 años; 12 de los niños (28%) tienen 8 años; 6 niños (14%) corresponden a 6 años; 5 niños (9%) quienes cuentan con 5 años de edad, y 4 niños (9%) corresponde a la edad de 9 años.

A los siete años de edad cumplidos es mayor el porcentaje en seis de las dimensiones, las cuales corresponden a alimentación, sueño, aseo personal, asignación de tareas, religión y relaciones intrafamiliares; y son superadas solo en la dimensión de diversión con los de ocho años de edad (33%).

Gráfico #5

## Concepción de límites en el hogar



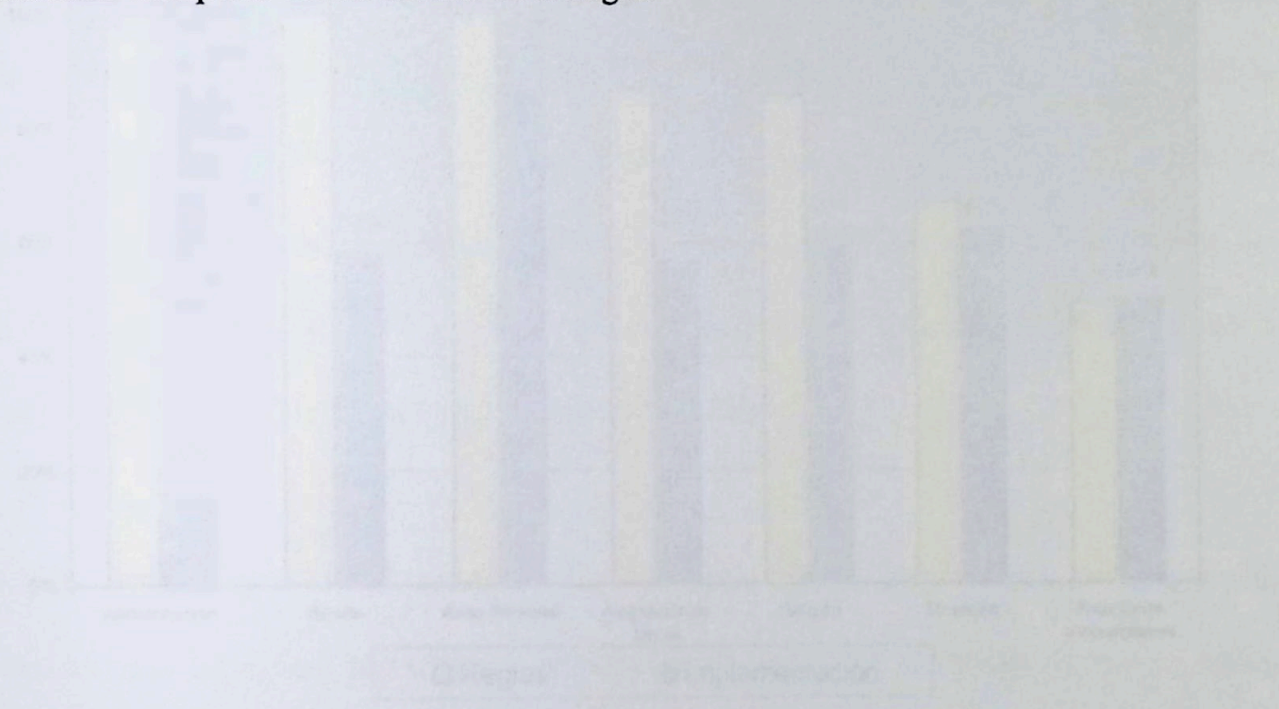
De las 43 madres encuestadas, 23 madres (54%) opinan que la concepción de límites son mediante reglas y normas en el hogar; 6 madres (14%) opinan que es el respeto; 4 madres (9%) opinan que son los deberes y las obligaciones; 2 madres (5%) opinan que son los parámetros de conducta; 1 madre (2%) opina que son las reglas y las consecuencias y 7 madres (16%) no responden.

White, Dobson, Cloud y Townsend, concuerdan que los límites en el hogar son aquellos parámetros de conducta que se le indican al niño, en donde él tiene que tomar la decisión

de cumplirlos o no cumplirlos, sin embargo, junto a la decisión recibirá una consecuencia positiva o negativa.

entre dimensiones es el establecimiento de reglas y su implementación

En este gráfico se muestra que solamente una madre de familia responde acorde con el significado completo de los límites en el hogar.

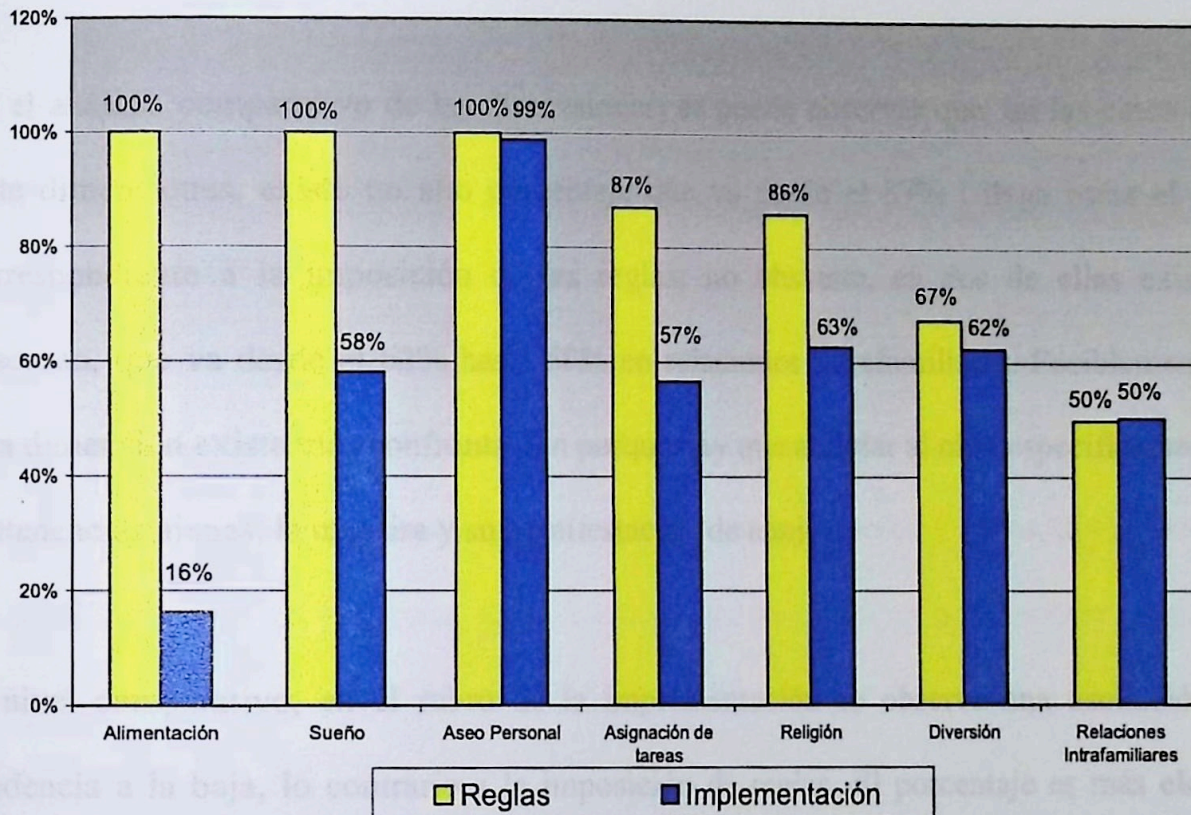


Este gráfico compara la relación entre el establecimiento de reglas y la implementación de los límites. En las dimensiones de alimentación, aseo y asesoría personal, el 100% de las madres establecen reglas, sin embargo, los límites son implementados por el 100% de las madres, en la dimensión de asignación de tareas el 100% establecen reglas y el 100% implementa los límites, en la dimensión de juego el 100% establecen reglas y el 100% implementa los límites, en la dimensión de trabajo el 100% establecen reglas y el 100% implementa los límites, en la dimensión de responsabilidad el 100% establecen reglas y el 100% implementa los límites.

En la dimensión de asignación de tareas, el 100% de las madres establecen reglas y los límites, y el 100% implementa los límites. En la dimensión de juego el 100% establecen reglas y la implementación de límites se realiza por el 100% de las madres.

Gráfico #6

## Comparativo entre dimensiones en el establecimiento de reglas y su implementación



Este gráfico compara la relación entre el establecimiento de reglas y la implementación de los límites. En las dimensiones de alimentación, sueño y aseo personal, el 100% de las madres establecen reglas; sin embargo, los límites son implementados por el 16% de las madres, en la dimensión de alimentación; el 58%, en la dimensión del sueño, y el 97%, en la dimensión del aseo personal.

En la dimensión de asignación de tareas, el 87% de las madres establece reglas a sus hijos, y el 56% implementa los límites. En la dimensión de religión, el 87% establece reglas, y la implementación de límites se nota en el 63% de las madres.

En la dimensión de diversión, un 67% de las madres establecen reglas, y un 62% de las madres implementa límites. En la dimensión de relaciones intrafamiliares, 51% de las madres establecen reglas, y un 49% de las madres implementan límites.

En el análisis comparativo de las dimensiones, se puede observar que, en las cinco de las siete dimensiones, existe un alto porcentaje que va desde el 87% l llega hasta el 100% correspondiente a la imposición de las reglas; no obstante, en dos de ellas existe un descenso, que va desde el 62% hasta 50% en relaciones intrafamiliares. Posiblemente, en esta dimensión exista más confrontación porque hay que abordar al niño específicamente en pertenencias ajenas, la mentira y su manifestación de enojo.

A nivel comparativo, en el rubro de la implementación se observa una oscilación con tendencia a la baja, lo contrario a la imposición de reglas. El porcentaje es más elevado, 97%, en la dimensión de aseo personal, y el próximo es un 63% en religión. En la dimensión de aseo personal, el comportamiento de las madres podría estar siendo afectado por la concientización de los medios de comunicación y el nivel escolar, en los que se enfatiza el lavado de las manos y la higiene dental.

Por otro lado, la imagen de la madre podría verse afectada si el niño no cumple con el estándar de limpieza establecido por la sociedad.

En la dimensión de religión existe evidencia de una preocupación por la parte espiritual, y es el hecho de tener a sus hijos en una institución cristiana. Sin embargo, también resulta

evidente la falta de constancia en el establecimiento de consecuencias entre las diferentes dimensiones.

Según White (1988), el problema que presentan los padres de familia es que no son constantes en el trato hacia los hijos, sino que actúan por impulsos más que por principios, se dejan llevar por el calor de un momento específico y, cuando están tranquilos, ignoran las mismas faltas u otras peores.

En la dimensión de alimentación, existe una implementación de límites tan solo en el 16%. Aunque el padre de familia opine que es por salud y por establecer hábitos, probablemente, en esta dimensión se produzca algún sentimiento de culpa, pues la consecuencia más utilizada es no darle alimentación hasta la próxima hora de comida.

En la dimensión de sueño relacionada con los padres cuyos hijos tienen distractores en el hogar, a pesar de que el 100% de los niños tienen horario para su utilización, solo el 49% sufre consecuencias si no respeta dicho horario. Es probable que el padre de familia, ya agotado por el trabajo diario, prefiera dejar que el niño se quede en su cuarto antes que someterlo a consecuencias que implican un desgaste también para la misma madre.

En la asignación de tareas existe un 87% de reglas y un 47% de implementación, por lo cual este rubro es un importante medio para generar actitudes adecuadas para el futuro.

“Los padres que aman a sus hijos de una manera sensata, no les permitirán desarrollarse con hábitos de pereza y en la ignorancia de cómo se realizan los deberes domésticos. La

ignorancia no es aceptable para Dios, y es desfavorable para la ejecución de su obra” (White, 1991).

Es posible que la madre de familia considere que el trabajo lo puede realizar mejor y más rápido si lo hace ella, y, aunque tenga la regla establecida de realizar ciertos deberes, solo el 47% aplica las consecuencias, que son las que generarán responsabilidad en el niño.

En la dimensión de diversión, con respecto a otras dimensiones, tiende a haber más implementación de límites que otras; sin embargo, siempre existe cierto porcentaje que no tiene restricciones para el tipo de juegos y los lugares.

Se puede observar gran diferencia en lo que respecta a la imposición de reglas y las implementaciones de límites.

En las dimensiones de alimentación, sueño y aseo personal, el 100% de las madres establecen reglas, pero solo el 16% de las madres implementan los límites en la dimensión de alimentación; en la dimensión de sueño, el 58% de las madres los implementan. Lo contrario se observa en la dimensión de aseo personal, donde la implementación de límites se percibe en el 98% de las madres, lo cual lo convierte en el rubro más elevado.

En las siguientes dos dimensiones correspondientes a la asignación de tareas y religión, el 86% de las madres establecen reglas a sus hijos, mientras que nuevamente se observa la disminución de la cantidad de madres que implementan los límites en la asignación de tareas (56%) y en la religión (63%).

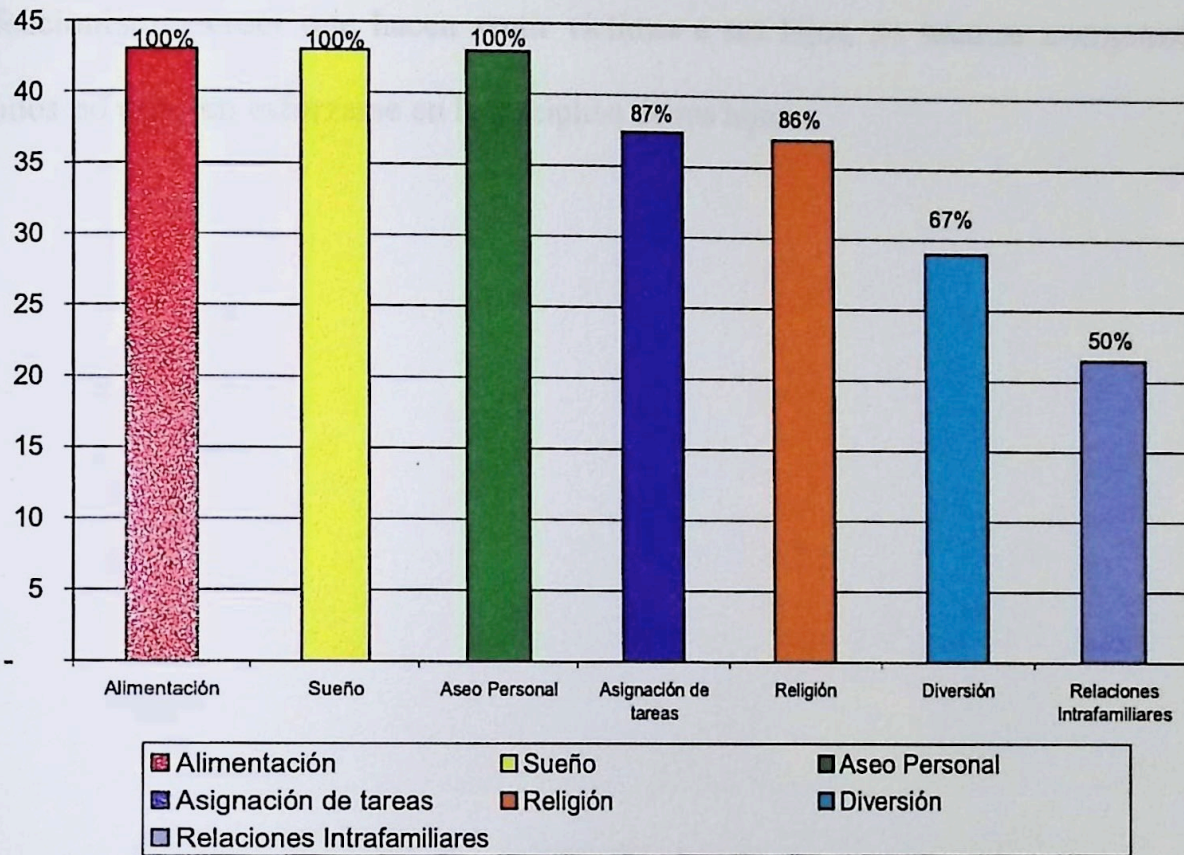
En la dimensión de diversión, el 67% de las madres establecen reglas, y el 63% de las madres implementan los límites; por otro lado, en relaciones intrafamiliares, el 49% de las madres establecen reglas, y el 51% de las madres implementan límites.

Se observa una clara tendencia a que las madres de familia establezcan reglas a sus hijos incluso en tres dimensiones. La dimensión donde más bajo porcentaje presenta el establecimiento de reglas corresponde al 50%, mientras que, en el establecimiento de límites, el porcentaje es elevado (97%), con tendencia a la baja (llega hasta el 16%).

Las madres de familia que establecen reglas y no implementan límites impiden que el niño aprenda de sus propias experiencias al evitarles sufrir las consecuencias. Por otro lado, la falta de constancia hace que el niño siempre desee probar hasta dónde puede llegar cada vez.

Gráfico #7

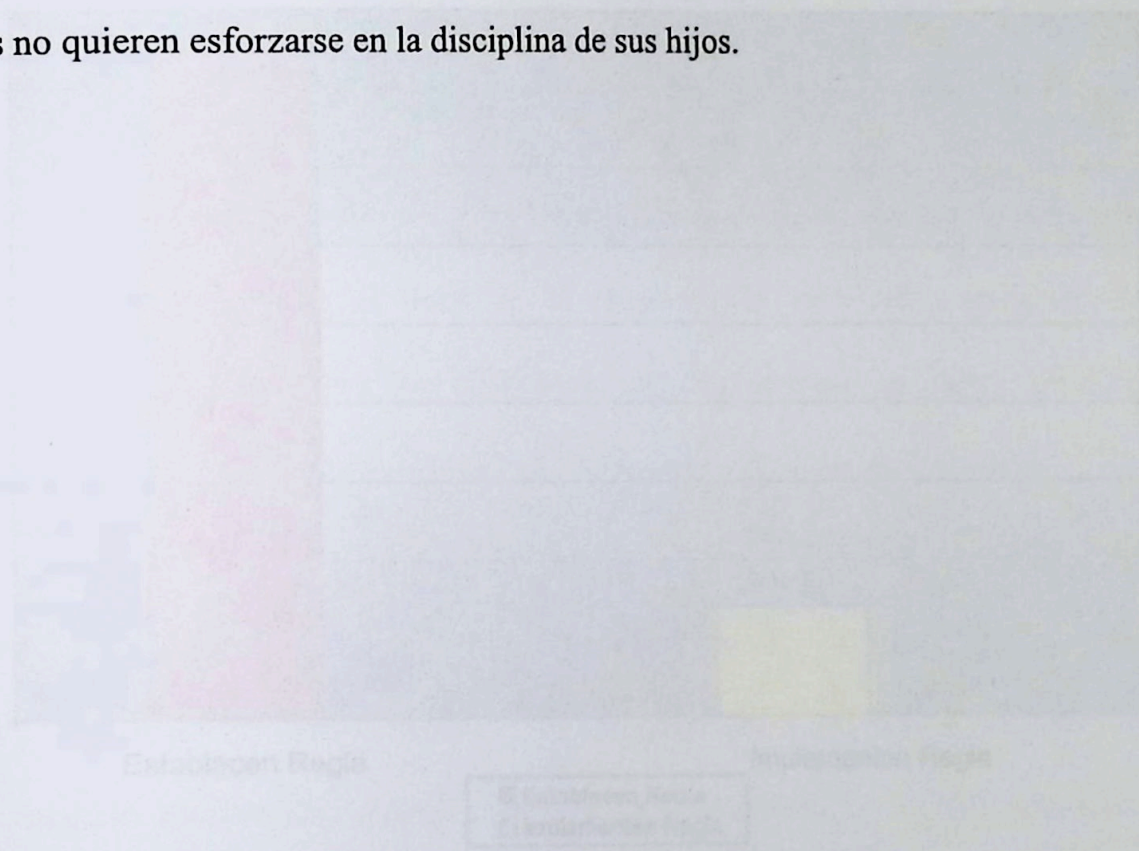
## Comparativo entre Dimensiones en el Establecimiento de Reglas



Al comparar las dimensiones con respecto al establecimiento de reglas en el hogar, se puede observar que, en las dimensiones de alimentación, sueño y aseo personal, se alcanza el total de la población, que corresponde a 43 madres. No obstante, se observan las dimensiones de asignación de tareas y de religión con 37 madres (87%); la dimensión de diversión cuenta con 29 madres (67%) y, finalmente, relaciones intrafamiliares presenta 21 madres, equivalente al 49%.

Se puede notar que, en el establecimiento de reglas, existe un alto porcentaje de madres que cumplen con este parámetro de disciplina. Sin embargo, en la dimensión de relaciones intrafamiliares baja a un 50%. El padre, en muchas ocasiones, prefiere ignorar las

conductas, o según Cloud y Townsend (1998), racionalizar los problemas por muchos motivos: entre ellos evitar los sentimientos de culpa, no ver desafiado su propio perfeccionismo, creer que hacen sentir víctimas a sus hijos, no sentirse avergonzados y algunos no quieren esforzarse en la disciplina de sus hijos.

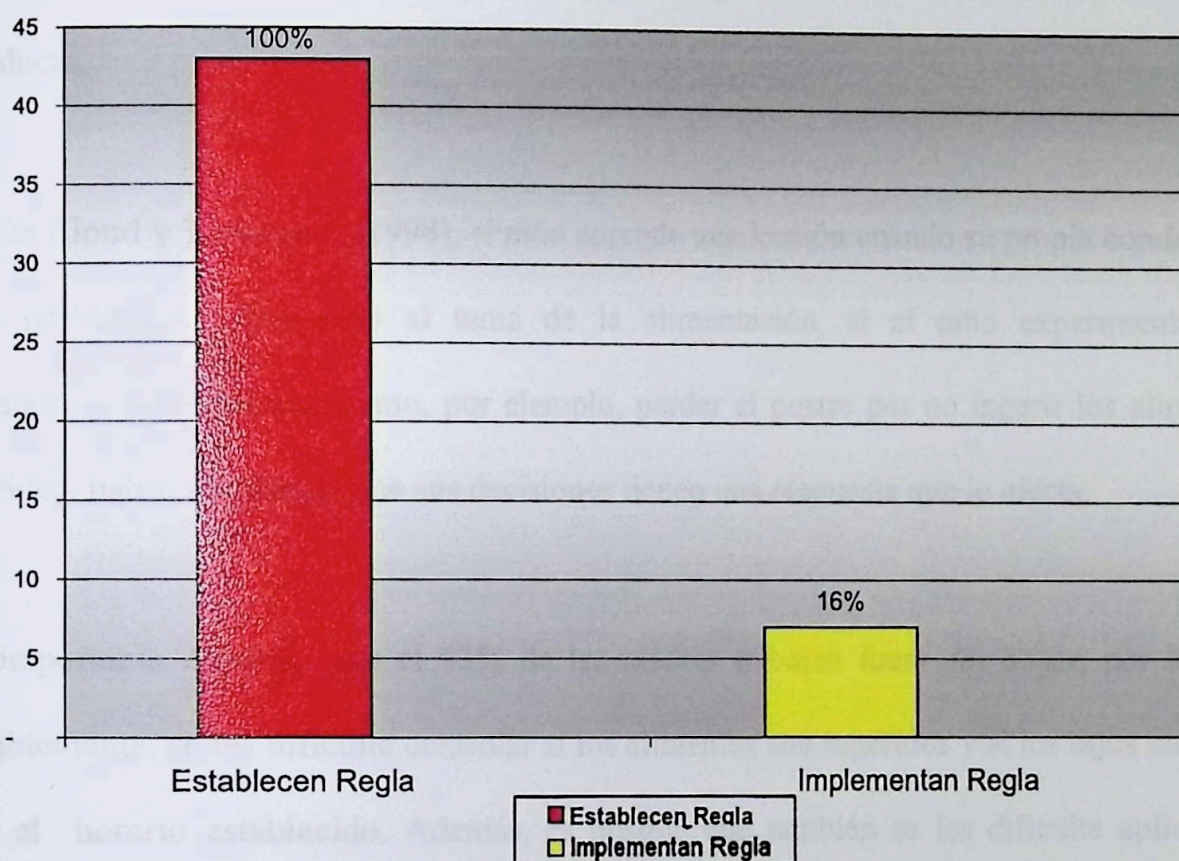


En la Dimensión de Alimentación, la imposición de reglas se presenta en 43 madres (100%) de la población encuestada, y 7 de ellas (16%) implementan la regla.

Esta implementación de reglas que alcanza la totalidad de la muestra en la dimensión de la alimentación, según las respuestas de las madres, respalda a ser proporcionada por proporcionar una alimentación balanceada en horarios adecuados a sus hijos, con el fin de desarrollar en ellos salud y hábitos adecuados.

Gráfico #8

## Comparativo de la dimensión Alimentación



En la Dimensión de Alimentación, la imposición de reglas se presenta en 43 madres (100%) de la población encuestada, y 7 de ellas (16%) implementan la regla.

Esta implementación de reglas que alcanza la totalidad de la muestra en la dimensión de la alimentación, según las respuestas de las madres, responde a su preocupación por proporcionar una alimentación balanceada en horarios adecuados a sus hijos, con el fin de desarrollar en ellos salud y hábitos adecuados.

No obstante, el 16% correspondiente a la implementación indica que, si el niño no ingiere todos los alimentos servidos o no cumple con los horarios establecidos, no existe la implementación de las consecuencias, lo que no le permite al niño realizar cambios en su conducta.

Según Cloud y Townsend (1998), el niño aprende una lección cuando su propia conducta le trae problemas. Respecto al tema de la alimentación, si el niño experimenta una consecuencia inmediata, como, por ejemplo, perder el postre por no ingerir los alimentos servidos, habrá aprendido que sus decisiones tienen una respuesta que lo afecta.

Es importante destacar que el 53% de las madres trabajan fuera del hogar, por lo que, posiblemente, se les dificulte controlar si los alimentos son ingeridos y si los hijos cumplen con el horario establecido. Además, es posible que también se les dificulte aplicar las consecuencias inmediatas. Cabe mencionar que el porcentaje de no establecimiento de límites corresponde también a las madres que están en casa. Sin embargo esta área debe ser especialmente cuidada en pro del desarrollo integral del niño.

“El cuidado y la regularidad en la alimentación de las criaturas no sólo fomentarán la salud, y así las harán sosegadas y de genio apacible, sino que echarán los cimientos de hábitos que los beneficiarán en los años subsiguientes” (White, 1988).

Se puede observar una clara diferencia en el establecimiento de reglas en la dimensión de alimentación. Probablemente, esto se deba a la preocupación de las madres por el deseo de que sus hijos ingieran todos los alimentos en los horarios indicados.

Ahora bien, cuando el niño no obedece las reglas, solo el 16% de las madres de familia implementan los límites.

Comparativo de la dimensión Sueño

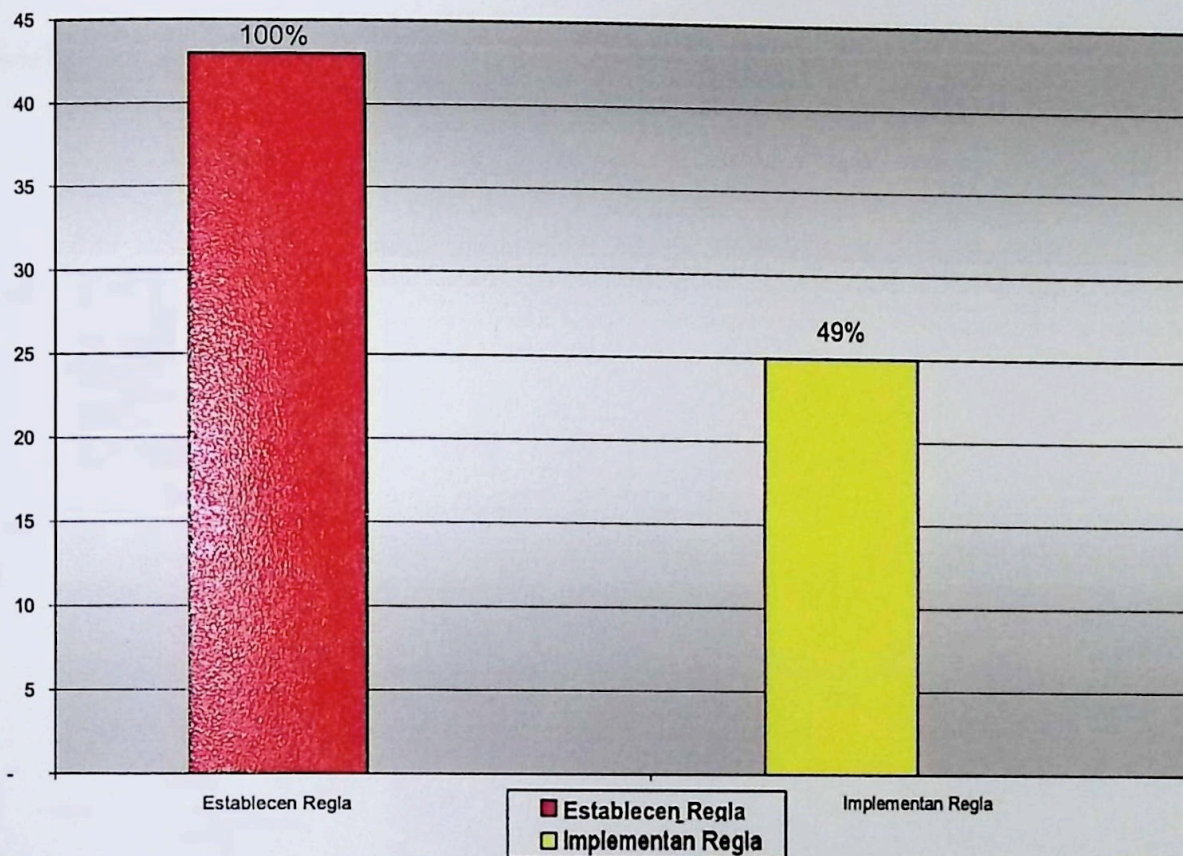


En la dimensión de sueño, 43 madres (100%) establecen reglas a sus hijos, y 16 de ellas (49%) implementan los límites.

La mayor parte de los niños cuyas madres no implementan límites en la dimensión de sueño son aquellas cuyos hijos tienen algún trastorno en su comportamiento. Sin embargo, a pesar de tener establecidos horarios, cuando los niños desobedecen, no existe ninguna consecuencia como respuesta a esta conducta.

Gráfico #9

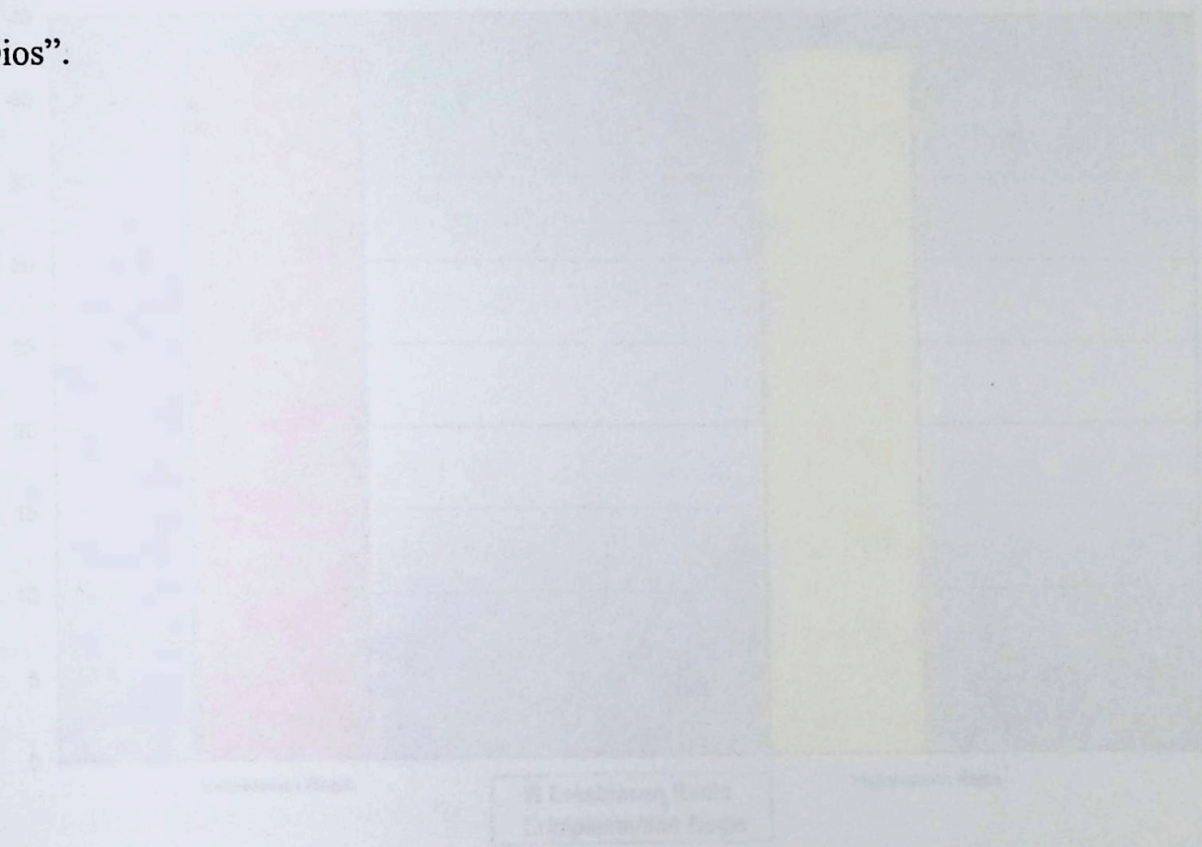
## Comparativo de la dimensión Sueño



En la dimensión de sueño, 43 madres (100%) establecen reglas a sus hijos, y 25 de ellas (49%) implementan los límites.

La mayor parte de los niños cuyas madres no implementan límites en la dimensión de sueño son aquellas cuyos hijos tienen algún distractor en su habitación. Sin embargo, a pesar de tener establecidos horarios, cuando los niños deciden desobedecer, no existe ninguna consecuencia como respuesta a esta conducta.

Los padres deben comprender que la formación del carácter es primordial y se deben aprovechar todas las áreas de desarrollo para fomentar la obediencia. Considérese que White (1998), explica que “la obediencia hacia los padres es la que conduce a la obediencia a Dios”.

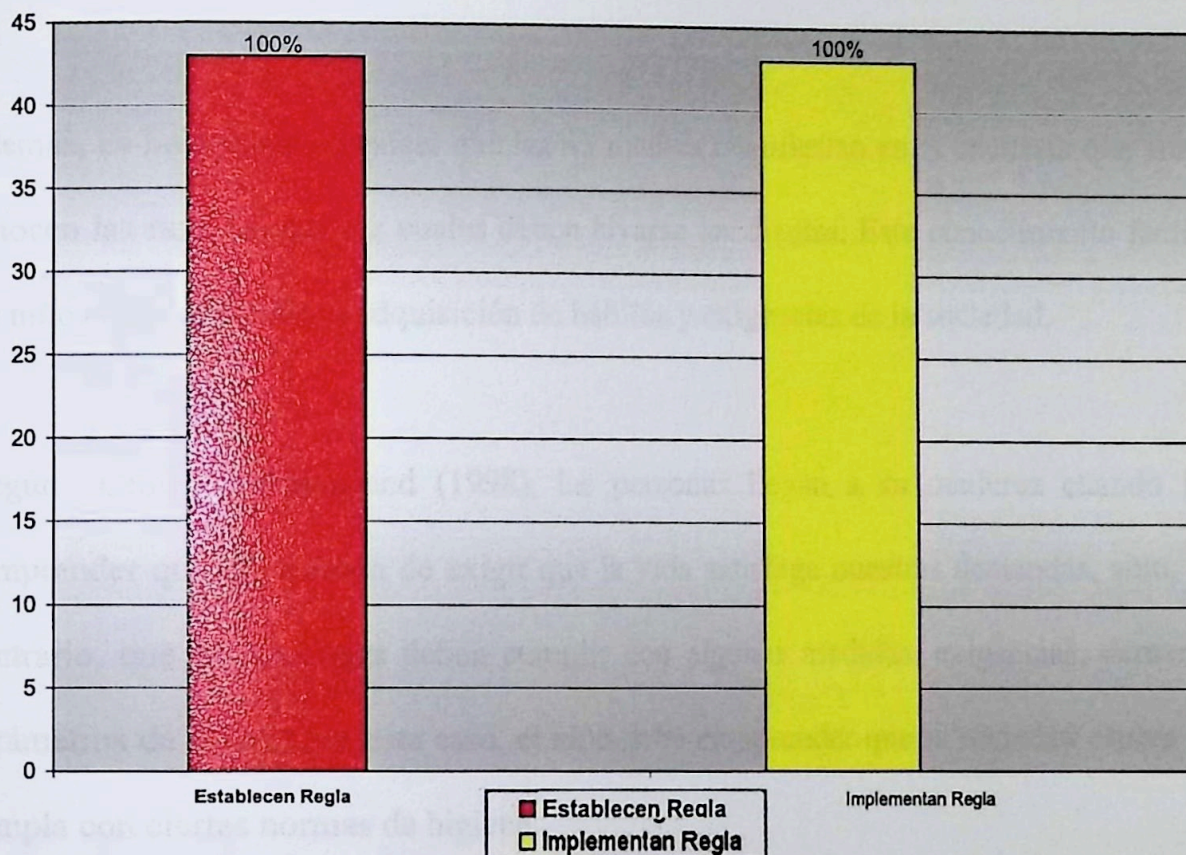


Las 43 madres (100%) encuestadas, manifiestan la existencia de reglas en la alimentación de sus hijos, mientras que 42 de ellas (97%), implementan las reglas.

Es posible que las madres de familia, en esta investigación, manifiesten una conducta vinculada a la implementación de consecuencias motivadas por los beneficios en la salud por implementar el lavado de manos antes de ingerir los alimentos y el uso de agua. Una evidencia es la evidencia pública de que el niño manosea o se rasca después de comer.

Gráfico #10

## Comparativo de la dimensión Aseo Personal



Las 43 madres (100%) encuestadas, manifiestan la existencia de reglas en la dimensión de aseo personal, mientras que 42 de ellas (97%), implementan las reglas.

Es posible que las madres de familia, en esta dimensión, muestren una conducta tendiente a la implementación de consecuencias motivadas por los beneficios en la salud que conllevan el lavado de manos antes de ingerir los alimentos y el cepillado de dientes. Otra posibilidad es la evidencia pública de que el niño mantiene o no sus dientes sanos.

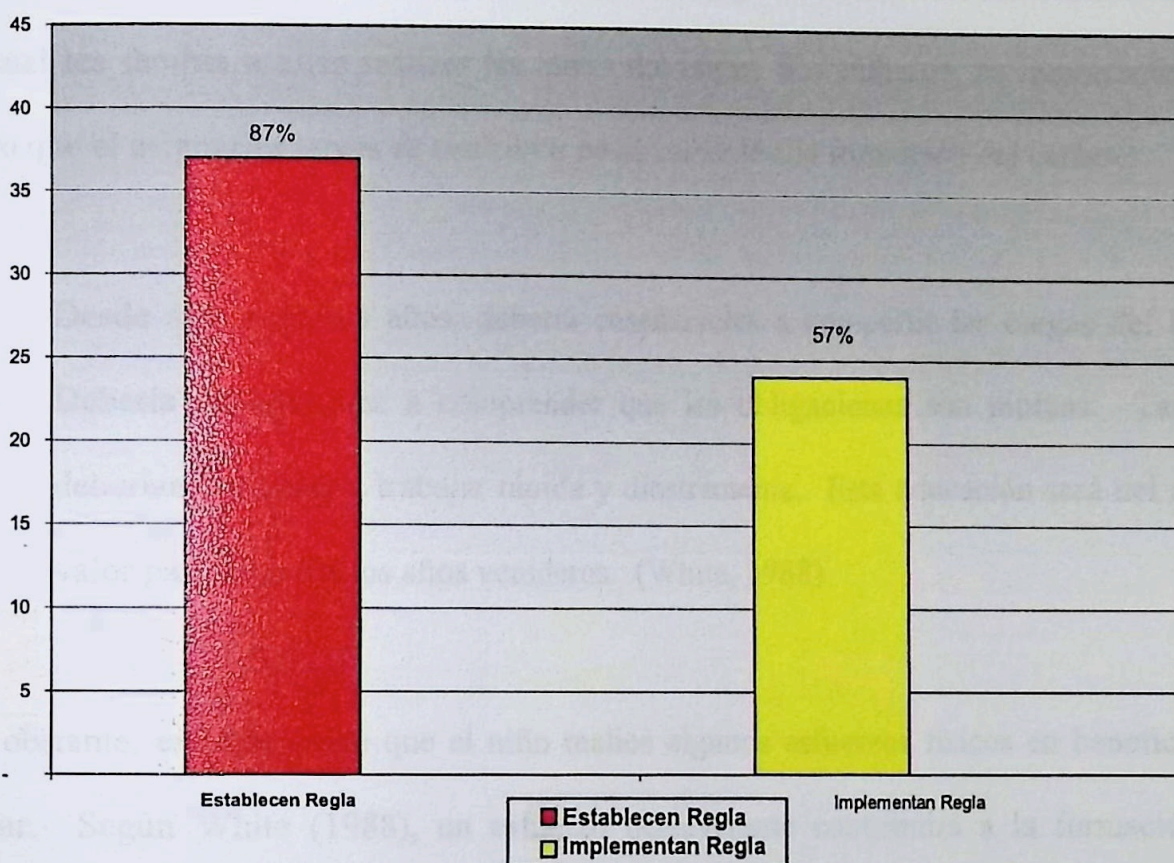
Otro factor que podría generar la respuesta de los padres en esta dimensión es la concientización que existe en el país a través de campañas publicitarias sobre la importancia del lavado de manos antes de cada alimentación y el cepillado de dientes.

Además, es importante recalcar que las 43 madres manifiestan en la encuesta que sus hijos conocen las razones por las cuales deben lavarse los dientes. Este conocimiento facilita en los niños el proceso de la adquisición de hábitos y exigencias de la sociedad.

Según Cloud y Townsend (1998), las personas llegan a su madurez cuando logran comprender que no se trata de exigir que la vida satisfaga nuestras demandas, sino, por el contrario, que las personas deben cumplir con algunas medidas, exigencias, demandas o parámetros de la vida; en este caso, el niño debe comprender que la sociedad espera que él cumpla con ciertas normas de higiene.

Gráfico #11

## Comparativo de la dimensión Asignación de Tareas



De las madres encuestadas, 37 (87%), establecen reglas; 20 madres (57%) implementan la regla.

Posiblemente, las madres encuestadas que tienen hijos en las edades de 5 a 9 años piensan que aún son pequeños para asumir algunas responsabilidades en el hogar. Al respecto, White (1988), comenta que los niños deben aprender a ser útiles desde que están pequeños de acuerdo con su desarrollo físico y mental. Es importante para los niños sentirse motivados para participar en los quehaceres del hogar, lo que les proporcionará una perspectiva real de la vida y los enseñará a ser considerados.

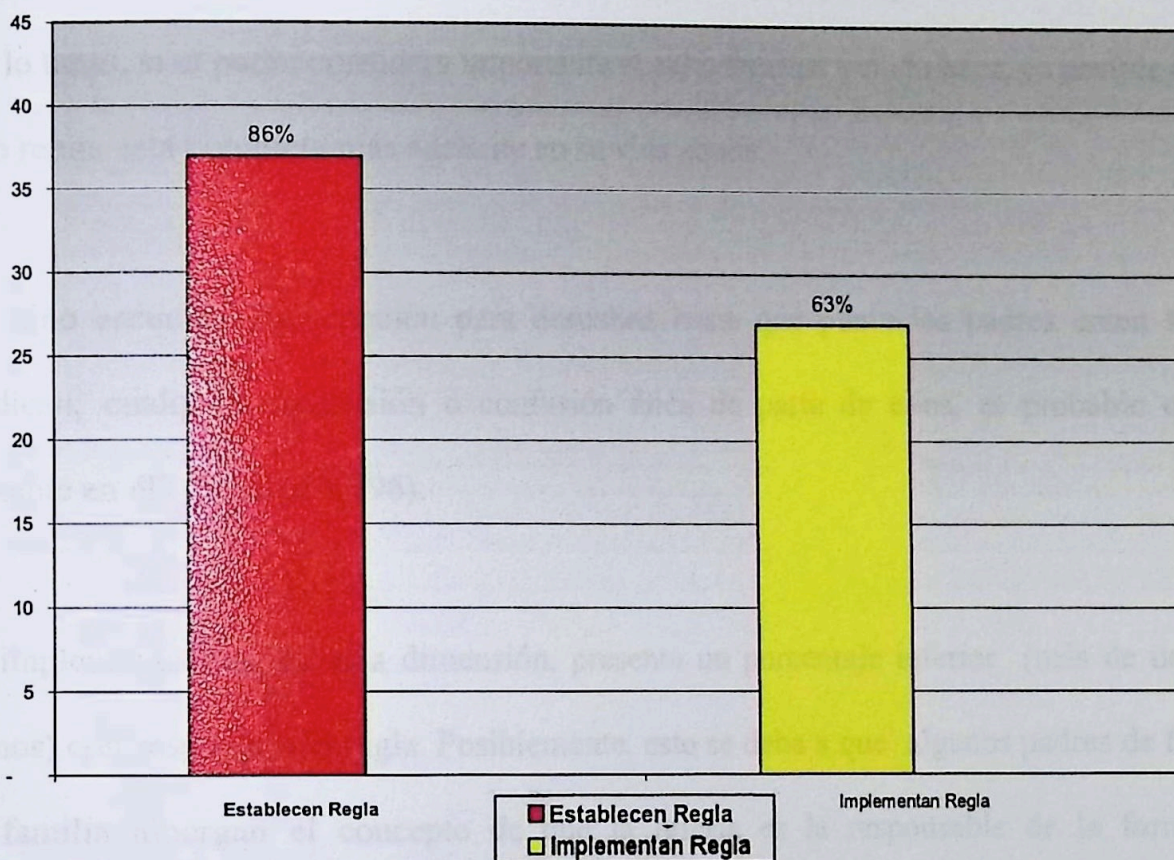
Otra razón por la que posiblemente la implementación de los límites en esta dimensión es baja es que el 35% de las madres permanecen en el hogar realizando las labores domésticas, lo cual les facilita a ellas realizar las tareas del hogar. Sin embargo, es importante tener claro que el asignarles tareas es contribuir positivamente a la formación del carácter.

Desde sus primeros años, debería enseñárseles a compartir las cargas del hogar. Debería enseñárseles a comprender que las obligaciones son mutuas. También deberían aprender a trabajar rápida y diestramente. Esta educación será del mayor valor para ellos en los años venideros. (White, 1988)

No obstante, es importante que el niño realice algunos esfuerzos físicos en beneficio del hogar. Según White (1988), un esfuerzo perseverante contribuirá a la formación del carácter. Los niños deben ser enseñados a llevar responsabilidades de acuerdo con su edad; luego, el hábito se hará automático, y el trabajo que lleven a cabo se les hará más fácil.

Gráfico #12

## Comparativo de la dimensión Religión



La Dimensión de Religión revela 37 de las madres (86%) encuestadas tienen reglas establecidas. No obstante, solo 27 madres (63%) manifiestan la existencia de la implementación de las reglas.

Es importante resaltar que, ante la pregunta *¿Es importante realizar cultos en el hogar?*, 36 de las madres contestaron afirmativamente, pero, ante la pregunta de si se realizan cultos en el hogar, contradictoriamente, solo 16 madres contestaron que sí.

Este comportamiento podría generar en el niño conductas contrarias a la esperada por los padres. White (1988), comenta al respecto que, si el padre es consecuente en pensamientos y actos, puede llegar a convertirse en un guía espiritual para sus hijos.

Por lo tanto, si el padre considera importante el culto familiar y no lo hace, es posible que el niño repita esta conducta más adelante en su vida adulta.

“El niño escucha con atención para descubrir hasta qué punto los padres creen lo que predicán; cualquier indecisión o confusión ética de parte de ellos, es probable que se aumente en él” (Dobson 1996).

La implementación, en esta dimensión, presenta un porcentaje inferior (más de un 20% menos) con respecto a la regla. Posiblemente, esto se deba a que algunos padres de familia de familia albergan el concepto de que la Iglesia es la responsable de la formación espiritual de sus hijos; sin embargo, White (1988), comenta que la obra misionera más noble que cualquier hombre o mujer puede emprender es la instrucción espiritual de los niños.

Según Dobson (2002), no existe nada más importante en la crianza de los hijos que darle el mayor énfasis al desarrollo espiritual.

Como artistas, los padres han de modelar la arcilla viviente. Cuan ferviente y perseverantemente trabaja el artista para transferir al lienzo una perfecta semejanza de su modelo; y cuán diligentemente cincela y esculpe el escultor la piedra para que tome la forma del modelo que sigue. Así también los padres debieran trabajar para

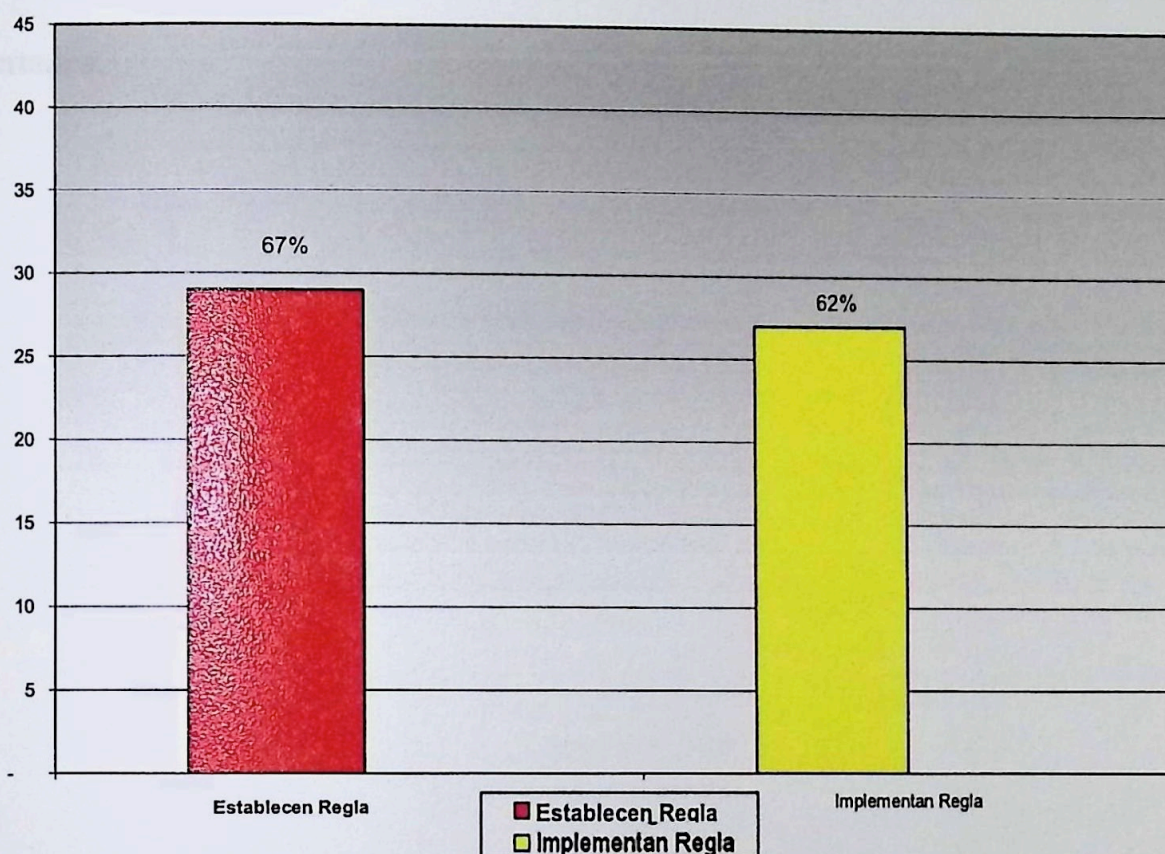
dar forma, pulir y refinar a sus hijos de acuerdo con el modelo dado a ellos en Cristo Jesús (White 1988).



En la dimensión de diversión, 29 madres (67%) de las que participaron en el estudio respondieron en sus hogares, y en la implementación de límites asignaron el porcentaje 27 (62%).

En esta dimensión, 14 madres carecen del conocimiento de cómo manejar el comportamiento inadecuado de sus hijos, lo que puede generar el sentimiento de culpa que podría generar el abuso y el maltrato por parte de los padres. Estas madres podrían considerar que el juego es una actividad que no debe ser restringida, y que, por lo tanto, no se le debe impedir. No obstante, la literatura de límites sugiere que, según Cloud y Townsend (1998), no se recomienda restringir el juego de los niños.

## Comparativo de la dimensión Diversión



En la dimensión de diversión, 29 madres (67%) de familia manifiestan que existen reglas en sus hogares, y en la implementación de límites responden positivamente 27 madres (62%).

En esta dimensión, 14 madres carecen del establecimiento de límites. Quizá esto se deba al sentimiento de culpa que podría generarles el limitar a los hijos en los juegos, ya que podrían considerar que el juego es una actividad a la que el niño tiene derecho y, por lo tanto, no se le debe impedir. No obstante, la forma de limitar correctamente a un niño, según Cloud y Townsend (1998), no es precisamente obligándolo a hacer todo lo que el

padre desea que haga, sino brindándole al niño la libertad de elección y manejando adecuadamente las consecuencias, de tal forma que él comprenda que maneja su vida y no los padres. Si el niño no utiliza adecuadamente su responsabilidad, incrementa sus libertades.



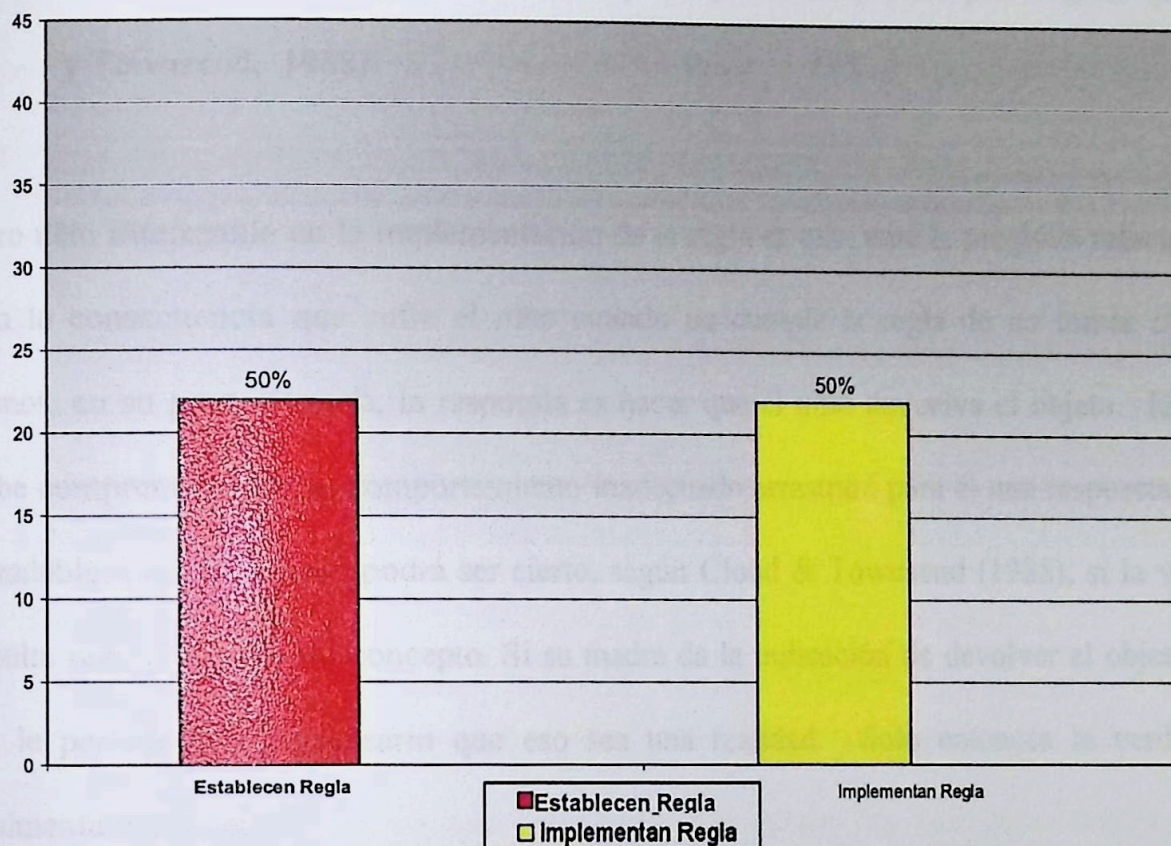
En esta dimensión, 22 madres (50%) manifiestan tener reglas en sus hogares. En el establecimiento de límites, 21 madres (50%) implementan los límites.

Vale la pena resaltar que un alto porcentaje de las madres que implementan implícitamente la regla con consecuencias explícitas que lo hacen por medio de regímenes de castigo, esto podría resultar una forma negativa con mensajes de culpabilidad para el niño.

La vida funciona con las consecuencias de la realidad. Las consecuencias psicológicas y negativas de las relaciones, tales como castigos, mensajes de culpabilidad, reproches y dejar de dar atención de amor, por lo general no motivan

Gráfico #14

## Comparativo de la dimensión Relaciones Intrafamiliares



En esta dimensión, 22 madres (50%) manifiestan tener reglas en sus hogares. En el establecimiento de límites, 21 madres (50%) implementan los límites.

Vale la pena resaltar que un alto porcentaje de las madres que manifiestan implementar la regla con consecuencias explican que lo hacen por medio del regaño; sin embargo, esto podría resultar una forma negativa con mensajes de culpabilidad para el niño.

La vida funciona con las consecuencias de la realidad. Las consecuencias psicológicas y negativas de las relaciones, tales como enojarse, enviar mensajes de culpabilidad, reprochar y dejar de dar muestras de amor, por lo general no motivan

## CONCLUSIONES

Como resultado de la investigación sobre la concepción que tienen las madres y la implementación de límites en el hogar, se concluye lo siguiente:

- ✓ Las madres de familia revelan tener una concepción de los límites en el hogar. No obstante, a pesar de ser así, las madres manifiestan imponer reglas, pero no implementan consecuencias, según se puede ver en los gráficos incluidos en esta investigación.
- ✓ En la dimensión de alimentación, solo el 16% de las madres implementan los límites, siendo esta la dimensión que menos se implementa. De este porcentaje, el 57% corresponde a madres adventistas. Este resultado no es congruente con la concientización que existe en la Iglesia adventista sobre el régimen alimentario y sus beneficios. Es probable que a las madres se les dificulte la implementación de esta dimensión por temor a perjudicar a los hijos en la salud, ya que la consecuencia más utilizada es que no ingieran los alimentos hasta el próximo tiempo de comida.
- ✓ En la dimensión de sueño el 100% de las madres establecen reglas y el 49% implementan los límites, como se puede observar solamente cerca del 50% de las madres están propiciando que los niños tengan suficientes horas para dormir y en horarios adecuados.

- ✓ La dimensión donde mayormente se implementan los límites es la del aseo personal. Probablemente, esta dimensión esté siendo mayormente implementada porque las madres de familia pueden ser cuestionadas fácilmente por la sociedad con respecto al cumplimiento de los parámetros esperados en el aseo personal de su hijo. Además, existe en el país una fuerte concientización sobre el cuidado bucal de los niños y el lavado de manos, lo que permite que las madres se refuercen en estas áreas.
- ✓ En la dimensión de asignaciones de tareas, se puede observar un alto porcentaje de imposición de reglas; sin embargo la implementación está en el 62% de las madres encuestadas. Esta área, siendo una de las que se podría aprovechar mejor para la formación del carácter de los hijos, no se atiende adecuadamente, tal vez porque genere en las madres de familia una carga física el tener que enseñar a sus hijos y esperar por este proceso el tiempo necesario.
- ✓ Del total de las madres adventistas encuestadas, un 81% implementa los límites en la dimensión de la religión; en cambio, del total de las madres católicas encuestadas, solo un 40% implementa los límites. Probablemente, esta diferencia se deba a los recursos que ofrece la organización adventista a los padres de familia para la educación de sus hijos en cuanto a los cultos familiares.
- ✓ En la dimensión de diversión, el porcentaje de imposición de reglas (67%) muestra un descenso con respecto a cinco de las otras dimensiones, y el porcentaje de implementación (67%) se encuentra muy cerca de la regla. Posiblemente, la madre siente que este rubro le pertenece al niño; sin embargo, es parte de la formación de su

✓ carácter y es importante que se le guíe en el tipo de juegos en que puede participar y los lugares que él puede considerar peligrosos.

✓ En la dimensión de relaciones intrafamiliares, la imposición de reglas concuerda con el porcentaje de implementación de límites. A pesar de esto, los porcentajes se limitan al 50% de las madres. En esta dimensión se investigan rubros importantes en la formación del carácter, como son la mentira, el respeto a los objetos ajenos y la manifestación del enojo. No obstante, aunque es un área delicada, el 50% de las madres no implementa las reglas y prefiere ignorar las conductas inapropiadas o hablarle al hijo.

✓ Se muestra mediante los gráficos que las madres de familia tienen una imposición de reglas muy elevadas; sin embargo, cuando el niño no obedece, la madre no implementa consecuencias, dejando, entonces, el proceso de aprendizaje a la mitad, puesto que el niño se verá beneficiado cuando, al tomar la decisión de no obedecer, sufre la consecuencia. Según Cloud y Townsend (1998), el niño debe experimentar las consecuencias como una realidad en su vida que él mismo provocó. Solo de esta forma el niño podrá implementar que cada acción produce un resultado y que él es el que decide, por lo tanto, es responsable de su conducta.

✓ Si los padres de familia establecen reglas en el hogar pero, al ser desobedecidas, no se produce ningún efecto, al niño se le dificultará tomar decisiones en las próximas ocasiones por no tener material de comparación sobre la diferencia de ser obediente y no serlo.

- ✓ En los siguientes porcentajes se muestra la comparación de las reglas impuestas y la implementación de consecuencias que cada una de ellas tiene:

Dimensión	Regla	Implementación
Alimentación	100%	16%
Sueño	100%	49%
Aseo personal	100%	97%
Asignación de tareas	87%	47%
Religión	87%	47%
Diversión	67%	62%
Relaciones familiares	50%	50%

- ✓ Otro rubro importante de destacar es que existe una inestabilidad en la implementación de los límites, ya que, en algunas dimensiones, hay un aumento de la implementación y en otras bajas completamente, lo cual, para el niño, es motivo de confusión porque no tiene congruencia con la disciplina: él no sabe cuándo tendrá una consecuencia o cuándo no. Esto provocará en el niño el deseo de siempre querer probar si esta vez puede o no. En el gráfico se muestra la irregularidad que presentan las madres de familia en la implementación de los límites.

Alimentación	16%
Sueño	49%
Aseo personal	97%
Asignación de tareas	47%
Religión	47%

Diversión 62%

Relaciones intrafamiliares 50%

✓ En forma positiva podemos concluir que las madres muestran una clara comprensión de la necesidad del establecimiento de reglas, pues es fundamental, para poder implementar las consecuencias, que de antemano el niño sepa cuál es la norma.

✓ En la dimensión de aseo personal hay una adecuada implementación de límites abarcando dos partes fundamentales para la disciplina del niño como lo son el establecimiento de las reglas y la aplicación de consecuencias.

✓ En una valoración general el nivel de la implementación de límites en las madres de los niños de los niveles de Preparatoria y Primer Ciclo de la Escuela Autumn Miller se encuentran por debajo de lo esperado en la mayoría de las dimensiones investigadas, por lo que provoca que se propongan las siguientes recomendaciones.

✓ El objetivo general de este tema debe ser concientizar a las madres de familia sobre la importancia de la implementación de límites en el hogar. Los objetivos específicos deben estar relacionados con la importancia de la consistencia en la implementación de las consecuencias en todas las áreas referentes a la formación del niño.

## RECOMENDACIONES

De acuerdo con las conclusiones anteriores, a continuación se plantea una serie de recomendaciones dirigidas en tres direcciones:

1. Para la escuela Autumn Miller
2. Para las madres de la Escuela Autumn Miller de los grupos de preparatoria y primer ciclo que participaron en la investigación.
3. Para las futuras investigaciones.

### Recomendaciones para la Escuela Autumn Miller

- ✓ Realizar un taller cuyo tema sea la importancia de la implementación de límites en el hogar para las madres de niños en preparatoria y primer ciclo de la Escuela Autumn Miller.
- ✓ El objetivo general de este taller debe ser concientizar a las madres de familia sobre la importancia de la implementación de límites en el hogar. Los objetivos específicos deben estar relacionados con la importancia de la constancia en la implementación de las consecuencias en todas las áreas referentes a la formación del niño.

- ✓ Ofrecer en este taller un espacio al cambio de las creencias irracionales que puedan manejar los padres de familia con respecto a la implementación de límites en el hogar. Desarrollar en él creencias racionales que sean de mayor utilidad en la formación de sus hijos.
- ✓ Enseñar a las madres diferentes métodos de aplicación de consecuencias.
- ✓ Realizar actividades donde las madres de familia tengan la oportunidad de compartir y expresar sus experiencias con respecto a la implementación de límites en el hogar y analizarlas en grupo con el fin de enriquecerse mutuamente.
- ✓ Coordinar, a través de Radio Lira, diferentes charlas con respecto a la implementación de límites en el hogar.
- ✓ A través del trabajo en equipo del Departamento de Orientación y el de Psicología, hacer llegar a los hogares materiales de reflexión escritos con respecto a la implementación de límites en el hogar.
- ✓ Utilizando los mismos temas de reflexión enviados al hogar, trabajar en talleres con los grupos de preparatoria y primer ciclo para de dar continuidad y soporte a aspectos relevantes que tienen que ver con su disciplina en el hogar.
- ✓ Recomendar que las docentes realicen entrevistas a los padres de los alumnos nuevos con el fin de conocer la dinámica que maneja el hogar con respecto a la

implementación de límites y concientizar a los padres sobre la importancia de su asistencia a las charlas y talleres que la institución ofrece.

- ✓ Proveer, a través de algún psicólogo, grupos terapéuticos integrados por padres de familia que necesiten motivación y orientación con respecto a la formación de sus hijos.
- ✓ Manejar con los docentes el tema del secreto y la confidencialidad.

- Recomendaciones para las futuras investigaciones:
- ✓ Indagar en el docente su cultura interna con el fin de unificar criterios para el manejo de los límites con los alumnos.
  - ✓ Enviar a los hogares boletines informativos sobre la importancia de establecer los límites en el hogar adecuadamente.

#### Recomendaciones para las madres de familia de la Escuela Autumn Miller:

- ✓ Reconocer que tienen una problemática con la implementación de límites en el hogar. A pesar de ser conscientes de que pueden definir según la investigación qué son los límites, no logran implementarlos aplicando las consecuencias debidamente.
- ✓ Asistir al taller ofrecido por la institución y utilizar los servicios de orientación y psicología que la institución les provee, con el fin de facilitar en estas madres la concientización debida a la situación presentada con sus hijos en el hogar

- ✓ Recomendar a las madres de familia la participación en sesiones terapéuticas individuales o grupales, según sea su diagnóstico, con el fin de lograr la debida implementación de límites en el hogar.
- ✓ Tener en su biblioteca familiar bibliografía que les brinde mayor conocimiento con respecto al establecimiento de límites en el hogar.

#### Recomendaciones para las futuras investigaciones:

- ✓ Realizar un taller donde se pueda corroborar la información que los padres brindan en el cuestionario de esta investigación y la vivencia real en los hogares con respecto a la implementación de límites.
- ✓ Preguntar a los padres de familia investigados en qué momento creen ellos que se deben implementar las consecuencias a sus hijos.
- ✓ Realizar entrevistas a los docentes de los niños cuyos hogares serán investigados.

## BIBLIOGRAFÍA

- American Psychological Association (2001). *Publication manual*. Washington D.C.: American Psychological Association.
- Caballo V. (1997). *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta* (3.<sup>a</sup> ed.). Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Cloud, H., & Townsend, J. (1998). *Límites para nuestros hijos*. Estados Unidos de América: Editorial Vida hacia un Nuevo Milenio.
- Comentario bíblico adventista del séptimo día. (1960). Redactores Asociados Ernest S. Boeth.
- De Cenzo, D., & Robbins, S. P. (2003). *Administración de recursos humanos*. México, D. F.: Editorial Limusa S. A.
- Dobson, J. (1996). *Criando niños*. Miami, Florida: Editorial Unilit.
- (2002). *Cómo criar a los varones*. Estados Unidos de América: Editorial Unilit.
- (2004). *Atrévete a disciplinar*. Estados Unidos de América: Editorial Vida.

— (2005). *Cómo criar a un niño de voluntad firme*. Estados Unidos de América: Editorial Unilit.

Domjan, M. (1999). *Principios de aprendizaje y conducta* (4.<sup>a</sup> ed.). México: Internacional Thompson Editores.

Eisen, R. (2005). *Programa de capacitación para padres sobre el manejo de límites y la educación emocional de sus hijos*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Iberoamericana, San José, Costa Rica.

Elizondo Torres, M. (1997). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. México: Editorial Trillas.

Friedrich, G. (1967). *Theological Dictionary of the New Testament*. Estados Unidos de América: EERDMANS, Publishing Company.

Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología*. México: Siglo Veintiuno Editores.

*Genética, embarazo y alimentación*. (1997). Ediciones CEAC, S. A.

Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones B Argentina. S. A.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3.<sup>a</sup> ed.). México: Mc Graw Hill Interamericana.

Murillo, S. (2005). *Implementación de técnicas asertivas para el manejo de límites en edad escolar dirigido a padres de familia de una escuela rural*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Iberoamericana, San José, Costa Rica.

Papalia E. D., Wendkos O. S., & Duskin, F. R. (2001). *Desarrollo humano* (8.<sup>a</sup> ed.). Mc Graw Hill.

Rodríguez, R. (2002). *Disciplina de los hijos*. San José, Costa Rica: Editorama S. A.

Ryan, W., & Donovan, M. (1993). *Barreras efectivas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Suramericana.

*Santa Biblia*. (Revisión de 1960). Sociedades Bíblicas Unidas, Biblia RVR en español.

Santrock, J. W. (2002). *Psicología de la educación*. México: McGraw Hill.

Solano, N. (2005). *Implementación de técnicas asertivas para el manejo de límites en edad escolar dirigido a padres de familia de una escuela rural*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Iberoamericana, San José, Costa Rica.

White, E. (1988). *Conducción del niño*. Argentina: Asociación Casa Editora Suramericana.

— (1971). *Joyas de los testimonios* (4.<sup>a</sup> ed.). Publicaciones Interamericanas.

— (1991). *Consejos para los maestros*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.

— (2007). *Nuestros niños* (2.<sup>a</sup> ed.). Asociación Publicadora Interamericana.

ANEXOS

## GLOSARIO

*Autocontrol:* Capacidad de la persona de dominar, seleccionar, coordinar o inhibir los efectos, deseos o pasiones a fin de que la conducta no perjudique el logro de una o más metas consideradas esencialmente deseables.

*Autoestima:* Consideración que un individuo tiene de sí mismo.

*Autoridad:* Conjunto de características reconocidas de una institución o una persona, que se aceptan por consenso para la realización de determinados fines.

*Carácter:* Configuración relativamente **ANEXOS** de un individuo y la que acompañan los aspectos habituales y típicos de su comportamiento que aparecen integrados entre sí, tanto en el sentido intrapsíquico como en el interpersonal.

*Castigo:* Acontecimiento disuasivo aplicado con el fin de eliminar o modificar una conducta.

*Coercitiva:* Que sirve para forzar la voluntad o la conducta de alguien.

*Compartmentación:* Conjunto estable de acciones y reacciones de un organismo frente a un estímulo proveniente del ambiente externo o del interior del organismo mismo.

## GLOSARIO

*Autocontrol:* Capacidad de la persona de dominar, seleccionar, coordinar o inhibir los efectos, deseos o pulsiones a fin de que la conducta no perjudique el logro de una o más metas consideradas sumamente deseables.

*Autoestima:* Consideración que un individuo tiene de sí mismo.

*Autoridad:* Complejo de características reconocidas de una institución o una persona, que se aceptan por consenso para la realización de determinados fines.

*Carácter:* Configuración relativamente permanente de un individuo a la que acompañan los aspectos habituales y típicos de su comportamiento que aparecen integrados entre sí, tanto en el sentido intrapsíquico como en el interpersonal.

*Castigo:* Acontecimiento disuasivo aplicado con el fin de eliminar o modificar una conducta.

*Coercitivo:* Que sirve para forzar la voluntad o la conducta de alguien.

*Comportamiento:* Conjunto estable de acciones y reacciones de un organismo frente a un estímulo proveniente del ambiente externo o del interior del organismo mismo.

*Concepto:* Idea que concibe o forma el entendimiento. Pensamiento expresado con palabras.

*Conciencia:* Estándares internos del comportamiento, los cuales generalmente controlan la conducta propia y producen malestar emocional en caso de violación.

*Conciente:* Término utilizado como adjetivo y como sustantivo. En el primer caso se refiere a todo aquello de lo que el individuo está conciente. Utilizado como sustantivo, el término indica el sistema o la estructura en la que se desarrolla la actividad psíquica conciente y es prácticamente sinónimo de conciencia.

*Condicionamiento operante:* Forma de aprendizaje en el cual una persona tiende a repetir un comportamiento que ha sido reforzado o a cancelar uno que ha sido castigado.

*Conducta:* El término, que con frecuencia se utiliza como sinónimo de comportamiento, se distingue de este último porque, mientras el comportamiento se refiere al conjunto de las acciones y de las reacciones de un organismo al ambiente, susceptibles de observación objetiva, la conducta hace referencia a una actitud interior en la cual se originan las acciones y las reacciones.

*Consecuencia:* Es un hecho o un acontecimiento que se sigue o resulta de otro.

*Desarrollo:* Proceso evolutivo de un organismo con modificaciones de estructura, de función y de organización para tres órdenes de causas: maduración intrínseca, influencia del ambiente y aprendizaje, que se efectúa tomando posición activa frente al ambiente.

*Disciplina:* Control de la conducta y del comportamiento de acuerdo con la regla y los valores socialmente compartidos e individualmente interiorizados.

*Empatía:* Capacidad de identificarse con otra persona hasta comprender sus pensamientos y sus estados de ánimo.

*Estímulo:* Cualquier manifestación o variación de energía fuera o dentro del organismo que tenga lugar con cierta rapidez, que alcance una determinada intensidad y que perdure un determinado periodo.

*Estrategia:* En un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento.

*Exhortación:* Advertencia o aviso con que se intenta persuadir.

*Experiencia:* Práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo. Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas.

*Formación:* Proceso orientado al desarrollo completo del individuo en términos tanto de personalidad psicológica como profesional.

*Formar concepto:* Determinar algo en la mente después de examinadas las circunstancias.

*Frustración:* Situación externa o interna que no permite alcanzar satisfacción o lograr un fin.

*Implementación:* Poner en funcionamiento, aplicar métodos, medidas, etc., para llevar algo a cabo.

*Infancia:* El término que etimológicamente se refiere al periodo en que el niño todavía no habla, se aplica a los primeros años de desarrollo, diferenciados en primera infancia que va desde el nacimiento hasta los dos años y segunda infancia, que va desde el tercero hasta el sexto año y la tercera infancia, para la edad que va desde los seis a los doce años.

*Irracional:* Término con el que se califica todo aquello que es diferente de la razón.

*Modelo:* Como modelo de un fenómeno o de un conjunto de fenómenos con los que se intenta una construcción más o menos abstracta que reproduce las características estructurales del fenómeno observado.

*Motivación:* Factor dinámico de comportamiento animal y humano que activa y dirige a un organismo hacia una meta.

*Plasticidad:* Capacidad de un organismo para realizar transformaciones con miras a una adaptación cada vez mejor a las condiciones de existencia.

**Predisposición:** Tendencia de naturaleza hereditaria a contraer determinadas enfermedades físicas o psicológicas, rasgos específicos de carácter, o habilidades especiales en relación con las actividades físicas o mentales. La predisposición no siempre se debe referir a factores naturales; en ocasiones depende de respuestas reforzadas con el tiempo.

**Refuerzo:** En el condicionamiento operante, estímulo experimentado luego de un comportamiento, el cual aumenta la probabilidad de repetir este último.

**Regla:** Aquello que ha de cumplirse por estar así convenido por una colectividad.

**Temperamento:** Característica de un individuo o estilo propio para enfrentar y reaccionar ante otras personas y situaciones.

## CUESTIONARIO

### Cuestionario para las madres de los niños de Preparatoria y Primer Ciclo de la Escuela Autumn Miller

El siguiente cuestionario tiene como objetivo conocer el concepto que usted tiene de los límites en el hogar y su implementación. Por favor contestar cada ítem de acuerdo a su situación. La información de este cuestionario es completamente confidencial. No tiene que escribir su nombre. Muchas gracias por su valiosa información.

- Edad de la madre de familia  20 – 24 años  
 25 – 28 años  
 29 – 32 años  
 33 – 36 años  
 37 – 40 años

- Edad de hijo (s)  menos de 5 años  
 5 años cumplidos  
 6 años cumplidos  
 7 años cumplidos  
 más de 7 años

Profesión u oficio: \_\_\_\_\_

¿Qué significa para usted límites en el hogar?

---

---

---

---

---

---

---

---

1. ¿A qué hora acostumbra a comer su hijo(a)?

---

---

---

2. ¿Cuántas comidas hace su hijo(a) al día?

---

---

---

3. ¿Cuál es su reacción cuando su hijo(a) rehúsa comer algún tipo de alimento?

---

---

---

4. ¿Mantiene su hijo(a) un horario regular en el consumo de los alimentos?

---

---

---

5. ¿Durante el período lectivo a qué hora se acuesta su hijo(a) a dormir?

---

---

---

6. ¿Durante las vacaciones y fines de semana a qué hora se acuesta su hijo(a) a dormir?

---

---

---

7. ¿Considera usted necesario establecerle a su hijo(a) un horario para dormir y comer?

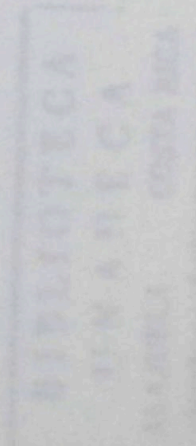
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Por qué?

---

---

---



8. De la siguiente lista de objetos, marque con una x cuáles tiene su hijo(a) dentro de su cuarto.

- Televisión
- Nintendo
- Computadora
- Radio
- Juegos electrónicos
- Discman
- Equipo de sonido
- Grabadora

Otros: \_\_\_\_\_

9. De los objetos antes marcados: ¿tiene su hijo(a) un horario establecido para usarlos?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Especifique

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

10. ¿Cuál es su respuesta cuando su hijo(a) no cumple con el horario establecido con el uso de los objetos antes marcados?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

11. ¿Tiene su hijo (a) el hábito de lavarse las manos antes de comer y después de ir al baño?

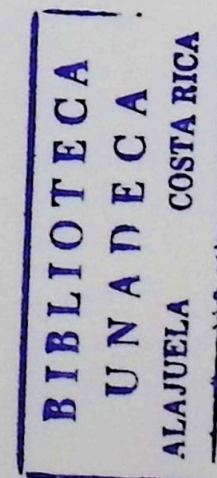
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Por qué?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

12. ¿Cuántas veces al día su hijo(a) se lava los dientes?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



13. ¿Conoce su hijo las razones por las cuales debe lavarse los dientes?

---

---

---

14. ¿Quién ordena los juguetes de sus hijos(as) en el hogar?

---

---

---

15. ¿Hay un lugar establecido en el hogar para la permanencia de los juguetes de los niños(as)?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Dónde?

---

---

---

16. ¿Tiene cada miembro de la familia tareas asignadas?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Cuáles?

---

---

---

---

---

---

17. ¿Conoce su hijo las consecuencias si no se cumple con las tareas asignadas en el hogar?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Especifique

---

---

---

18. ¿Existe alguna consecuencia para su hijo si no ordena los juguetes?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Especifique

---

---

---

19. ¿Existe un lugar en la casa donde sus hijos(as) puedan dejar la ropa sucia?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Dónde?

---

---

---

20. ¿Quién recoge la ropa sucia de su hijo?

---

---

---

21. ¿Revisa usted los cuadernos y libros de sus hijos(as)?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Cada cuánto tiempo?

---

---

---

22. ¿Revisa usted las tareas de sus hijos(as) antes de ser entregadas?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Con qué frecuencia?

---

---

---

23. ¿Cuál es su actitud cuando su hijo no ha cumplido con sus tareas escolares?

---

---

---

24. Describa brevemente las actividades usuales que realiza su hijo(a) después de llegar de la escuela.

---

---

---

25. ¿Con qué regularidad se realizan en su hogar los cultos familiares?

---

---

---

26. ¿Es para usted importante que se realicen en su hogar cultos familiares?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

¿Por qué?

---

---

---

27. ¿Cuál es la actitud de su hijo (a) durante la oración?

---

---

---

28. ¿Se realiza en su hogar un culto adecuado al niño(a)?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Especifique

---

---

---

29. ¿Tiene su hijo(a) la iniciativa de solicitar su culto personal?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

Explique

---

---

---

30. ¿Qué actividades realiza su familia en sábado?

---

---

---

31. ¿Reconoce su hijo La Biblia como un libro sagrado?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

Especifique

---

---

---

32. ¿Qué tipo de actividades realiza su hijo(a) para recrearse?

---

---

---

33. ¿Tiene su hijo(a) alguna restricción en algún tipo de juegos?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

¿En cuáles?

---

---

---

34. ¿Tiene su hijo(a) lugares restringidos para la diversión?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

¿Cuáles?

---

---

---

35. ¿Realiza su hijo(a) alguna actividad fuera de las actividades recreativas o escolares?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

Especifique

---

---

---

36. ¿Cuáles son las conductas que presenta su hijo(a) cuando está enojado?

---

---

---

---

---

---

37. ¿Cuál es su respuesta ante las conductas de enojo de su hijo arriba mencionadas?

---

---

---

---

---

---

38. ¿Existe alguna restricción en el hogar con respecto a las pertenencias de cada miembro de la familia?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

¿Cuáles?

---

---

---

39. ¿Cuál es su reacción cuando usted descubre que su hijo(a) tiene algún objeto que no le pertenece?

---

---

---

40. Cuando su hijo(a) ha incurrido en una falta, como mentir ¿se toman las medidas disciplinarias en pareja (ambos padres) o individualmente?

---

---

---

41. A pesar de que usted le ha dado a su hijo(a) la oportunidad de decir la verdad, éste insiste en mentir. ¿Cuál es su reacción?

---

---

---

Resumen del trabajo de investigación titulado: "Conceptos e implementación de las estrategias de las madres de familia" realizado por Ana Lorena Quintero y Ana Patricia Varela.

Ate:

Dr. Kathleen Solano,  
Psicóloga clínica  
C.R. 20.57



27 de agosto de 2007

Universidad Adventista de Centro América  
Presente.

Por este medio, yo Kathleen Solano Hernández, tutora de esta tesis, recomiendo para defensa el trabajo de investigación titulado: "Concepción e implementación de los límites en las madres de familia" realizado por Ana Lorena Quiroz y Ana Patricia Sánchez..

Atte.

Lic. Kathleen Solano  
Psicóloga clínica  
Ced- 2857



## Constancia del filólogo

San José, 03 de septiembre del 2007

Universidad Adventista de Centro América  
Escuela de Psicología

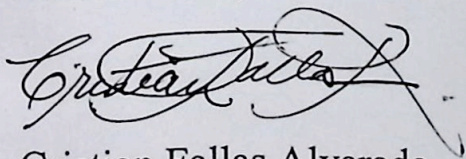
Estimados señores:

Las estudiantes Ana Patricia Sánchez Sánchez y Ana Lorena Quirós Calvo me han presentado, para revisión de estilo, el trabajo titulado *Concepción e implementación de límites en el hogar durante el segundo trimestre del año 2007 por parte de las madres cuyos niños cursan Preparatoria y I ciclo en la Escuela Autumn Miller*, con el cual optan por el grado de licenciatura en Psicología.

Por este medio hago constar que he revisado exclusivamente los siguientes aspectos: estructura gramatical, coherencia discursiva, vicios de estilo, acentuación, ortografía y puntuación.

Por consiguiente, garantizo que, una vez incorporadas las correcciones en el documento por parte de las estudiantes, este puede presentarse como trabajo final de graduación.

Atentamente,



Cristian Fallas Alvarado  
Magíster en Filología  
Número de cédula: 1-1227-0140